

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA  
DOCUMENTACIÓN  
MÁSTER EN  
GESTIÓN DE LA DOCUMENTACIÓN Y  
BIBLIOTECAS  
Trabajo de Investigación

LA ACTIVIDAD  
EDITORIAL DE  
FRANCISCO DE PAULA  
MELLADO

Alumna: Rhut López Zazo

Tutor: Fermín de los Reyes Gómez

Especialidad en Gestión de Bibliotecas

Madrid, septiembre de 2010

## INDICE

INDICE.....	2
OBJETO DE INVESTIGACIÓN, JUSTIFICACIÓN DEL TRABAJO Y MÉTODO DE INVESTIGACIÓN .....	4
DESARROLLO.....	10
I. Introducción .....	11
II. Francisco de Paula Mellado: una semblanza .....	15
a. Datos Biográficos .....	16
b. Mellado, Traductor, Periodista y Escritor .....	22
III. Establecimientos: Imprenta y Librerías. El Gabinete Literario.....	28
a. El Establecimiento tipográfico .....	28
b. Las Librerías. El Gabinete Literario.....	35
IV. Actividad empresarial e Industrial .....	41
V. Actividad Editorial .....	57
a. Editor, librero, impresor: volumen de negocio .....	57
b. Estrategias comerciales: el Sistema de suscripciones y la publicidad.....	62
c. Mellado y la Prensa .....	64
1) Los comienzos: 1833-1839 .....	64
2) Madurez editorial: 1840-1859.....	68
3) Última década: 1860-1868 .....	88
d. Un esbozo de plan editorial: Colecciones y Bibliotecas .....	90
CONCLUSIONES.....	103
APÉNDICES .....	105
Anexo 1: Reproducción de las páginas del listado seleccionado por Maria del Carmen Artigas Sanz, con las principales obras editadas por Mellado.....	106
Anexo 2: Cuadros generales con la situación del Banco Industrial y Mercantil..	121
BIBLIOGRAFÍA .....	125



# **OBJETO DE INVESTIGACIÓN, JUSTIFICACIÓN DEL TRABAJO Y MÉTODO DE INVESTIGACIÓN**

El **objeto de investigación** de este trabajo es el editor Francisco de Paula Mellado. He intentado elaborar una semblanza sobre este importante editor, impresor, librero y empresario de la España isabelina del siglo XIX. Tras una breve panorámica sobre el mundo de la edición en estos años, entraremos a ver de forma específica datos sobre su vida y sobre su actividad empresarial y editorial. Tras esta, abordaremos un estudio de sus publicaciones, centrándonos especialmente en las periódicas, así como de las principales colecciones que creó en su larga vida como editor.

Debido a la magnitud de esta tarea, al ser un impresor con una trayectoria muy amplia, y con muy diversas facetas como librero, impresor, banquero y empresario, sólo he abordado algunas de estas centrándome principalmente en la editorial, pero intentando apuntar algunos rasgos clave de sus actividades restantes, sin las que su estudio resultaría bastante sesgado.

Este trabajo queda establecido como base para una exposición posterior más amplia, que incida en otros aspectos. Por ejemplo, dejo pendiente el estudio del grueso de sus publicaciones, para en un futuro poder ahondar más en el contenido, así como en las relaciones con los escritores, grabadores, ilustradores de la época con los que trabajó, y con otros editores coetáneos, además de en la identificación precisa de los títulos que publicó.

Al ser un personaje con unos intereses tan amplios, también se pueden plantear otros objetivos futuros, como el estudio de su trabajo como librero, de sus acciones en el área de la comunicación y la promoción de sus publicaciones, y de otras actividades empresariales que trascendían este ámbito. Además, la importancia de su labor como difusor de la lectura en las nuevas clases medias fue fundamental, al ofrecer al público alfabetizado, bastante escaso todavía, el acceso a la lectura a precios más asequibles, faceta esta interesante como complemento a su estudio.

El estudio de la historia de la edición en general es un tema interesante, que puede ser abordado desde distintas disciplinas, ya que interesa, entre otros, tanto al campo filológico, como al histórico social o al biblioteconómico.

El haber elegido este personaje como figura central de mi trabajo vino dado por la notoria necesidad, expresada por distintos autores, del estudio más profundo de la historia de la imprenta y de la edición en este siglo. La ausencia de trabajos generales y amplios sobre la actividad de este impresor es lo que principalmente me ha impulsado a elegirlo, con el consejo del profesor Fermín de los Reyes, al que expreso desde aquí mi agradecimiento por su apoyo, dirección y tutela en este trabajo.

Pero además, como bibliotecaria, considero que debemos conocer mejor la historia del fondo decimonónico existente en nuestras bibliotecas, sobre todo porque, actualmente, la tecnología existente que facilita nuestro quehacer diario absorbe gran parte de nuestros esfuerzos, y facilita el desarrollo de nuestras actividades. El centrarnos solo en la primera faceta sin tener en cuenta los mismos documentos podría llegar a hacernos olvidar la importancia que, para la preservación de estos fondos, y para la investigación, tiene el conocer mejor nuestro patrimonio. La combinación de ambas es lo ideal, permite al investigador en Humanidades y Ciencias Sociales el conjugar novedosas técnicas de tratamiento de textos con la investigación. Pero no debemos olvidar que es necesario conocer mejor nuestro patrimonio.

Respecto a la **metodología de investigación**, he realizado una labor de búsqueda de información algo compleja, debido a la escasez y a la gran dispersión en distintas fuentes de los datos acerca de Mellado. Los publicados son pocos, y el grueso de la información se encuentra oculto en otras fuentes que iré detallando.

En relación al **estado de la cuestión**, desde un punto de vista general varios autores sí han dedicado su tiempo a su estudio. Jean-François Botrel o el historiador Emilio

Sáez<sup>1</sup>, han hecho notar la importancia de Mellado como uno de los grandes impresores de este siglo. Además, ha sido tratado por Jesús Martínez Martín y Carlos Rueda Laffond desde un punto de vista histórico, ahondando sobre todo en las extraordinarias facultades de Mellado para crear un emporio empresarial basado en su negocio de imprenta. El primero es el autor de obras fundamentales para el conocimiento de la historia de la edición en los siglos XIX y XX, y tanto él como Rueda Laffond han sido una inestimable fuente de información sobre las actividades empresariales de Mellado<sup>2</sup>.

Respecto a su faceta como impresor, además de los datos apuntados por los dos autores ya citados, solamente he encontrado un artículo dedicado a él en exclusiva, escrito por Artigas Sanz<sup>3</sup> y firmado en 1966. Existen otros artículos y obras, pero referidos a sus publicaciones de prensa periódica, no a su labor editorial específica, como impresor o librero<sup>4</sup>.

Ante la escasez de datos sobre este personaje, para encontrarlos he acudido a distintas herramientas que me han permitido recuperar información pertinente dispersa y oculta en obras que tratan sobre la época, o que estudian a otros autores que tuvieron contacto, relaciones de trabajo o amistad con Mellado. Estas herramientas han sido:

1. Bases de datos: Periodicals Archive Online, Bibliografía de la literatura española desde 1980, Historical Abstracts, e ISOC

---

<sup>1</sup> Benito Ruano, Eloy. "Profesor doctor don Emilio Sáez. In memoriam". *Anuario de estudios medievales*, 17 (1987), p. XXXIII. En una revisión de los estudios de Emilio Sáez, Benito Ruano comenta el interés de aquél por Mellado y su intención frustrada de acometer un estudio sobre él

<sup>2</sup> Las numerosas publicaciones de Martínez Martín están recopiladas en la bibliografía, así como las obras de Rueda Laffond que hablan sobre Mellado. Iré analizándolas a lo largo del texto

<sup>3</sup> Artigas-Sanz, María del Carmen. "La obra de Francisco de Paula Mellado, fecundo y ejemplar impresor en el romanticismo". *Revista De Archivos, Bibliotecas, y Museos*, 1966, vol. 73, n. 1, pp. 5-26

<sup>4</sup> Véase Auza, Nestor Tomás. *Alejandro Magariños Cervantes: la Revista española de ambos mundos y la Biblioteca americana*. Montevideo: El Galeón, 2002; Cobos Castro, Esperanza. "Francia y lo francés en *El Laberinto* (1843-45), *El Fenix* (1844-49) y *El Museo de las Familias* (1843-71)". *Estudios de Investigación Franco-Española*, n. 4, 1991, pp. 185-193; Rubio Cremades, Enrique "La crónica, revista literaria de 1844-1845". *Anales de Literatura Española*, n. 5, 1986-1987; Seoane, María José; Ballesteros Dorado, Ana Isabel; Ubach Medina, Antonio (eds.). *Artículo literario y narrativa breve del romanticismo español*. Madrid : Castalia, 2004, o Simón Díaz, José. "«Museo de las Familias» (Madrid, 1843-1871): introducción e índice de su contenido". *Revista de Literatura*, 17:33/34 (1960:enero/jun.)

## 2. Bibliotecas Digitales: Google Libros, Hemeroteca Digital, Biblioteca Digital Miguel de Cervantes, Internet Archive

La posibilidad que ofrecen algunas de ellas al investigador de buscar en el texto completo de las publicaciones digitalizadas, permite localizar datos en una gran cantidad de publicaciones que, con los métodos de investigación tradicionales, sería impensable poder abarcar. El estudio del contenido de las publicaciones periódicas o de libros publicados se ha vuelto más sencillo actualmente gracias a estas herramientas.

Volviendo a las fuentes, ya hemos comentado la dificultad a la hora de encontrar datos publicados sobre Mellado. Así, he acudido a las fuentes primarias en distintos archivos, para poder tener una amplitud en la visión acerca de este impresor. La prensa de la época ha sido también una buena fuente informativa, ya que los procesos publicitarios inherentes a la edición de aquella época han dejado múltiples rastros que seguir.

Por ello, he acudido a las fuentes primarias disponibles en:

### 1. Archivos:

- Archivo histórico de Protocolos Notariales de Madrid (AHPN), esta ha sido la fuente archivística principal, ya que la información contenida en los protocolos notariales es rica y abundante y constituye la más importante en este estudio
- Archivo Histórico Nacional (AHN) y Archivo de la Villa (AV), en estos casos la cantidad de información localizada ha sido menor
- Archivo de la Universidad Complutense: guarda los datos sobre Fernando Mellado
- También el Archivo General de la Administración (AGA), con los datos económicos sobre la actividad empresarial y censora de la época me ha sido de utilidad

2. Bibliotecas y Hemerotecas: En ellas se ocultan las publicaciones de Mellado: sus revistas, periódicos y otras obras editadas por él, cuya consulta es indispensable para tomar los datos de primera mano. Me he limitado a los fondos disponibles en estas bibliotecas:

- Hemeroteca Municipal de Madrid
- Biblioteca Nacional
- Biblioteca Histórica “Marqués de Valdecilla”, Biblioteca Complutense

También la consulta de los distintos repertorios en papel existentes me ha facilitado el acceso a datos sobre sus publicaciones. Iremos viéndolas a lo largo de la exposición en el texto<sup>5</sup>.

Respecto a la estructura del trabajo, he optado por una organización descriptivo-cronológica, en la que he intentado presentar de forma objetiva los distintos datos que he ido recopilando a lo largo de mi investigación, contextualizados brevemente, sin salirme del objeto principal de estudio: Francisco de Paula Mellado.

---

<sup>5</sup> Fundamentalmente, Hidalgo, Dionisio. *Diccionario general de bibliografía española*. Hildesheim : Georg Olms Verlag, 1973, y Hartzbusch, Juan Eugenio. *Apuntes para un catálogo de periódicos madrileños desde el año 1661 al 1870*. Madrid : Biblioteca Nacional : Ollero y Ramos, 1993

## DESARROLLO

“¡Ah! Señor Mellado, cómo hacen la apología de vuestros talentos Muñoz Maldonado, Basilio Sebastián Castellanos y otros de vuestros autores predilectos!...

Mas de mi objeto me extravió mucho, que es dar a usted mi opinión sobre los *Recuerdos de un viaje en España*, para que juzgue si es o no conveniente el publicar el *nombre* y *retrato* del autor de esta obra, no sea que la posteridad se descuerne por averiguarlo, y sufran un torozon o tabardillo pintado los eruditos del año 2000 por ignorar cómo tenía las narices el que tal monumento literario se atrevió a concebir, el que concibió y parió ese libro para todos, como V. gálicamente dice.” (*Semanario Pintoresco Español*, 1849, p. 381)

“Y tal es el caso de Francisco de Paula Mellado, de quien sabemos que precisamente hace también un siglo difundió socialmente la cultura en España (...) sin que nos haya llegado ni una sola imagen que recogiese las facciones de su rostro, ni remisión alguna de lugar o fecha de nacimiento.” (Artigas-Sanz, Maria del Carmen. “La obra de Francisco de Paula Mellado, fecundo y ejemplar impresor en el romanticismo”. *Revista De Archivos, Bibliotecas, y Museos*, 1966, vol. 73, n. 1, p. 6)

## I. Introducción

El siglo XIX fue una época de revolución para el mundo editorial. Los grandes cambios ocurridos en el tránsito del Antiguo Régimen a la sociedad industrial influenciaron este mundo, y fueron modelando poco a poco la figura del editor moderno. Así, el siglo XIX es espectador de una evolución tanto en la figura del editor, como en la oferta y demanda del libro, así como en el sentido mismo del mercado editorial.

“Estos cambios provocaron la lenta configuración de la edición moderna y de sus editores, con las señas de identidad propias en el marco de las nuevas reglas del mercado. Los avances técnicos en el contexto de una limitada industrialización, liberalización de las leyes de imprenta y un aumento relativo de la alfabetización, junto con los procesos de urbanización, configuraron un marco apropiado para el salto cualitativo de la producción editorial, materializada en el aumento de la oferta y el abaratamiento de costes para un público más numeroso y plural”<sup>6</sup>

De la protección real, con una organización gremial sólida y métodos artesanales de producción, se pasa en estos años a una especie de protección encubierta, ya que pervivieron las apelaciones de protección a las instancias públicas, y a una oferta editorial mayor y más diversificada. Todo esto sucedió gracias a la mecanización y al abaratamiento de costes que esta trajo consigo, pero siempre teniendo en cuenta para su estudio, que en la España del XIX la industrialización fue limitada.

A la vez, las formas del libro cambian y nacen nuevos modos de comercialización de estas obras, no limitadas al libro, sino marcadas por el ascenso de una prensa cada vez más solicitada, e impulsada por una nueva legislación sobre libertad de imprenta y al restablecimiento en 1836 de las disposiciones sobre comercio e industria de las Cortes de Cádiz, con la consiguiente abolición de los gremios como institución jurídica<sup>7</sup>.

---

<sup>6</sup> Martínez Martín, Jesús A. *Historia de la edición en España, 1836-1936*. Madrid: Marcial Pons, 2001, pp. 29-30

<sup>7</sup> Botrel, “La libertad de imprenta, entre la ley y las prácticas”. En: Infantes, Víctor; López, François y Botrel, Jean-François. *Historia de la edición y de la lectura en España : 1472-1914*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2003, p. 523-530. Este régimen proporciona libertad de ejercicio de la

El periodo histórico en el que se desarrolla la actividad de Francisco de Paula Mellado, estuvo marcado por el comienzo de la libertad de imprenta promulgado por la Ley de imprenta de 1834. Del sistema preventivo típico del Antiguo Régimen, a raíz del decreto de 4 de enero de 1834 se pasó a un sistema meramente represivo dentro de una libertad relativa<sup>8</sup>, ya que este nuevo sistema no fue suficiente para garantizar una libertad real de imprenta.

No podemos olvidar el auge de la prensa escrita y los mecanismos que ofreció el nuevo mercado para la promoción y popularización de los productos de la imprenta. El desarrollo de la venta por suscripción removerá las bases de una industria que no tendrá que arriesgar sus capitales, sino que solo editará en función del pedido, evitando así unos gastos mayores a los ingresos percibidos. Esto fue posible por ese sistema de suscripciones, sobre el que volveremos más adelante. Y es importante anotar que la prensa comienza a incluir parte de la cultura libresca, incorporando los folletos, publicando novelas por entregas, anunciando libros, y sacando la venta a la calle.

Por otro lado, se produjo una consolidación de la industria tipográfica en los principales núcleos urbanos, entre ellos Madrid. Y Madrid es la ciudad donde Francisco de Paula Mellado, figura central de este trabajo, llevó a cabo su actividad entre los años 30 y 70 del siglo.

Bahamonde Magro<sup>9</sup> comenta las características de la tímida industrialización de la capital en esa época, en la que la industria editorial constituyó una de sus principales

---

profesión e industria para españoles y extranjeros residentes en España. Esto implicaba la ausencia de trabas para el ejercicio de la imprenta o librería

<sup>8</sup> Botrel, J. F. *opus cit.*, p. 523-530. Se pone así en práctica un principio reconocido por la Constitución de 1837: “No puede existir absoluta e ilimitada libertad de imprenta, publicación y circulación de libros y papeles, sin ofensa de nuestra Religión católica y detrimento del bien general; pero tampoco todas las trabas y restricciones sin menoscabo de la ilustración, tan necesaria para la prosperidad de estos Reinos”. Este principio estará también en las sucesivas Constituciones de 1845, 1869 y 1876: “los españoles pueden imprimir y publicar sus ideas sin previa censura con sujeción a las leyes”.

Sobre el sistema restrictivo instaurado en los años sucesivos y las medidas restrictivas adoptadas, sobre todo en la prensa, véase Seoane, María Cruz; Saiz, María Dolores. *Historia del periodismo en España. 2. El siglo XIX*, Madrid: Alianza Editorial, 1996

<sup>9</sup> Bahamonde Magro, Ángel. *El horizonte económico de la burguesía isabelina: Madrid 1856-1866*. Madrid: Editorial de la Universidad Complutense de Madrid, 1981

actividades, al ir Madrid conformándose como uno de los centros culturales más importantes del país. El crecimiento de la industria madrileña giró alrededor de varios elementos: alimentación, curtidos, fabricación de objetos de “hierro”, materiales para la construcción e industria editorial, destinados a abastecer, por un lado artículos de primera necesidad, y por otro un mercado de artículos de lujo demandados por una burguesía en expansión. Este tipo de industria, que va desarrollándose lentamente en la década de los cuarenta, se vio estimulada por el incremento demográfico que experimentó Madrid en esos años, y por la ampliación del casco urbano para la acogida de esa nueva inmigración. Así, veremos a Mellado participar en esos años en negocios relacionados con estos factores, como son la compra de fincas, provenientes en su mayor parte de la desamortización, o la participación en sociedades de explotación de minas, entre otros.

Cercano al marco industrial tipográfico, uno de los sectores en plena expansión y mejor equipados a mediados de siglo, encontramos una industria papelera local, con cuatro grandes fábricas de papel continuo instaladas entre 1842 y 1860 en los cauces de los principales ríos cercanos a la capital: Rascafría, Morata de Tajuña, Manzanares y Villarluego (aunque esta desaparecerá en 1848). Daban trabajo entre las tres a más de 300 obreros, y en 1866 el conjunto de su producción anual se valoraba en 6.600.000 reales, aunque no colmaba las necesidades del mercado local con sus 22 cilindros, y se compraba papel de otras fábricas. También funcionaban varias fábricas de papel de estraza y de papel pintado de dimensiones reducidas, que se asemejaban más a obradores artesanales. Respecto a la industria tipográfica, en 1848 había instaladas en la capital 67 imprentas, que ascienden a 81 en 1870. Martínez Martín<sup>10</sup> expone los datos del número de imprentas entre 1846 y 1873. Era la actividad

---

<sup>10</sup> Martínez Martín, Jesús A. *Lectura y lectores en el Madrid del Siglo XIX*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1991, p. 27. En 1846, el número de imprentas era de 67, en 1848, asciende a 72. En 1856, según las listas de contribuyentes por subsidio industrial y de comercio municipales, tenemos ya 78 impresores, número que seguirá aumentando hasta 1872, con 84 impresores (79 impresores y 5 impresores de estampas). En 1873 la cifra baja a 80 (76 impresores, y 4 impresores de estampas)

madrileña que ocupaba más trabajadores, con más de 1.500 en ese último año. Varias imprentas ocupaban a más de 100 obreros, entre ellas la de Mellado, que en 1847 daba trabajo a 121 operarios.

Por último, completaban ese mapa las fábricas de tintas de imprenta<sup>11</sup>, de las que había seis en la capital en 1856, y las fábricas de fundición de letras, como “La Fundidora”, sociedad de los años 40, o las tres existentes en 1873, todas ellas con más de 100 obreros<sup>12</sup>. Mellado también tomó parte en esta novedosa actividad, ya que en 1843 formó parte de una Sociedad para crear una Fábrica de Fundición de Tipos de Imprenta en Madrid<sup>13</sup>.

Respecto a las librerías, en 1846 existían en Madrid 38, según datos municipales<sup>14</sup>. En 1856 ese número ascendía a 56, muy lejos de las 24 existentes en 1872, época de crisis económica y política, o de las 26 existentes en 1873.

Martínez Martín<sup>15</sup> comenta que el comercio de librería en la época se articulaba en los mecanismos del libre mercado. Se embarca en un concepto de nuevo negocio, despojándose de su estructura gremial, tal como comentamos. Comienza a entenderse el libro como un artículo de consumo, por lo que se abren nuevas perspectivas de comercialización, gracias a las cuales se insiste en el precio económico, en la baratura del libro, debido todo esto a la visión económica del liberalismo. Las nuevas fórmulas de comercialización consistirán en abaratar el producto; en el comienzo de la venta por entregas; en la creación de colecciones de obras; en nuevas vías de promoción con la propaganda, sobre todo en prensa o mediante catálogos de librería; en una novedosa tendencia a la especialización de los libreros, y en la aparición de los Gabinetes de lectura, que prestarán obras a un

---

<sup>11</sup> Martínez Martín, *op. cit.*, p. 28

<sup>12</sup> Bahamonde Magro, Angel y Julián Toro Mérida, Julián. *Burguesía, especulación y cuestión social en el Madrid del siglo XIX*. Madrid.: Siglo Veintiuno, 1978, p. 37

<sup>13</sup> AHPN, 25083

<sup>14</sup> Martínez Martín, Jesus A. *Lectura y lectores en el Madrid del Siglo XIX*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1991, p. 32

<sup>15</sup> Martínez Martín, Jesus Antonio. “Libros y librerías. El mundo editorial madrileño del siglo XIX”. *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, 1990, vol. 28, pp.156-158

determinado precio. Gracias a esto, la función social del libro tomó nuevos caminos, apoyada en el relativo aumento de la población alfabetizada y en ese nuevo mercado potencial de lectores de las nuevas clases medias. Mellado será un gran difusor de la lectura con sus exitosas colecciones a bajo precio, asequibles no tanto por este, como por el medio de pago por suscripción.

Vamos a intentar separar mínimamente las distintas facetas que su figura nos muestra, presentando una semblanza de este gran editor que incida en su vida, su actividad empresarial y editorial, y su actividad como impresor y librero.

## **II. Francisco de Paula Mellado: una semblanza**

Es significativo que las actividades de Mellado comenzaran al término de la depresión económica iniciada en 1804, que finaliza en 1834. Es una época de despegue de ese nuevo mercado, que Mellado supo aprovechar. En él veremos cómo confluía la triple actividad de librero, impresor y editor<sup>16</sup>.

Era un hombre con una amplia visión y una actitud abierta a nuevos horizontes editoriales y empresariales. Esta actitud queda patente en sus actividades, ya que buscó continuamente fórmulas novedosas que le permitieran integrar la producción y venta de libros y prensa en un entramado financiero que abordaba otras ramas del comercio y la industria. Este proceso de conformación de este núcleo empresarial duró años, y culminó en 1864 con la creación del Banco Industrial y Mercantil. Formaban parte de este negocio la minería, los seguros de quintas, el negocio inmobiliario, materiales de la construcción y el establecimiento tipográfico, tal como veremos. Estas iniciativas fueron excepcionales en el mundo de la edición de esos años, al igual que excepcional es su figura.

---

<sup>16</sup> Martínez Martín, Jesús A. *Historia de la edición en España, 1836-1936*. Madrid: Marcial Pons, 2001, pp. 29-71

Pero Mellado no se limitó a hacer negocios en la capital. Tuvo una visión amplísima y sus numerosos viajes al extranjero<sup>17</sup> le hicieron volver con nuevas ideas que poner en marcha para mejorar sus empresas.

Además, supo hacerse con una amplia red de corresponsales en provincias, así como ampliar su actividad hacia otros países, proveyéndose de corresponsalías en Ultramar o estableciendo una sede en París, la librería de Morizot, que quiso convertir en un faro promocional y en un trampolín hacia nuevos mercados. Este sueño se truncó con la crisis de 1866, que fue la principal causa de la quiebra y subasta de sus bienes a comienzos de los años 70.

### **a. Datos Biográficos**

Francisco de Paula Mellado y Orejuela nació alrededor de 1810 en Granada. Esta era la ciudad natal de su madre, Francisca Orejuela, casada con Pedro Mellado, padre de Francisco de Paula, y que procedía de Antequera. Según consta en el testamento otorgado por aquél en 1856, Francisco de Paula tuvo dos hermanas, María Concepción, ocho años menor, y Carmen<sup>18</sup>. Con fecha posterior encontramos en prensa referencia a otro hermano del que no tenemos más noticias, Jose María Mellado y Orejuela<sup>19</sup>.

Conocemos pocos datos acerca de sus primeros años de vida. La primera noticia documentada a la que hemos tenido acceso se refiere a su boda en la parroquia de San Salvador de Madrid, el 2 de septiembre de 1835. Contrajo matrimonio con Isidra Leguey, natural de Madrid, hija de Pedro Leguey y de Antonia Monso y Aragón<sup>20</sup>. Tuvieron al menos un hijo, llamado Fernando Mellado y Leguey. Según el testamento

---

<sup>17</sup> Parte de la formación del librero de la época, eran los viajes al extranjero. Martínez Martín comenta que “El aprendizaje pasó muchas veces por Europa, y la correspondencia con librerías del mundo occidental se hizo permanente. Buena muestra de ello son Rivadeneira, Mellado o Hidalgo.” Martínez Martín, Jesus Antonio. “Libros y librerías. El mundo editorial madrileño del siglo XIX”. *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, 1990, vol. 28, p. 154

<sup>18</sup> AHPN, 26422. Realmente esta es la declaración de pobre de Pedro Mellado, en la que declara nula cualquier disposición testamentaria anterior

<sup>19</sup> *Diario Oficial de Avisos de Madrid*, 9/04/1872

<sup>20</sup> Fernández García, Matías. *Parroquia Madrileña de San Sebastián: algunos personajes de su archivo*. Madrid: Caparrós, 1995, p. 47

de Francisco de Paula y de Isidra<sup>21</sup>, de 7 de abril de 1845, este hijo tenía dos años y medio por aquellas fechas. Debió de nacer, por tanto a finales de 1842.

Años después Francisco de Paula publicaría la tesis de su hijo en su Imprenta del Banco Industrial y Mercantil<sup>22</sup>, titulada *Discurso sobre la propiedad literaria*, que Fernando leyó en el acto para recibir el grado de doctor en 1865. En esa época, don Modesto Lafuente, Consejero Real de Instrucción Pública, le confirió el grado de doctor en Derecho Administrativo. Esto debe entenderse pensando en la estrecha relación que hubo entre Lafuente y Mellado, primero laboral y amistosa, probablemente desde antes de 1838<sup>23</sup>, y posteriormente también familiar, al casarse con su hermana María Concepción el 1 de mayo de 1843, en la parroquia de San Salvador de Madrid<sup>24</sup>. Es curiosa la anécdota narrada por Olivar-Bertrand, sucedida dos años antes de la boda, en 1841. Se produjo una riña de Modesto Lafuente con Juan Prim en la que aparece Mellado como testigo en el Café Solito de Madrid, en la calle del Príncipe donde Mellado tenía ya su Gabinete Literario, la noche del 23 de julio de ese mismo año. Se abrió un sumario con un cargo contra el poeta José de Esproceda y una orden de arresto contra Prim y Narciso Ametller, debido a una disputa entre Prim y “Fray Gerundio” por una de las “capilladas” de este último en su revista<sup>25</sup>. Lo cierto es que Lafuente trabajó estrechamente con su cuñado, y logró alcanzar una situación económica desahogada gracias a las publicaciones y negocios en los que ambos colaboraron. Ya en 1841 aparecen como socios en varias sociedades, pero Mellado fue principalmente su editor, comenzando con la

---

<sup>21</sup> AHPN, 25314

<sup>22</sup> AHN, Universidades, leg. 4435, exp. 14

<sup>23</sup> Tobajas López, Marcelino. *Vida y obra de don Modesto Lafuente*. Tesis inédita. Universidad Complutense de Madrid. Madrid, 1974. Tobajas aventura que “Como “La estafeta” fue absorbida por el periódico literario-político *Nosotros*, del que era propietario Antonio María Segovia “El Estudiante”, se puede aventurar sin mucho peligro que fue este el que los presentó.” *La Estafeta* comenzó el 15 de noviembre de 1836, y el 9 de mayo de 1838 fue absorbido por el periódico *Nosotros*.

<sup>24</sup> Fernández García, Matías, *op. cit.*, p. 43

<sup>25</sup> Bertrand-Olivar, R. *Oratoria política y oradores del 800*. Bahía Blanca (Argentina): Universidad Nacional del Sur, 1961, pp. 50-51. Lafuente, que era conocido por el sobrenombre usado en su exitosa revista *Fray Gerundio*, recibió dos garrotazos del que sería general Prim, pero finalmente este no fue arrestado

reimpresión de la revista *Fray Gerundio*, y siguiendo con las publicaciones que le sucedieron, lo que les dio bastantes beneficios a ambos.

Hijo de su tiempo, Mellado participó activamente en la vida social del Madrid isabelino. En 1838 aparece ya como miembro del Liceo Artístico y Literario de Madrid, centro de reunión y una de las principales instituciones culturales del Madrid romántico<sup>26</sup>, junto a las tertulias en los cafés como la ya nombrada del café Solito, o la de “El Parnasillo” en el café Príncipe, que tuvo un carácter mayormente literario, y al que acudían literatos, artistas y periodistas, que era entonces la profesión de Mellado. Este era miembro de la Sección de Literatura<sup>27</sup>. Personajes que tuvieron relación con Francisco de Paula también fueron miembros del Liceo, como el poeta Gregorio Romero Larrañaga<sup>28</sup>, su futuro consuegro Bernardino Núñez de Arenas, o Salvador Bermúdez de Castro y Díez<sup>29</sup>. También acudían al Liceo escritores como Enrique Gil, Bretón de los Herreros, Gil y Zárate, Patricio de la Escosura, Larra, Espronceda, o el mismo Mesonero Romanos; impresores como Sancha, Burgos, el editor Delgado, o grabadores como Pelegruer, Ortega y Castelló<sup>30</sup>. Su hermana Carmen, casada con otro amigo de Lafuente y de Mellado, Luis María Rey<sup>31</sup>, también fue miembro del Liceo, concretamente de la Sección de Declamación<sup>32</sup>.

---

<sup>26</sup>Pérez Sánchez, Aránzazu. *El Liceo Artístico y Literario de Madrid (1837-1851)*. Madrid: Fundación Universidad Empresa, 2005

<sup>27</sup> Simón Díaz, José: *Liceo artístico y Literario (Madrid, 1838)*. Madrid: Instituto “Nicolás Antonio” del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1947. En la Lista de socios del Liceo, publicada en la primera revista de la asociación, *Liceo artístico y literario Español*, I, 50-52, 105, aparece Mellado como miembro de la Sección de Literatura. Según Aránzazu Perez (*op. cit.*, p. 498), también aparecerá en 1841, 1842 y 1846

<sup>28</sup> Varela Iglesias, Jose Luis. *Vida y obra literaria de Gregorio Romero Larrañaga*. Madrid: CSIC, 1948. Varela habla sobre indicios de afecto de Mellado hacia Romero Larrañaga. En efecto, Mellado imprimiría la revista *La Mariposa*, en 1839, que Romero dirigiría. Hombre activo, Romero Larrañaga también entró en la fiebre societaria que recorrió España en la década de los cuarenta, como miembro impulsor de la Sociedad Literario-Tipográfica Española

<sup>29</sup> Calvo Sanz, Roberto. *Don Salvador Bermúdez de Castro: su vida y su obra*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 1974. Mellado y Bermúdez de Castro se conocieron en el Liceo. El primero editó el semanario *El Iris*, en 1841, que Bermúdez de Castro dirigiría

<sup>30</sup> Martínez Martín, Jesús (ed.). *Orígenes culturales de la sociedad cultural: España siglo XIX*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2003, pp. 51-52

<sup>31</sup> Tobajas López, Marcelo. “Cartas de don Manuel de Bofarull a don Modesto Lafuente”. *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, tomo 78, 1, enero-junio 1975, pp. 189-212. Según la transcripción de esta correspondencia, los “Mellados” y los “Reyes”, también eran grandes amigos de Bofarull.

<sup>32</sup> Aparece en las listas de 1841 y 1842. Pérez Sánchez, Aranzazu, *op. cit.*, p. 498

Mellado editó algunas publicaciones de esta sociedad, como el *Catálogo de los socios del Liceo Artístico y Literario de Madrid*, impreso en el Establecimiento de la calle del Sordo, propiedad de Mellado, o el *Boletín del Liceo*, que estudiaremos más adelante de forma más detallada.

Mellado comenzó su actividad editorial a mediados de los años 30, y fue labrando un entramado empresarial durante cuarenta años, que quebró en los inicios de los años 70. Durante este periodo, fue adquiriendo cada vez mayor relevancia pública. Como muestra, en 1845 fue nombrado miembro de la Junta calificadora de los objetos de la industria española<sup>33</sup> para la Exposición Pública Española creada por la Real Orden de 31 de mayo de 1844; diez años después le encontramos como miembro de una comisión para la Exposición Universal de París de 1855<sup>34</sup>; y en 1867, en vísperas de la quiebra de sus empresas, le vemos de nuevo como miembro de la Comisión general encargada de dirigir la afluencia de productos a la Exposición Universal de París de 1867<sup>35</sup>. Años antes, concretamente en 1849, fue nombrado secretario de la Reina Isabel II. Y fue también cónsul de la ciudad de Buenos Aires<sup>36</sup>, entre otros cargos.

En los años 40, Mellado recibió la Cruz supernumeraria de Carlos III<sup>37</sup>, al igual que otros importantes editores como Hidalgo, Rivadeneyra o Manuel Delgado, que obtuvo esta distinción por su trayectoria como editor de varias producciones literarias y científicas. Este galardón había alcanzado un significado importante para una clase burguesa emergente, al haberse modificado la legislación relativa a su obtención en 1847, no siendo ya necesarias las pruebas de nobleza para conseguirla<sup>38</sup>.

Según el expediente, en la solicitud a la Reina hecha por Mellado el 16 de octubre de 1846, este invoca lo siguiente:

---

<sup>33</sup> *El Clamor público*, 16/02/1845

<sup>34</sup> *La Esperanza*, 17/05/1854

<sup>35</sup> *Exposition Universelle de 1867: catalogue général de la section espagnole*. Paris : imprimerie générale de Ch. Lahure, 1867

<sup>36</sup> López, Fernando Domingo. *El Indicador de Madrid para el año 1858*. Madrid : Imprenta Nacional, 1857, p. 75

<sup>37</sup> *Gaceta de Madrid*, n. 4460, 30/11/1846

<sup>38</sup> Martínez Martín, Jesús Antonio. "El mercado editorial y los autores. El editor Delgado y los contratos de edición". En Ortega, Marie-Linda. *Escribir en España entre 1840 y 1876*. Madrid : Visor Libros, 2002

“que habiendo prestado servicios importantes al país trabajando sin descanso en el adelanto del arte a que se dedica, dando diariamente alimento a más de cien familias que viven con su industria, y propagando toda clase de conocimientos útiles por medio de publicaciones cuyo ínfimo precio facilita su adquisición aun a las clases más menesterosas, circunstancias a las que se unen el haber escrito algunas obras que han obtenido el mejor éxito, y el tener dadas inequívocas pruebas de adhesión a vuestra excelsa persona; por todo lo cual, cree haberse hecho acreedor a una gracia que si V. M. se digna otorgársela será su mejor y más grata recompensa: por tanto Suplica a V. M. se digne concederle la Cruz de caballero de la Real y Distinguida Orden de Carlos III, libre de pruebas y gastos, u otra distinción análoga a cuyo favor vivirá eternamente reconocido.”<sup>39</sup>

Isabel II le concede la cruz supernumeraria el 16 de noviembre de ese mismo año:

“Con el plausible motivo de mi efectuado enlace, y queriendo recompensar la laboriosidad y mérito artístico de Don Francisco de Paula Mellado, Director propietario del Establecimiento Tipográfico, y autor de la obra titulada: España geográfica, histórica, estadística y pintoresca; Vengo en concederle Cruz supernumeraria en la Real y Distinguida orden española de Carlos Tercero, libre de pruebas y gastos”<sup>40</sup>

Se le expidió el Real Título el 9 de febrero de 1847<sup>41</sup>.

Realmente, la actividad editorial y mercantil de Mellado coincide con el periodo isabelino, acabando prácticamente con su caída. Encontramos retazos de su relación con Isabel II en la prensa de la época. Al igual que otros editores, el 16 de diciembre de 1844 es recibido en audiencia particular por la Reina, a la que regala un bello ejemplar de la obra *Oficio divino*, que acababa de publicar, encuadernado en terciopelo con adornos de plata. También agasajó a la Reina Madre y la Infanta con otros dos ejemplares encuadernados con adornos dorados y cincelados. Conversaron

---

<sup>39</sup> AHN, Estado, leg. 6293, n. 85

<sup>40</sup> AHN, Estado, leg. 6293, n. 85

<sup>41</sup> AHN, Estado, leg. 7378, n. 55

con él cerca de media hora<sup>42</sup>. En 1845 la Reina elogia a Mellado como autor de la obra *España geográfica, histórica, estadística y pintoresca* por medio de una real orden del Ministerio de la Gobernación de la Península. En ella la reina refiere haber visto con agrado esta obra que acababa de recibir, y se incide en la crónica en que la real orden no se había expedido a instancias de Mellado<sup>43</sup>.

Esta época supuso el despegue de unas clases medias, de una burguesía, que fue alcanzando posiciones de poder a lo largo de la centuria, tejiendo lazos y complementando a la antigua nobleza como depositaria del poder, en un cambio imparable que eleva a la primera a un nuevo estatus a lo largo del siglo. Este cambio en la sociedad abrió una puerta a esta nueva clase media-alta a la que Mellado, parece ser que con una orientación política moderada<sup>44</sup>, pertenecía<sup>45</sup>. Y Mellado estaba muy bien relacionado en los ambientes de la burguesía madrileña.

Según datos recogidos de distintas fuentes, en 1863 su esposa ya había fallecido<sup>46</sup>, pocos años antes del derrumbe del entramado empresarial que logró forjar en esos casi treinta años. Mellado, según la prensa de la época, falleció en Bayona, el 20 de abril de 1876<sup>47</sup>.

Pero su estirpe continuó y llega hasta nuestros días. Su hijo Fernando Mellado y Leguey llegó a ser catedrático de Derecho Administrativo en la Universidad Central de Madrid<sup>48</sup>, Secretario General de la Universidad y, entre otros cargos, candidato a senador por Málaga. Siguió con la tradición familiar y fue redactor en la revista *Gente*

---

<sup>42</sup> *Gaceta de Madrid*, n. 3749, 19/12/1844, y *El Heraldo*, 18/12/1844

<sup>43</sup> *El Heraldo*, 27/11/1845. Gran publicista, este es el primero de los numerosos ejemplos que veremos de su actividad promocional en prensa

<sup>44</sup> Riego, Bernardo. *La construcción social de la realidad a través de la fotografía y el grabado informativo en la España del siglo XIX*. Santander : Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria, 2001, p. 185

<sup>45</sup> Puell de la Villa, Fernando, *op. cit.*, p. 34. De cualquier forma, Martínez Martín señala que ningún editor o impresor se aproximó a las fortunas de la élite del dinero de otros comerciantes, negociantes o propietarios. Martínez Martín, Jesús Antonio. "El mercado editorial y los autores. El editor Delgado y los contratos de edición". En Ortega, Marie-Linda. *Escribir en España entre 1840 y 1876*. Madrid : Visor Libros, 2002, p. 32

<sup>46</sup> AHPN, 29282

<sup>47</sup> *La ilustración española y americana*, año XXI, n. 9, 08/03/1877

<sup>48</sup> Archivo de la Universidad Complutense de Madrid, Secretaría General, Negociado de Personal docente, Expedientes personales, P-606

*vieja*, y también editor de prensa, dirigiendo la revista *Flor de la Infancia*, periódico de niños. Fue nombrado caballero de la Orden de Carlos III<sup>49</sup>, al igual que su padre, tal como vimos, recibió la cruz supernumeraria de la misma orden.

Fernando contrajo matrimonio con la hija de Bernardino Núñez de Arenas, gran amigo de Mellado y colaborador en sus publicaciones, que había sido diputado en las cortes isabelinas y segundo director de la Escuela de Ingenieros de Montes. Tuvieron dos hijos, Fernando Mellado Núñez de Arenas, abogado, y Carmen Mellado Núñez de Arenas. Esta última contrajo matrimonio con Rafael Gutiérrez Jiménez, cuñado del famoso editor Saturnino Calleja. Ambos fallecieron jóvenes, pero dejaron dos hijos, Fernando y Manuel, bisnietos de Francisco de Paula. El último es sobradamente conocido como el general Manuel Gutiérrez Mellado<sup>50</sup>.

## **b. Mellado, Traductor, Periodista y Escritor**

A principios de los años treinta Mellado ya había comenzado su labor, sino como editor, sí como traductor y escritor, faceta esta última que seguiría cultivando escribiendo como redactor en sus numerosas publicaciones periódicas.

La primera obra de la que tenemos noticia es *La tertulia de invierno*, publicada en 1831 en la Librería de Sánchez. Constaba de un tomo en 8º, y se vendía a 6 reales en rústica y 8 en pasta, en la Librería de Sánchez y en la de Cuesta en Madrid, y en Cádiz en la de Hortal y Compañía. Se anunciaba como la descripción de una tertulia, en la que cada noche se procuraba pasar el rato de distinto modo<sup>51</sup>. Contenía además una novelita titulada *La razón sujeta a Amor o La Constancia premiada*, junto con otros versos y charadas "habiendo procurado reunir lo útil con lo agradable", constante esta habitual en las obras de Mellado. Se anunciaba todavía su venta en 1841<sup>52</sup>.

---

<sup>49</sup> AHN, Estado, leg. 7408, n. 85

<sup>50</sup> Puell de la Villa, Fernando, *ibid.*

<sup>51</sup> *Gaceta de Madrid*, n. 32, 12/03/1831. En este tipo de tertulias, se va leyendo una novela, y los contertulios van comentándola, interrumpiendo su lectura con esos comentarios particulares

<sup>52</sup> *Gaceta de Madrid*, n. 2554, 13/10/1841

Un año después publicaba una imitación de las *Noches lúgubres* de Cadalso, titulada *Días fúnebres*, en la Imprenta que fue de Fuentenebro. La obra se anunciaba como “imitación de las *Noches lúgubres* del célebre Cadalso, con la diferencia de que en ella se encuentra un plan principiado y concluido absolutamente, sin que quede nada que desear al lector”<sup>53</sup>. Publicada en un tomo en 16º, se vendía en las mismas librerías que su primera obra. También en 1832 publica en la Imprenta de D.M. de Burgos la obra titulada *Lo que son ellos; carta dirigida a don Ramon Soler, en contestacion á la que ha escrito a un Galan primerizo, y en defensa del bello sexo*. Se vendía en la librería de Cuesta a 2 reales<sup>54</sup>. El espíritu empresarial y economicista que mostraría en su labor editorial y empresarial posterior se ve reflejado en sus primeros escritos.

Al mismo tiempo, formó parte de esa caterva de jóvenes dedicados a las traducciones del francés. Tradujo en concreto la obra de P.J. Charrin, *Recreo de damas, o Las noches en París*<sup>55</sup> en 1831, y la obra *Clermont* en el mismo año<sup>56</sup>, a la que siguió *Arte de fumar y tomar tabaco sin disgustar a las damas*, ya en 1833<sup>57</sup>. En estos años se presenciaron una oleada de traducciones<sup>58</sup>, la mayor parte de ellas de baja calidad, que inundaron el mercado con novelas extranjeras. Se produjo un descubrimiento industrial de un mercado favorable a aquellas, y “todo el mundo tradujo algo en ese tiempo del frenesí de la traducción”, aspecto este debido en gran parte a las modas del momento, que fueron impulsadas y dirigidas por las empresas de publicidad.

---

<sup>53</sup> *Gaceta de Madrid*, n. 124, 11/10/1832. Respecto a la obra, varios autores la estudian comparándola con la original. Deacon comenta que destaca en ella sus fines moralizantes, y su semejanza notoria con la original, algo que Mellado admite en el prólogo claramente. Hafter, por su parte, reproduce parte de la introducción de la obra, donde podemos intuir al menos el espíritu de Mellado, centrado más en conseguir que lean su obra (y la compren), que en lograr una estupenda obra literariamente hablando

<sup>54</sup> *Gaceta de Madrid*, n. 42, 07/04/1832

<sup>55</sup> Impresa en la Imprenta de D. Pedro Sanz, se comercializaba en 2 tomos en 8º

<sup>56</sup> *Gaceta de Madrid*, 19/01/1832. Escrita por Madame Roche, se publicó en dos tomos en 8º, vendidos en la librería de Sánchez, en la de Cuesta, y en Cádiz en la de Hortal y compañía.

<sup>57</sup> *Gaceta de Madrid*, n. 32, 13/03/1834. Escrita por dos mercaderes de tabaco, y traducida libremente al castellano, se anunciaba como una obra en la que se demostraban las ventajas e inconvenientes del tabaco, su origen e introducción en Europa, entre otras noticias. Se vendía a 3 reales el tomo en rústica, en las mismas librerías que las obras anteriormente citadas

<sup>58</sup> Montesinos, José F. *Introducción a una Historia de la novela en España en el Siglo XIX, seguida del esbozo de una Bibliografía Española de traducciones de novelas (1800-1850)*. Madrid: Castalia, 1972. Montesinos destaca que no todas las traducciones eran tan malas como los textos satíricos de la época dejaban entrever, ya que otros editores como Bergnes de las Casas, hombre de vasta cultura, o Ayguals de Izco también tradujeron obras

En cuanto a los traductores, estos eran pagados miserablemente. Romero Tobar<sup>59</sup> comenta respecto al método de trabajo de los escritores y productores, que a la hora de la traducción de obras extensas, puede hablarse en algunos casos de “equipo de producción”, con una figura responsable y una red de colaboradores que se distribuían el trabajo. Julio Nombela explicaba cómo un amigo suyo le proponía participar en la traducción del *Diccionario enciclopédico* que publicaba Mellado:

“Mi tío Augusto que entiende mucho de agricultura y economía política, tiene a su cargo la parte correspondiente a este ramo de su ciencia en el Diccionario enciclopédico que publica Mellado [...]. Le paga un duro por cada columna, y como todo se reduce a traducir artículos del francés, la tarea no es difícil. Cuando me veo apurado le pido trabajo y me da medio duro por cada columna, lo que no deja de tenerle cuenta, porque con sus manos lavadas cobra sin molestarse. Pero yo no soy menos listo que él, y endoso la tarea a un compañero de clase que como siempre anda a la cuarta pregunta hace la traducción por cinco reales, de modo y forma que en esta operación gano yo cinco por columna, y mi tío diez”.<sup>60</sup>

Un aspecto este interesante. Pero volviendo a la actividad de Mellado, tras haber publicado estas obras, inmersas en las corrientes románticas de la época, en 1833 le encontramos realizando labores de redacción en el periódico *El Tiempo*<sup>61</sup>. Esta publicación, heredera de *El Semanario Crítico* editado por Ignacio Lahera, se dedicaba según su prospecto a tratar de materias de ciencias, artes y literatura. Así mismo, excluía la política expresamente de sus objetivos, aspecto que cambia presumiblemente a raíz de una solicitud del propio Mellado, tal como veremos, que se presenta como representante de la redacción del Semanario, pidiendo un cambio de título del mismo, un cambio de periodicidad, y el poder tratar asuntos de corte político en sus páginas. El prospecto del nuevo periódico ahondará en este aspecto, que

---

<sup>59</sup> Romero Tobar, Leonardo. *La novela popular española del siglo XIX*. Barcelona: Fundación Juan March, 1976

<sup>60</sup> Nombela, Julio. *Impresiones y recuerdos de Julio Nombela Tabares. Tomo II*. Madrid : Imprenta particular de "La Última Moda", 1909-1912

<sup>61</sup> AHN, Consejos, leg. 11323, n. 2

tendrá gran importancia en el cierre del mismo el 19 de mayo de 1834<sup>62</sup>, por Real Orden de la Reina Gobernadora.

La mayor parte de los periódicos que fundará en el futuro no serán de prensa política, sino de prensa ilustrada, aunque podemos encontrar secciones políticas en algunas de las publicaciones dirigidas o editadas por él (por ejemplo, en *La Revista de Ambos Mundos*, en la que sigue actuando como redactor, reservándose para él mismo la redacción de la sección política)<sup>63</sup>.

También trabajó como taquígrafo en esos años a las órdenes de Ángel Ramón Martí en la revista *El Español*, dirigida por Andrés Borrego<sup>64</sup>.

Tras un paréntesis en el que se había centrado en su faceta de periodista, impresor y editor, vuelve a publicar varias obras como autor. En 1838 encontramos su *Guía del viajero en España*<sup>65</sup>. Publicada en su imprenta en 1842 se anunciaba con un precio de 16 reales en rústica y 18 en pasta, y se distribuía en el Gabinete Literario y en la Librería de Sanz. Editado en un tomo en 16º marquilla, de más de 500 páginas, se anunciaba como obra que “se puede llevar cómodamente en el bolsillo”<sup>66</sup>. Comprende una breve noticia histórica y estadística “del Reino”, con la descripción de las principales ciudades, así como datos de transporte, alojamiento, etc. En su introducción, Mellado muestra la intención de la obra, surgida ante la carencia de una visión real de su entorno, plasmada solo por escritores extranjeros como Mr. Quetin, autor de la obra *Guía del viajero en España*, que demostraban no conocer el país y

---

<sup>62</sup> *Gaceta de Madrid*, n. 89, 20/05/1834

<sup>63</sup> Auza, Nestor Tomás. *Alejandro Magariños Cervantes: la Revista Española de Ambos Mundos y la Biblioteca Americana*. Montevideo: El Galeón, 2002. “En cuanto a la parte material y a la vida de la publicación, los recursos, el crédito, la inteligencia, y buena estrella de su fundador y editor, el señor don Francisco de Paula Mellado, son la mejor garantía que podemos dar al público que hace quince años le honra con su confianza(...) Aún a riesgo de ofender la conocida modestia del señor Mellado, añadiremos que no solo contribuirá con su dinero, con su crédito y conocimientos especiales a la fundación y sostén de la Revista, sino que será también, como acostumbra en la mayor parte de sus publicaciones, uno de sus más activos e inteligentes redactores” (en *Revista española de ambos mundos*, t. I, pag. V). Mellado centra su aportación a la revista en la redacción del *Boletín político*, que se inicia en el volumen segundo y continúa hasta la clausura de la publicación

<sup>64</sup> Ferrer del Río, Antonio. “Don Julián Romea y su época en el teatro”. *Revista de España*, Tomo III, 1868, p. 617

<sup>65</sup> Palau y Dulcet, Antonio. *Manual del librero hispanoamericano. Tomo VIII, LL-Memories, 2ª ed. coorr. y aum.* Barcelona: Librería Palau, 1954-1955, p. 430

<sup>66</sup> *Diario de avisos de Madrid*, 23/06/1842

recurrían por ello a los estereotipos. Daban en el extranjero una visión de España lejana a la realidad, y por ello Mellado recurrió al orgullo nacional como justificación para la redacción de esta obra, y como finalidad, a prestar un servicio al país mostrándolo como realmente era.

Posteriormente Mellado añadió un apéndice con noticias de los medios de comunicación y transporte que existían en las principales ciudades. Obra de gran éxito, tuvo numerosas reediciones. Como ejemplo, en 1867 encontramos anunciada la décima edición de la obra<sup>67</sup>, y encontramos noticias de al menos otras dos ediciones en 1869 y 1872, ya en otras imprentas<sup>68</sup>.

Algunos años después, en 1845, vuelve a escribir. En este caso, publica la obra *España Geográfica, histórica, estadística y pintoresca: descripción de los pueblos mas notables del reino é islas adyacentes*, en formato 4º con grabados y un mapa plegable. Entre 1849 y 1851 publica *Recuerdos de un viaje por España*, en tres volúmenes en 4º. Tuvo una segunda edición al menos, entre 1862 y 1863, esta vez en dos volúmenes, también en 4º.

En esta obra no aparece el nombre de Mellado como autor en el texto. Pero en una de las polémicas en las que entró el *Museo de las Familias*, importante revista ilustrada editada por Mellado, y el *Semanario Pintoresco Español*, publicación rival, sobre las que volveremos más tarde, se hace una agria crítica repleta de ironía sobre esta obra, y sobre la actividad general de Mellado, en la que queda claro quién era su autor<sup>69</sup>.

Firmadas estas críticas por el *Fiel de fechos de Pampaneira*, probablemente un pseudónimo de Angel Fernández de los Ríos, este le tacha, entre otras cosas, de ser un mal escritor, y de copiar parte de una obra publicada en París en 1848, titulada *L'Espagne pintoresque, artistique et monumental*. Los mismos autores de esa obra, V. de Fereal y M de Cuendias envían una carta al *Semanario*, dirigido entonces por el mismo Fernández de los Ríos, fechada el 25 de diciembre de 1849, para puntualizar

---

<sup>67</sup> *La Correspondencia de España*, n. 3268, 03/01/1867

<sup>68</sup> Palau, *op. cit.*, p. 430

<sup>69</sup> *Semanario Pintoresco Español*, 1849, pp. 379-81, 390-91, 397-99

que Mellado había comprado los derechos para su edición, por lo que tenía derecho a utilizar esos textos.

Obras de éxito en su tiempo, con detractores también en su época<sup>70</sup>, incluso han sido reeditadas actualmente por su interés al retratar la España de la época.

Aunque siguió escribiendo como redactor en sus numerosas publicaciones periódicas, y contribuyó en la redacción de algunas de las obras enciclopédicas que publicó, su faceta como escritor, que generó tanta polémica, en principio termina aquí<sup>71</sup>.

---

<sup>70</sup> *La Ilustración, periódico universal*, 24 /03/1849, pp. 30-31. Se publica otra crítica feroz, esta vez a la obra *España Geográfica, histórica, estadística y pintoresca*, en la que habla de ella como “uno de los libros más desatinados, pero mas propagados también que ha producido la prensa española en los últimos años”. Es interesante anotar que este periódico también era dirigido por Fernández de los Ríos

<sup>71</sup> Palau, *opus cit.*, p. 430. Palau le atribuye la autoría de otras obras, que no tienen su nombre como autor en el texto. Remitimos a esta obra para su consulta

### III. Establecimientos: Imprenta y Librerías. El Gabinete Literario

Parte fundamental, sobre la que girarían todos sus negocios, fueron la imprenta y las distintas librerías que poseyó. Presentamos aquí los datos descriptivos sobre estos establecimientos, que afortunadamente han quedado recogidos en distintas fuentes, reservando los datos sobre su producción, número de empleados y volumen de negocio para el estudio de su actividad editorial.

#### a. El Establecimiento tipográfico

Conocemos con certeza la fecha en la que se adquirió la que sería la sede casi definitiva del “Establecimiento Tipográfico de Francisco de Paula Mellado”, en la Calle de Santa Teresa, n. 8. Pero acerca de las sedes anteriores, las noticias que tenemos son diversas, debidas a la prensa en su mayoría, y a otras obras de la época.

Su contemporáneo Antonio Ferrer del Río, apunta ciertos datos acerca de Mellado en la biografía que escribió sobre Modesto Lafuente. En concreto, comenta cómo fueron los inicios de su actividad como impresor:

“No teniendo más que treinta y cinco ó cuarenta duros de sueldo y habitando un cuartito de la calle de Santa María<sup>72</sup>, con sus ahorros compró unas cajas y una prensa y tomó los indispensables operarios para publicar *La Estafeta*, primer periódico de noticias de que hago memoria, cuya suscripción mensual costaba cuatro reales y que se distribuía todas las noches.”<sup>73</sup>

Mellado comenzó a publicar este periódico en 1836. La redacción estaba en la calle León, n. 18, cuarto principal, y tenía una imprenta propia, la Imprenta de la Estafeta.

---

<sup>72</sup> Esta calle actualmente corresponde a la Calle del Amor de Dios. Aparisi Laporta, Luis Miguel. *Toponimia madrileña: proceso evolutivo. I, Nomenclator toponímico*. Madrid: Gerencia Municipal de Urbanismo, 2001

<sup>73</sup> Ferrer del Río, Antonio. “El señor don Modesto Lafuente: su vida y sus escritos”. Lafuente, Modesto. *Historia general de España*. Madrid: Imprenta del Banco Industrial y Mercantil, 1866, p.6. Esta biografía se escribió a propósito de la reedición de esta obra con motivo del fallecimiento de Lafuente

En números posteriores de la publicación<sup>74</sup> este nombre cambia. Pasa a ser nombrada como Imprenta del editor, y efectivamente se confirma lo que sigue narrando Ferrer del Río: cómo la imprenta se quedó pequeña, y se trasladó a una casa de la Calle de las Huertas, concretamente al número 61, donde estuvo algún tiempo antes de necesitar un mayor espacio. Podríamos considerarla como la primera sede del futuro establecimiento tipográfico, ya que en 1838 su periódico *La Estafeta* es absorbido por la revista *Nosotros*, y en el primer número de esta revista aparece nombrada la Imprenta a cargo de D. A. Cubas, en la Calle de las Huertas, n. 61. Unos meses más tarde desaparece el nombre de este impresor<sup>75</sup>, señalándose esta dirección como oficina del periódico. Quizá esta podría ser la fecha en la que Mellado se trasladó a esta nueva sede.

Se muda posteriormente a la Calle del Sordo<sup>76</sup>, probablemente alrededor de 1840, “al local mismo que hoy ocupa *La Dulce Alianza*”<sup>77</sup>. Si nos fijamos en las obras publicadas por Mellado en este periodo, desde 1840 a 1845 llevan pie de imprenta que alude a la Calle del Sordo, n. 11, pero en 1846 aparece ya mencionada la Calle Santa Teresa<sup>78</sup>. Antes de este penúltimo traslado, publicó la *Biblioteca Popular Económica*, en 1844, con muy buena acogida, y este éxito, junto a la diversificación de su actividad empresarial que veremos posteriormente, fue lo que propició la necesidad de mudarse a un establecimiento tipográfico más grande. Teniendo en cuenta que la compra de la nueva sede tuvo lugar el 28 de enero de 1846<sup>79</sup>, ese mismo año se trasladó a este nuevo edificio<sup>80</sup>.

---

<sup>74</sup> *La Estafeta*, n. 472, 01/03/1838. Este es el primer número en el que aparece la nueva dirección.

<sup>75</sup> *Nosotros: periódico satírico, político y literario*, n. 84, 11/05/1838

<sup>76</sup> Su nombre actual es Calle de Zorrilla. Aparisi Laporta, Luis Miguel, *op. cit.* Todas las sedes de estos primeros años están situadas alrededor de la Calle de las Huertas

<sup>77</sup> Ferrer del Río, Antonio, *ibid.*

<sup>78</sup> Por ejemplo, Mellado, Francisco de Paula. *Guía del viajero en España*. Madrid: Establecimiento tipográfico, calle de Santa Teresa, n.8, 1846

<sup>79</sup> AHPN, 25314

<sup>80</sup> *Gaceta de Madrid*, n. 4315, 08/07/1846

La casa donde se establece definitivamente el Establecimiento pertenecía a don Hernán José Sentín, de nacionalidad francesa<sup>81</sup>, y procedía de la compra de bienes desamortizados por el decreto de 1836. Este edificio, situado en los números cinco y ocho nuevos de la costanilla de Santa Teresa<sup>82</sup>, cuatro viejo, en la manzana 329, con vuelta a la Calle de Santa Teresa, perteneció al convento de Religiosas carmelitas de Santa Teresa.

Según la tasación hecha para la compra-venta, contaba con fachada por la Calle Santa Teresa de 102 pies, y por la Costanilla de 64 pies y medio, con figura trapezoide, y en total ocupaba una superficie de 7.227 pies cuadrados y tres cuartos. Le asignaron un valor de tasación de 282.642 reales. La venta se cerró con un precio de 240.000 reales. Mellado y su esposa Isidra recurrieron a su íntimo amigo Bernardino Núñez de Arenas, para obtener un préstamo, con fecha 28 de junio de 1841, con el que afrontar el pago de parte de la cantidad necesaria para la compra venta de la casa. A lo largo de muchos años de amistad, en años siguientes seguirán haciéndose préstamos entre ellos, sin intereses exigibles normalmente.

En marzo de 1847 volvemos a tener noticias en la prensa<sup>83</sup>, esta vez acerca de las obras de mejora que Mellado está llevando a cabo para renovar su establecimiento. Y en julio de ese mismo año, ya aparecen publicitados los cambios que se han llevado a cabo para su modernización<sup>84</sup>:

“El establecimiento tipográfico que ha completado y perfeccionado ya en todos sus ramos y dependencias el acreditado editor D. Francisco de Paula Mellado en su nueva casa calle de Santa Teresa, llama hace algunos días la atención de cuantas personas lo visitan, pues puede decirse que es uno de los primeros que de su clase existen en España; siendo notable no solo por la extensión y grandeza de sus máquinas, aparatos y oficinas, sino también por la regularidad y buen orden con que se ejecutan todas las

---

<sup>81</sup> AHPN 25314

<sup>82</sup> Actualmente, corresponde con la Calle de Campoamor. Aparisi Laporta, Luis Miguel, *op. cit.*

<sup>83</sup> *El Clamor público*, 21/03/1847

<sup>84</sup> *Gaceta de Madrid*, 19/07/1847, n. 4691 y *El Español*, 18/07/1847

operaciones. Las siguientes noticias pueden dar una idea de la grandiosidad y de la importancia que bajo todos conceptos tiene establecimiento. Constantemente se ocupan en él 141 operarios y dependientes que tienen señalado sueldo ó trabajan á jornal. Entre estos no se cuentan los que se ocupan en los trabajos y ramos auxiliares, como conducir y preparar el papel, los encuadernadores de fino, los que barren la tinta de imprimir, los dibujantes, grabadores, litógrafos y otros.

Hay en él 11 prensas de hierro á Sthenop y dos mecánicas en constante actividad. Estas prensas tiran diariamente en las horas comunes de trabajo sobre 50 resmas.

Hay además una máquina de moler tinta, y están montadas sus correspondientes prensas de satinar y glasear.

En el año último se han impreso y dispuesto para su expendición en este establecimiento 455.000 volúmenes.

Y el importe del papel invertido en las impresiones y trabajos de esta casa ha ascendido á más de 30.000 duros.

Véase si con razón puede decirse que el establecimiento del Sr. Mellado es de grande importancia y trascendencia, no solo para los progresos de las ciencias y de las letras, sino también para el desarrollo de ciertos ramos de la industria y el comercio. “

Realmente, esta descripción publicitaria da una idea similar a la que Madoz<sup>85</sup> muestra en su *Diccionario* acerca de este Establecimiento en esas mismas fechas.

Describe el inmueble, la distribución de las distintas dependencias, y su función. Constaba de cuatro plantas. En la planta baja estaban los almacenes, alzadores, prensas, máquinas, cocina de fundir, fregaderos, mojadores, etc. En el entresuelo, se situaban los talleres de encuadernación, las prensas de satinar y marcar, y la mecánica de cortar papel. En la planta principal, distingue la parte interior de la exterior. En la primera se situaban las cajas y tendedores, así como los despachos del regente y de los correctores, mientras que en la segunda encontramos las oficinas de contabilidad, administración, distribución y redacción, así como el almacén para los

---

<sup>85</sup> Madoz, Pascual. *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*, Madrid : Est. Literario-Tipográfico de P. Madoz y L. Sagasti: La ilustración: La Imprenta del Diccionario geográfico-estadístico-histórico de D. Pascual Madoz, 1845-1850, Tomo X, p. 969

libros ya encuadernados. Aquí se encontraba también la vivienda de Mellado y su familia. En la segunda planta, por último, se distribuían varias habitaciones que Mellado alquilaba para los dependientes y operarios del establecimiento<sup>86</sup>.

La imprenta contaba, tal como hemos visto, con 11 prensas Stanhope de diferentes tamaños, dos prensas mecánicas de impresión y una de doble ejecución (con capacidad para tirar 18 resmas de papel diarias) y una prensa sencilla de doble cilindro (con capacidad para tirar 12 resmas de papel diarias).

Contaba con 16 fundiciones de caracteres de diferentes cuerpos, 88 abecedarios de letras de adorno y fantasía, 14 abecedarios grandes para carteles, más de 2000 marmosetes, grabados, finales, orlas, etc. 123 pares de cajas, con el correspondiente servicio de galeras, galerines, chivaletes, bancos, tableros y 3 platinas, con el surtido necesario de ramas, cuñas, palos y demás útiles para la imposición.

También con un taller de encuadernación a la rústica con otras dos prensas, una de glasear, otra de satinar, y de “una máquina para cortar papel de mucha utilidad y poco generalizada hasta ahora en España”.

Esta descripción pormenorizada de Madoz se repite en otros periódicos, como otro elemento publicitario más de los negocios de Mellado<sup>87</sup>.

Respecto a los horarios de apertura, las oficinas abrían todos los días desde las diez de la mañana hasta las cinco de la tarde<sup>88</sup>.

Ya en la década de los 60<sup>89</sup>, el establecimiento tipográfico estaba tasado en 7.000.000 de reales en 1860 y en 9.000.000, cuatro años más tarde. De esta cantidad, alrededor de 1.600.000 reales correspondían a la maquinaria y los materiales. En 1863 se iniciaron las obras para ampliar sus instalaciones hasta un espacio útil de 8.515 pies cuadrados. Compra para ello el 1 de noviembre de 1862 una propiedad perteneciente

---

<sup>86</sup> *El Clamor Público*, 11/08/1848

<sup>87</sup> *El Clamor Público*, 11/08/1848, se reproduce casi palabra por palabra el texto de Madoz

<sup>88</sup> *Gaceta de Madrid*, 08/07/1846

<sup>89</sup> Rueda Laffond, José Carlos. *La comunicación financiera en Madrid, 1856-1914*. Madrid : Universidad Complutense de Madrid, Servicio de Publicaciones, 2003, pp.121-123

a Juan Burton, en la Calle Costanilla de Santa Teresa, n. 3<sup>90</sup>. La propiedad hacía esquina y volvía por la calle Barquillo, y provenía de las propiedades incautadas a los Mercedarios del Convento de Santa Bárbara en la desamortización de Mendizábal. En la prensa de 1862 ya se da otra dirección de la Imprenta del Establecimiento de Mellado<sup>91</sup>, a cargo de D. Joaquín Bernat, en la Costanilla de Sta. Teresa, n. 2, pero no es hasta unos años más tarde, en 1866, que encontramos la que sería última dirección de la Imprenta del Banco Industrial, nuevo nombre del Establecimiento, en la Costanilla de Santa Teresa, n. 3, también a cargo de Joaquín Bernat.

En 1864, ya instaurado el Banco Industrial y Mercantil, Mellado describe la situación del Establecimiento Tipográfico<sup>92</sup>. Comprendía este la imprenta y estereotipia, la librería y los talleres de encuadernación. Estaba situada en la casa de la Costanilla de Santa Teresa, n. 3, que estaba siendo construida de nueva planta desde 1863, por cuenta de la Compañía formada por Mellado en esas fechas, con un valor de 1.192.100 reales según la tasación pericial. En la parte interior del piso principal estaban los talleres de composición, “formando una galería corrida donde pueden trabajar cómodamente los operarios”. En el piso bajo se encontraban distribuidas las prensas y máquinas, así como el taller de estereotipia con todos sus accesorios. Los talleres recibían luz por un gran patio cuadrado acristalado. La parte exterior del piso bajo la ocupaban los talleres de encuadernación y satinado, así como el despacho de librería. Los sótanos se construyeron ex profeso como almacenes. El edificio tenía tres plantas en total, y contaba, además, con seis habitaciones para su arrendamiento a particulares. Según el último balance de 31 de diciembre de 1864, el valor de las fundiciones, viñetas, grabados, prensa y máquinas que conformaban la dotación de todos los talleres, ascendía a 1.666.137 reales.

---

<sup>90</sup> AHPN, 26425

<sup>91</sup> *El cristianismo*, n. 47, 20/12/1862

<sup>92</sup> Banco Industrial y Mercantil. *Memoria sobre la situación de esta Sociedad: en 31 de diciembre de 1864*. Madrid: Imprenta del Banco Industrial, 1865

Presume Mellado además de poder imprimir diariamente en el horario laboral ordinario 50 resmas de papel de obras de todas clases, lo que equivalía a 15.000 resmas al año en 300 días de trabajo.

En 1866, ya terminadas las obras en este edificio, anuncia Mellado en la Junta General de Socios del Banco Industrial y Mercantil, que las obras permitirían una producción doble al aumentar su amplitud en un local “espacioso, claro y elegante, cual hay pocos de su género en Europa”<sup>93</sup>. El edificio de la Calle Santa Teresa n. 8 probablemente quedó como sede de los otros negocios de Mellado: La Caja Universal de Ahorros del Banco Industrial, la Caja de Seguro de Quintas, etc.<sup>94</sup>

Dos años más tarde, en 1868<sup>95</sup>, ya en plena disgregación de su entramado empresarial, encontramos la noticia de la puesta a la venta en pública subasta del Establecimiento Tipográfico y librería de la calle Santa Teresa, a petición de Mellado, por la Sociedad Española de Crédito Comercial, que estaba tasado en 70.000 duros.

También en prensa<sup>96</sup> encontramos noticias de la incautación de todos los libros, documentos y efectos de la Sociedad de Seguros de Quintas de Mellado. Un oficial del gobierno de la provincia, en delegación del gobernador, acompañado de un notario, selló las puertas del domicilio de la sociedad el 12 de junio de 1869.

Rueda Laffond<sup>97</sup> da los datos relativos a la liquidación de la imprenta y la librería en 1872, una vez desbaratado todo este entramado empresarial a inicios de los 70. Además de la maquinaria, Martínez Martín<sup>98</sup> comenta que el volumen de la transacción incluía la librería con las existencias en ramas de libros encuadernados, estereotipias, cartones y demás efectos, junto con las propiedades literarias. La venta fue realizada bajo subasta con varios licitadores y adjudicada en primera instancia a Carlos Bailly;

---

<sup>93</sup> Banco industrial y Mercantil. *Memoria leída en la Junta General de socios del Banco Industrial y Mercantil, celebrada el día 11 de marzo de 1866*. Madrid: Imprenta del Banco Industrial y Mercantil, 1867 (aparece ya en el pie de imprenta la costanilla de Santa Teresa , n. 3. a cargo de D. J. Bernat)

<sup>94</sup> *La Época*, n. 5839, 09/01/1867

<sup>95</sup> *El Imparcial*, 09/06/1868

<sup>96</sup> *El Imparcial*, 13/06/1869

<sup>97</sup> Rueda Laffond, José Carlos. *La comunicación financiera en Madrid, 1856-1914*. Madrid : Universidad Complutense de Madrid, Servicio de Publicaciones, 2003, pp.121-123

<sup>98</sup> Martínez Martín, Jesús Antonio. “Libros y librerías. El mundo editorial madrileño del siglo XIX”. *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, 1990, vol. 28, p. 167

aunque fue adjudicada en el remate por derecho de tanteo y vendida a Manuel Guijarro, también del comercio de libros, en 800.300 reales, con el 10% en efectivo y el resto en acciones de la sociedad. Recordemos que en la década de los 60<sup>99</sup>, el establecimiento tipográfico estaba tasado en 7.000.000 de reales en 1860 y en 9.000.000, cuatro años más tarde.

Si tenemos en cuenta que el precio de venta a mediados de siglo de una imprenta mediana<sup>100</sup> osciló, con todos sus útiles y efectos, entre 30.000 y 40.000 reales aproximadamente, podemos darnos cuenta de la magnitud del Establecimiento creado por Mellado en esos años.

## **b. Las Librerías. El Gabinete Literario.**

No parece que el sistema francés de los gabinetes de lectura, que contribuyó en gran medida a la proliferación de la novela, tuviera gran acogida en España<sup>101</sup>. En 1824 eran una novedad, y por esas fechas encontramos algunos establecimientos de este tipo en Barcelona, Valencia o Mallorca. Eran establecimientos comerciales, también llamados bibliotecas circulantes<sup>102</sup>, preludeo de las bibliotecas populares, que presumiblemente no tuvieron un papel determinante en la difusión de la lectura en nuestro país<sup>103</sup>, debido entre otras causas al desarrollo de la producción industrial, y al abaratamiento del libro que trajo este proceso consigo:

No son “lugares donde se va a leer, sino depósitos de libros que pueden ser alquilados para leerlos fuera de dichos locales. La resistencia de las gentes a cumplir reglamentos, lo perdidosos que suelen ser los libros, la diferencia de criterio entre propietario y suscriptores sobre el estado

---

<sup>99</sup> Rueda Laffond, José Carlos, *op. cit.*, pp.118-127

<sup>100</sup> Martínez Martín, Jesús A. *Lectura y lectores en el Madrid del Siglo XIX*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1991, p. 31. La imprenta de Calleja, fue vendida por su viuda en hijos en 36.000 reales, el mismo importe que la de Manuel Rivera. La imprenta de Madoz fue vendida por 85.000 reales en 1850

<sup>101</sup> Montesinos, José F. *Introducción a una historia de la novela española en el siglo XIX, Seguida del esbozo de una bibliografía española de traducciones de novelas (1800-1850)*. Madrid: Castalia, 1972.

<sup>102</sup> *Historia de la Literatura española. Siglo XIX*. Madrid: Espasa Calpe, 1997-1998, Tomo I, pp. 17-18

<sup>103</sup> Romero Tobar, Leonardo. *La novela popular española del siglo XIX*. Barcelona: Fundación Juan March, 1976

en que son devueltas las obras y diversas causas que sería prolijo enumerar, han solido dificultar la perduración de semejantes establecimientos.”<sup>104</sup>

Aunque a finales del siglo todavía se hace mención a estos gabinetes, como el de Monier en Madrid, en España primó el sistema de entregas bajo suscripción frente a ese modelo de préstamo de lectura.

En Madrid, las noticias relevantes sobre el funcionamiento de estos establecimientos corresponden a los años 1830-1845. Entre 1833 y 1842 se abrió un promedio de un gabinete de lectura por año en el centro de Madrid<sup>105</sup>. Botrel también señala que en 1845, de las 56 librerías de las que Hidalgo da cuenta en Madrid, 6 daban libros en suscripción para lectura<sup>106</sup>. Respecto al gabinete de Mellado, aparece este nombrado como despacho de su periódico *La Estafeta*<sup>107</sup> en septiembre de 1837. Y en junio de 1838 ya tenemos noticia publicitaria del Gabinete Literario como tal, situado en la Calle del Príncipe, n. 25, esquina a la Calle de la Visitación<sup>108</sup>:

“Gabinete de Lectura, calle del Principe, esquina a la de la Visitacion, num. 25, cuarto bajo. En este periódico, se hallarán, además de los periódicos que se publican en esta capital, todos los de las diferentes provincias del reino, los franceses de la frontera, y algunos extranjeros, cuyo número se aumentará sucesivamente si las circunstancias lo hiciesen necesario. El precio de la lectura es 14 reales al mes, para los que gusten suscribirse, por cuya cantidad adquieren el derecho de asistir a todas las horas que gusten al establecimiento. Los no suscriptores pagarán cuatro cuartos cada vez que

---

<sup>104</sup> Almela y Vives, F. *El editor don Mariano de Cabrerizo*. Valencia, CSIC, 1949

<sup>105</sup> Zavala, Iris M. “Literatura: romanticismo y costumbrismo”, en *HEMP* 35, 2, Madrid: Espasa Calpe (1989), pp. 1-183

<sup>106</sup> Botrel, J.-F. “Los libreros y las librerías. Tipología y estrategias comerciales”. En Martínez Martín, Jesús Antonio. *Historia de la edición en España, 1836-1936*. Madrid: Marcial Pons, 2001.

AGA, Hacienda, leg. 8678. Para hacernos una idea, en la Matrícula de la Contribución Industrial de 1857, solo aparecen 5 establecimientos en la categoría de “Gabinetes de lectura”

<sup>107</sup> *La Estafeta*, n. 30, 30/09/1837

<sup>108</sup> Actualmente esta última corresponde con la Calle Manuel Fernández y González. Aparisi Laporta, Luis Miguel, *op. cit.*

entren en el Gabinete, y por esta cantidad modica podrán leer todos los periódicos existentes en él. Los abonos se hacen en el mismo establecimiento.”<sup>109</sup>

Unos meses más tarde, ya se había rebajado el precio de suscripción al gabinete de 14 a 10 reales, y se limitaba la entrada al establecimiento a dos veces al día. Seguía costando cuatro cuartos, en cambio, la entrada a los no suscriptores, advirtiendo que ese sería el precio, se leyeran uno o varios periódicos<sup>110</sup>.

Años después, concretamente en 1842, en el prospecto del diario *El Avisador*, se sigue anunciando la lectura por suscripción de periódicos nacionales y extranjeros, apareciendo ya el préstamo de libros. El precio seguía siendo de diez reales, pero para cada tomo prestado, se pagaban por adelantado, y se exigía fianza por cada tomo, que era devuelta al depositar el libro de nuevo en el Gabinete. Además, el Gabinete ofrecía la posibilidad de suscribirse a todas las obras y periódicos extranjeros, y se recibían encargos para traer de París libros y periódicos publicados allí. Para informar al público de las obras en préstamo, se editaban catálogos que se entregaba de forma gratuita al suscribirse, como el editado en 1840 *Boletín de Anuncios del Gabinete Literario: obras que se hallan en venta en este establecimiento*. En julio de 1846, aparecen reseñados los horarios y funciones de este gabinete en este año, que diferían poco de los horarios al uso en este tipo de establecimientos. No se incluía ya el préstamo de periódicos o libros entre ellas, pero sí se anunciaba su función como librería, depósito y punto de distribución y suscripción:

“El despacho está en la calle del Príncipe, núm. 25, gabinete literario, donde se sirven todas las reclamaciones y suscripciones de Madrid, así como se hallan en venta las obras del establecimiento. El gabinete está abierto todos los días desde las ocho de la

---

<sup>109</sup> *Diario de Madrid*, 02/06/1838

<sup>110</sup> *Diario de Madrid*, 01/01/1839

mañana hasta las nueve de la noche, excepto los festivos, que se cierra á las tres de la tarde”<sup>111</sup>

Ya en 1853 se acometieron presumiblemente unas obras de reforma en el Gabinete, lo que promovió su traslado temporal a la Librería de Monier, volviendo de nuevo a su ubicación original en julio de ese mismo año<sup>112</sup>. Y en 1864 encontramos mención a la centralización de la imprenta y la librería en el nuevo edificio de la Costanilla de Santa Teresa. Sufrió por tanto la misma suerte que el establecimiento tipográfico previamente estudiado.

Mellado, antes de su quiebra a finales de los años 60, adquirió una nueva sede en París. En 1864, concretamente el 1 de febrero, Mellado compró, con objeto de integrarla en el Banco Industrial y Mercantil<sup>113</sup>, una nueva librería situada en la rue de Séguier, n. 3, de París. Era la Librería Morizot, hasta entonces propiedad de Mr. Morizot, y que quedó a cargo de A. B. Laplace, en condición de director. La relación con A. B. Laplace se remontaba al menos a 1858, año en el que Mellado le da poderes notariales como representante suyo en esa ciudad<sup>114</sup>. Mellado se muestra muy orgulloso de esta compra, que amplió su fondo editorial con más de 198.300 volúmenes, la mayor parte de obras de devoción y de lujo. Pasaron a formar parte del Catálogo de la Imprenta del Banco Industrial y Mercantil más de 130 títulos. Su adquisición trajo consigo su fondo de obras y derechos de propiedad, pero también numerosos grabados, láminas, clichés, planchas y viñetas.

El fondo de esta librería se componía de 198.300 volúmenes, la mayor parte de obras de devoción y de lujo, cuyo valor en venta, deducida la rebaja del 25 por 100 por comisiones y gastos, Mellado calculaba en 847.750 francos. El material de la librería consistía en 590 láminas sobre acero en 4º mayor para viajes y otros objetos, valuadas en 88.500 francos; 180 más pequeñas para obras de devoción, en 6.000

---

<sup>111</sup> *Gaceta de Madrid*, n. 4315, 08/07/1846

<sup>112</sup> *La Esperanza*, 29/07/1853

<sup>113</sup> Banco Industrial y Mercantil. *Memoria sobre la situación de esta Sociedad: en 31 de diciembre de 1864*. Madrid: Imprenta del Banco Industrial, 1865

<sup>114</sup> AHPN, 26423. Como ya hemos visto, ya en los años 40 los viajes de Mellado a París eran frecuentes

francos; 3.000 maderas o clichés de cobre 16.000 francos; piedras litográficas para viñetas y cromo 4.000 francos; obras enteras compuestas en movable o clichés de cobre 6.000 francos; propiedades literarias que habían costado más de 100.000 francos, 20.000; pastas hechas en tela, cuero de Rusia, marfil, concha, nácar, etc., valuadas en la mitad de lo que costaron, 30.000; planchas de cobre para telas mosaicas 3.000 francos; mostradores, armarios, mesas y otros muebles y enseres, 2.000; en total su valor era de 175.500 fr., que con los 847.750 del fondo de librería, formaban la suma de 1.023.250 francos, equivalentes a 3.888.350 reales. Este era el valor material de la adquisición que había hecho la Compañía por la cantidad de 400.000 francos, o sea, 1.520.000 reales.

Mellado destacaba la facilidad de poder disponer de las planchas y grabados de las obras francesas para ediciones españolas, utilizándolas en Madrid para España y en París para América, como una ventaja grande para su negocio, aspecto este que le valió críticas de otros contemporáneos como Ángel Fernández de los Ríos, tal como veremos más adelante. En *El Globo Ilustrado*, posiblemente la última revista publicada por Mellado, encontramos que, en febrero de 1867, son ya dos las direcciones a cargo de Laplace, estando situada la segunda en la calle de Rívoli, 75<sup>115</sup>.

Por último, es importante destacar la amplia red de corresponsalías en provincias y ultramar que tejió a lo largo de su vida laboral en activo. Remitía obras a Ultramar por vapores británicos y norteamericanos, que partían de puertos españoles y franceses<sup>116</sup>. Encontramos innumerables referencias a las corresponsalías en los anuncios en prensa, así como algunos anuncios realizados por los mismos

---

<sup>115</sup> *El Globo Ilustrado*, n. 7, 01/02/1867

<sup>116</sup> Banco Industrial y Mercantil. *Catálogo general de la librería española y francesa, del Banco Industrial y Mercantil*. Madrid : Imp., estereotipia y librería del Banco Industrial ; París : Antigua librería de Morizot, 1866

corresponsales<sup>117</sup>. A modo de ejemplo, en 1840 encontramos un listado con los 45 corresponsales en provincias de ese año<sup>118</sup>.

---

<sup>117</sup> *La España*, n. 1243, 18/04/1852. Francisco Moya, dueño de la librería “La Puntualidad”, se anuncia como corresponsal de Mellado

<sup>118</sup> *Boletín de Anuncios del Gabinete Literario: obras que se hallan en venta en este establecimiento* 27 de noviembre de 1840, n. 1

#### IV. Actividad empresarial e Industrial

Francisco de Paula Mellado llegó a crear un entramado empresarial que comenzó en los años 30 y se consolidó en los años 50, llegando a ser uno de los impresores más importantes de Madrid. El mundo industrial madrileño de esa época tuvo en la industria editorial uno de sus mayores exponentes, como ya vimos, y Mellado consiguió crear un conglomerado empresarial apoyado tanto en el Establecimiento Tipográfico como en su responsabilidad personal, que se constituyeron en garantías para una trama societaria con otras entidades financieras e industriales<sup>119</sup>. Fue una de las figuras más abiertas a los nuevos horizontes editoriales y a la búsqueda de fórmulas en las que integrar la producción y la venta de los libros en ese entramado empresarial. Empapado de experiencias llevadas a cabo en Europa, ensayó varias aventuras editoriales<sup>120</sup> en el marco de la fiebre societaria que recorrió España en la década de los cuarenta, creando y participando en distintas sociedades.

Según Martínez Martín<sup>121</sup>, en el siglo XIX la existencia de sociedades de negocio editorial inscritas en un sistema capitalista no existe. El negocio editorial así entendido es fruto más de la individualidad, atado a un modelo de negocio de corte individual, más que de grandes compañías. Excepto Mellado, o la presencia en el mundo de la imprenta de Madoz, los financieros de la época no estaban muy interesados en el negocio editorial (salvo en determinados casos de prensa) como tal negocio. Pero en los años 40, la fiebre societaria que recorrió este mundo financiero frágilmente asentado se extendió al ámbito editorial, aunque el negocio siguiera ligado a las aventuras individuales. Algunas iniciativas de naturaleza societaria se dedicaron a la

---

<sup>119</sup> Rueda Laffond, José Carlos. "Industrialización y empresas informativas en el Madrid del siglo XIX". *Historia y Comunicación Social*, 1999, no. 4. pp. 341-359

<sup>120</sup> Martínez Martín, Jesús A. *Vivir de la pluma: la profesionalización del escritor, 1836-1936*. Madrid: Marcial Pons, 2009

<sup>121</sup> Martínez M, Jesús A. *Lectura y lectores en el Madrid del Siglo XIX*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1991, pp. 43-44

publicación de libros, no siempre en forma de sociedades anónimas, sino experimentando con otro tipo de formas societarias, como las protagonizadas por Mellado, tanto en el ámbito editorial como en el industrial.

El 8 de julio de 1841 tenemos noticia de la creación de una sociedad denominada **Agencia General de las Municipalidades del Reyno**. Los socios eran Mellado y Modesto Lafuente como socios capitalistas, y Francisco Robello como socio industrial y director, a los que se unirán casi un año más tarde Joaquín Fagoaga y Pascual Madoz<sup>122</sup>. Su objeto era promover y activar todos los negocios que perteneciesen a las municipalidades, para lo que crearían Comisiones de agencias en todas las capitales de provincia. Mientras Lafuente se comprometía a fomentar la agencia a través de su periódico, Mellado se encargaría de la edición de un boletín que la sociedad dirigiría a los pueblos, así como de la impresión de todos los documentos necesarios para la empresa. Su participación en ella durará solo dos años, ya que el 7 de junio de 1843 los cuatro socios capitalistas ceden y traspasan su participación en la nueva sociedad “Agencias Municipales y Eclesiásticas del Reyno”, creada desde el 16 de mayo, al director Francisco Robello y a dos nuevos socios.

En enero de 1843, pocos meses antes, Mellado crea la sociedad “**La Unión Literaria**”, ya en el ámbito editorial, junto con Dionisio Hidalgo y Flaviano de Laverne<sup>123</sup>. Dirigida por Mellado e Hidalgo, el prospecto de esta sociedad, fechado el 22 de diciembre de 1842, detalla los motivos por los que se inicia esta empresa. El principal era modernizar el panorama de la impresión en España, tan alejado de la realidad europea y francesa. Los objetivos de esta sociedad eran publicar las obras clásicas españolas que eran de propiedad general, publicar las obras españolas originales que juzgaran de interés en España y el extranjero, también publicar traducciones de obras extranjeras, y emprender al por mayor la reimpresión de obras francesas, que solo se imprimían en Bélgica, intentando así tomar parte del negocio que este país

---

<sup>122</sup> AHPN, 25083

<sup>123</sup> AHP, 25100, y prospecto de la Unión Literaria

monopolizaba en esos años. También tuvieron como objeto el reimprimir algunas obras en otros idiomas y fundar un establecimiento central de librería en Madrid, al nivel de los más importantes en Europa. No hay noticias de que este llegara a crearse. Se nombran los miembros de la Junta consultiva, con Ventura de la Vega como director de la parte literaria y contando con Manuel Bretón de los Herreros, Juan Antonio Hartzenbusch, Antonio Gil de Zárate o Salvador Bermúdez de Castro, entre otros. Son destacables las novedades en la comercialización que quieren introducir, por ejemplo, dejar en depósito los libros en las librerías, y dejar un margen de beneficios mayor a los libreros vendedores, entre los que hace ya distinción entre libreros editores y vendedores, así como la preocupación por la difusión, que se comprometen a hacer a través del *Boletín Bibliográfico* de Hidalgo, y de los depositarios en provincias.

Respecto a las características de la Sociedad, esta se formó con un capital de 1.000.000 de reales, para lo que se abrió un empréstito de la misma suma, dividida en cuotas de 1.000 reales, llamadas “cupones”. De esta forma, el poseedor del cupón recibía un interés del 5% hasta su reembolso, es decir, 50 reales por cupón, pagaderos del 15 al 31 de enero de cada año, antes de que los fundadores percibieran los beneficios. Ofrecían también la posibilidad de recibir en lugar del reembolso ejemplares de las publicaciones de la sociedad con un 25 % de descuento. Para incentivar la adquisición de cupones, ofrecían un 12 % de descuento en los libros por su adquisición. Martínez Martín comenta que esta forma de financiación era muy original<sup>124</sup>, ya que no se trataba de una sociedad anónima, sino de un empréstito por la cantidad necesaria para llevar la empresa adelante.

Formada la sociedad el 28 de enero de 1843, los tres socios fundadores asumen cada uno una función: Mellado se encargará de todo lo relacionado con la impresión de los libros españoles, papel y encuadernaciones en rústica de los mismos; Hidalgo de la

---

<sup>124</sup> Martínez Martín, Jesús A. *Vivir de la pluma: la profesionalización del escritor, 1836-1936*. Madrid: Marcial Pons, 2009

venta y expedición de libros en España y sus posesiones de Ultramar, y de las encuadernaciones en pasta de los libros españoles; mientras que el tercer socio, Flaviano de Laverñe, se ocuparía de todas las impresiones de libros extranjeros en rústica y pasta, así como de todo lo relativo al extranjero.

Este último, Laverñe, aparece como director de otra sociedad, “La Unión comercial”, de la que Mellado e Hidalgo eran accionistas. Creada por escritura pública<sup>125</sup> el 22 de diciembre de 1842, con la forma de sociedad en comandita, según su reglamento su objeto era fomentar la industria y el comercio nacional, facilitando la circulación de fondos y mercancías, por medio de socios corresponsales en el Reino y en el extranjero. Fijado su capital en 2.000.000 de reales, divididos en 4.000 acciones de 500 reales cada una, el reglamento aclaraba que el primer millón se utilizaría para las operaciones mercantiles, y el otro para operaciones de Banca o circulación de fondos, sustentadas en un entramado de socios corresponsales banqueros y mercantiles. Editor de un periódico semanal, *La Unión comercial*<sup>126</sup>, encontramos noticias de la quiebra de la sociedad y venta en pública subasta en 1847<sup>127</sup>.

En las mismas fechas en las que nació “La Unión Literaria”, concretamente el 30 de enero de 1843, se escritura una sociedad para establecer una **Fábrica de Fundición de Caracteres de Imprenta** en Madrid. Mellado figuraba entre los socios de la misma. El resto de asociados eran Lorenzo Landeta, Bernardino Núñez de Arenas, Jose Cosme Peña, Francisco de Ituribarria, Jose Manuel Carranza, José de Rada, Jose María Castro, Juan Ignacio Crespo y Nazario Carriquiri, este último incorporado el 25 de septiembre del mismo año. El objeto de esta sociedad era fundir caracteres de imprenta de todas las clases. Esta fábrica se amplía el 30 de abril de 1844<sup>128</sup>, pasando a tener un capital de 540.000 reales de vellon, de los cuales cada socio

---

<sup>125</sup> AHPN, 25100

<sup>126</sup> *Gaceta de Madrid*, n. 3013, 06/01/1843. Dirigido a sus socios corresponsales y a los particulares que desearan adquirir conocimientos de comercio y de los negocios, y presentado como un seminario comercial sobre industria y comercio práctico, se publicaba todos los jueves a partir de enero de 1843

<sup>127</sup> *Gaceta de Madrid*, n. 4749, 15/09/1847

<sup>128</sup> AHPN, 25083

contaría con 60.000, en lugar de los 30.000 anteriores. Además, en virtud de la escritura firmada, se comprometían los socios a no tener parte en ninguna otra fundición de caracteres. El 25 de octubre de 1845 Mellado, junto con Modesto Lafuente, Bernardino Núñez de Arenas, y Nazario Carriquiri, refunden la anterior sociedad, ya que los otros socios les ceden sus acciones. En esta Mellado posee 41.000 reales. Crean así la **Sociedad Fundición Española de Caracteres de Imprenta**, con un capital de 300.000 reales, de los cuales cada socio aportará 100.000.

Prosiguiendo con su **actividad inversora en bienes muebles**, Mellado adquiere el 30 de marzo de 1844 dos haciendas, situadas en Navarra<sup>129</sup>, concretamente en las villas de Vera y Lesaca, que eran propiedad de su futuro consuegro Bernardino Núñez de Arenas. Todos los negocios y préstamos que harán ambos siempre incidían en la amistad estrecha que los unía. Seguirá adquiriendo propiedades, por ejemplo, en 1848 una corraliza y una casa en Villaviciosa de Odón<sup>130</sup>, propiedad de Víctor Rubio; otra casa, huerta y tres corralizas propiedad de Epifanio Carrascal en la misma localidad; así como otra huerta propiedad de Manuel Rodríguez Barba<sup>131</sup>. Y en 1850 adquiere de nuevo otros bienes, fincas con cultivos diversos, pertenecientes al mismo Bernardino, situados en Garcinarro, Mazarrulleque, y Ciudad de Huete<sup>132</sup>

En 1849 le encontramos de nuevo asociado, esta vez con Narciso Cuadrado, Juan de Bouras, Melchor Ibarrodo y Melitón Cid, en una **sociedad para la fundición** de: los escoriales “San Celestino” y “Tormento”, situados en Almadén y Almadenejo, en la Mancha; del escorial de “Los cuatro amigos”, en Braratortas; así como para explotar las minas de carbonato y galena “Diana” y “La Casualidad”, en el mismo término. Las

---

<sup>129</sup> AHPN, 25083

<sup>130</sup> La adquisición de estas propiedades en Villaviciosa podría estar relacionada con la vinculación de la familia Núñez de Arenas a esta localidad. Según Puell de la Villa, gracias a las gestiones de Bernardino Núñez de Arenas, vinculado a esta localidad, y a su influencia como diputado, se desvió varios kilómetros el trazado de la línea de ferrocarril de El Escorial para que no se aproximara a la misma. Así se complacía a los prohombres afincados en ella, que veían temerosos la avalancha de veraneantes de la clase media que suponían llegaría con la estación del ferrocarril. Puell de la Villa, Fernando. *Gutiérrez Mellado: un militar del siglo XX (1912-1995)*. Madrid: Biblioteca Nueva, 1997. p. 34

<sup>131</sup> AHPN, 25619

<sup>132</sup> AHPN, 26418

primeras pertenecían a la antigua **Sociedad del Cid**. La nueva sociedad formada conservaría este nombre a partir del 19 de marzo de ese año<sup>133</sup>. El 13 de julio de 1853 se crea la **Sociedad Restaurada**, que estaba relacionada con la primera, para explotar la mina del mismo nombre<sup>134</sup>, pero el 18 de mayo de 1854, Mellado, Cuadrado y Cid cedieron las minas “Diana” y “Casualidad” a su socio Juan de Bouzas<sup>135</sup>, con todos los derechos que tenían sobre ellas.

En los años 50 comienza a crear sociedades de distinto tipo y objeto, dentro de su política de diversificación empresarial, que posteriormente conformarán el Banco Industrial y Mercantil, gran compañía que se basaba en el comercio de libros como pilar fundamental de su actividad.

La primera gran sociedad, que dio nombre también a una de sus colecciones, fue La **Sociedad Biblioteca Española**. Se constituyó en abril de 1852<sup>136</sup> para la edición y comercialización de libros, aunque también contemplaba la compra-venta de títulos oficiales, y abría la participación de particulares con imposiciones mínimas de 100 reales, estableciéndose un capital financiero de 2.000.000 de reales, con una garantía de 4.000.000. Fue una sociedad muy lucrativa, que dio muchos beneficios. En el extracto de su prospecto<sup>137</sup> publicado en 1852 se ofertaba un 6% de interés fijo al dinero y un 50% de las ganancias líquidas para los suscriptores que quisieran ser a la vez empresarios, sin riesgos de ninguna clase. Se admitían suscripciones de capital desde 100 a 10.000 reales. Su objeto era facilitar a todas las clases medios de adquirir buenos libros a un precio ínfimo, dándoles al mismo tiempo participación en los beneficios de la empresa. Mellado comenta que la idea de esta empresa es original suya, y por ello no quería asociarse con ningún otro empresario, por no compartir la

---

<sup>133</sup> AHPN, 25619

<sup>134</sup> AHPN, 26420

<sup>135</sup> AHPN, 26421

<sup>136</sup> Martínez Martín, Jesús A. *Vivir de la pluma: la profesionalización del escritor, 1836-1936*. Madrid: Marcial Pons, 2009, p. 78 y Mellado, Francisco de Paula. “Reglamento orgánico de la Biblioteca Española”. En *Album pintoresco: del establecimiento tipográfico de D. Francisco de Paula Mellado: almanaque-catálogo*. Madrid : Francisco de Paula Mellado, 1860

<sup>137</sup> *Gaceta de Madrid*, n. 6471, 11/03/1852, *Gaceta de Madrid*, n. 6488, 28/03/1852, y *El Heraldo*, 11/03/1852

“gloria o censura” de una “idea tan nueva como patriótica”. Mellado prosigue apelando a la confianza que su trayectoria de trece años como editor conocido le otorgaba el público, gracias a la “buena fe” con la que había procedido en todas sus empresas, a la religiosidad con la que había cumplido sus compromisos, a la protección que constantemente les había dedicado, así como a la posición independiente que había adquirido por medios legítimos. Finalizaba invocando la tranquilidad de conciencia que tendría al volcar todos sus esfuerzos en este proyecto. Fomentaba así la confianza del suscriptor, en un ejercicio más de promoción de su negocio editorial. Un año después, los beneficios ascendían a un 12 % a favor de los suscriptores<sup>138</sup>, y en 1853 ascendían a un 13 %<sup>139</sup>.

A finales de 1863 se extingue la **Sociedad Biblioteca Española**, con casi 4.500 suscriptores y casi 32.000 volúmenes en su fondo bibliográfico<sup>140</sup> y un capital social de 17.000.000 de reales. La compañía había proporcionado unos rendimientos a sus suscriptores del 120 por cien. Mellado, como justificación de su disolución, explicaba que era una sociedad personificada en su fundador, y esto la hacía muy vulnerable. Posteriormente veremos que esta extinción agravó los problemas de la nueva compañía del Banco Industrial y Mercantil que la sustituyó.

En 1856 Mellado crea la **Caja de Seguros y Seguro Mutuo de Quintas**, que comenzó su actividad gracias a una autorización provisional del Gobierno, pero no es hasta el 10 de noviembre de 1858 que se publicó una Real orden autorizándola. El 24 de marzo de 1859 se aprobaron sus Estatutos.

Citando a A. Feijóo Gómez, Rueda Laffond<sup>141</sup> comenta el contexto en que debería entenderse esta nueva Caja.

---

<sup>138</sup> *Diario oficial de avisos de Madrid*, 31/03/1853

<sup>139</sup> *Diario oficial de avisos de Madrid*, 29/03/1854

<sup>140</sup> Rueda Laffond, José Carlos. “Industrialización y empresas informativas en el Madrid del siglo XIX”. *Historia y Comunicación Social*, 1999, n. 4, pp. 354-359

<sup>141</sup> Rueda Laffond, José Carlos. *La comunicación financiera en Madrid, 1856-1914*. Madrid : Universidad Complutense de Madrid, Servicio de Publicaciones, 2003, pp. 123-125. Hace un estudio de la Caja de Seguros de Mellado, y de la Caja del Comercio y la Industria en un análisis del Banco Industrial y Mercantil

“Todas estas empresas deben encuadrarse dentro de la lógica que rige la participación de la ciudadanía en el servicio en armas durante el siglo XIX. La posibilidad de redimir o sustituir el servicio en filas representaba una vía de ingresos complementaria para el Estado. Este autor ha estimado que el coste de la redención abarcó entre los 6.000 y los 8.000 reales a lo largo del siglo, y el de la sustitución, entre 2.500 y 5.500 reales. Con el fin de centralizar este tipo de operaciones e ingresos, basadas en el sacrificio del impuesto de sangre, se creó el Consejo General de Redención y Enganches del Servicio Militar en 1859.

En este contexto no es extraña la multiplicación de compañías privadas especializadas en el préstamo de fondos para la redención o sustitución de quintos, o las compañías de seguros dedicadas a la formación de rentas y a cubrir al asegurado en caso de que éste fuese llamado a filas.

La Caja de Seguros del Establecimiento de Mellado se creó en 1856. Este negocio contemplaba tres actividades interrelacionadas: la formación de capital —por medio de una caja de imposición denominada como «Instituto de Previsión»—, la creación de rentas y los seguros mutuos para la redención del servicio militar («Asociación Mutua»). La Caja se consolidó como una empresa rentable durante sus primeros años. Entre 1857 y 1859 abonó 1,5 millones de reales por dividendos a los asegurados. En 1860 se revisaron sus Estatutos, contemplando la posibilidad de que los capitales ingresados se dedicasen a la adquisición de títulos de la Deuda. Como garantías del negocio se añadiría, además de los siete millones en que estaba valorado el establecimiento tipográfico, una fianza especial sobre las propiedades inmobiliarias del propietario. Durante el dilatado proceso de constitución de la Caja de Seguros, Mellado impulsó un negocio financiero y mercantil paralelo. “

---

Sales de Bohigas, Nuria. “Sociedades de Seguros contra las quintas (1865-1868)”. En Lida, Clara E.; Zavala, Iris M. *La revolución de 1868: historia, pensamiento, literatura*. Nueva York: Las Americas Publishing Company, 1970. Sales de Bohigas estudia también estas empresas, tomando como base los anuncios publicados en prensa, entre ellas la Caja de Seguros de Quintas de Mellado También, como fuentes primarias:

Mellado, Francisco de Paula. “Caja de Seguros y Seguro Mutuo de Quintas”. En *Album pintoresco: del establecimiento tipográfico de D. Francisco de Paula Mellado : almanaque-catálogo*. Madrid : Francisco de Paula Mellado, 1860

Organizada en forma de sociedad en comandita, en enero de 1858 se firma escritura pública de la **Caja del Comercio y de la Industria**<sup>142</sup>.

Rueda Laffond prosigue comentando su objeto:

“Su objeto era suficientemente vago como para poder cubrir diversas actividades.

Formalmente se trataba de una compañía dedicada a “la explotación de las industrias que pudiesen convenir y facilitar las transacciones comerciales”. En la práctica, de una empresa financiera intermediaria y de una entidad de préstamos a particulares. Su capital inicial fue de ocho millones de reales. Ofertaba un interés anual a sus socios de un seis por ciento. Al año siguiente adquirió una pequeña sociedad que disfrutaba del monopolio de explotación de un género de carbón vegetal. Este paso supuso el inicio de las actividades industriales como un componente más dentro de la estructura empresarial conformada por Mellado.”

El 30 de diciembre de 1863, se establecen los Estatutos y Reglamentos de la **Compañía Española de Crédito, Banco Industrial**, constituida por Mellado<sup>143</sup>. En este protocolo se comenta que el 3 de marzo de ese mismo año se estableció en Madrid por escritura pública la **Sociedad comanditaria “Francisco de Paula Mellado y Compañía”**, entre otras empresas que contribuyen en esa sociedad.

Nacería así el **Banco Industrial y Mercantil**, una curiosa estructura semi-especuladora semi-industrial, que abarcaba las actividades más variadas<sup>144</sup>. En su prospecto<sup>145</sup>, Mellado la anunciaba como continuación de la Biblioteca Española, con un capital social de 30.000.000 de reales. Su objeto era la adquisición, fundición y venta de minerales de los distritos mineros de España; comprar y vender edificios urbanos y fincas rústicas; comprar, imprimir, publicar y vender libros dentro y fuera de España; explotar los ramos de industria y practicar operaciones de comercio. Todos

---

<sup>142</sup> Mellado, Francisco de Paula. “Caja del Comercio y la Industria, Compañía en comandita bajo la razón social de F. de P. Mellado y Compañía”. En *Album pintoresco: del establecimiento tipográfico de D. Francisco de Paula Mellado: almanaque-catálogo*. Madrid : Francisco de Paula Mellado, 1860

<sup>143</sup> AHPN, 29282

<sup>144</sup> Martínez Martín, Jesús A. *Lectura y lectores en el Madrid del Siglo XIX*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1991

<sup>145</sup> *La discusión*, 27/09/1864

estos negocios tenían un valor aproximado de 40.000.000 de reales, y un valor líquido al año calculable en 6.000.000 de reales al año.

Según las Memorias del Banco de los años 64 al 66, la empresa era un aglomerado de industrias de distintos ramos. En la Memoria del 64, Mellado comentaba la difícil situación del país por la crisis económica y política que sobrevino por las fechas en que quedó constituida legalmente la Sociedad, bajo la forma de compañía comanditaria, y que persistía todavía en ese año. Explicaba que su compañía no había sufrido ese influjo “pernicioso” porque el Banco Mercantil era una sociedad “única en su clase, no por la forma, sino por la índole y naturaleza de los negocios que abraza”<sup>146</sup>. Comentaba que no hacía operaciones de banca por lo que no le podían afectar directamente las catástrofes mercantiles, y tampoco construían obras públicas. Estaba compuesta de elementos distintos, enlazados entre sí, por lo que si uno de ellos iba mal, eso quedaba suplido por el resto. En el ramo de librería, tenían “abiertos para la venta todos los mercados del mundo, y no es posible suponer que todos se nos cierren a un tiempo”<sup>147</sup>. Veremos que en los años siguientes esto sí sucede, se cierra el mercado de ultramar y también queda dañado el europeo, lo que contribuyó a la quiebra posterior del Banco.

Pasamos a enumerar todos los elementos que componían esta sociedad:

1. El establecimiento tipográfico, con la librería española y la librería extranjera en París
2. Las fábricas de fundición de minerales. Eran tres:
  - a. La Fábrica de la Cruz<sup>148</sup>, situada en el término de Peñalcázar, provincia de Soria. Esta fábrica se alimentaba con los productos de las minas Globo y Eloísa, que estaban arrendadas a la Sociedad “La Exactitud”.

---

<sup>146</sup> Banco Industrial y Mercantil. *Memoria sobre la situación de esta sociedad en 31 de diciembre de 1864*. Madrid: Imprenta del Banco Industrial, 1865, p. 6

<sup>147</sup> Banco Industrial y Mercantil, *op. cit.*, p. 7

<sup>148</sup> AHPN, 28963. En 1863, Melitón Cid y Reguero vende, cede y traspasa los derechos que tenía sobre esta y otras fábricas y minas a favor de la Compañía por 4.000.000 de reales. También la cesión de la calera, turberas y varios créditos por Mellado a la misma compañía, por 3.500.000 reales, se firma en la misma fecha de 19 de junio de 1863

Además, se habían hecho ensayos con otras minas, en concreto las minas “Carolina”, “Santa Isabel”, y “Virgen de Navacerrada” en Robledo de Chavela.

- b. La Fábrica la Real, situada cerca de Granada. No era propiedad de la sociedad, sino que esta la tenía arrendada sin gravámenes debido a que formaba parte de una contrata para la adquisición de minerales cobrizos de las minas “La Exploradora” y “Gran Bacaes”. Compraban mineral de otras minas, sin embargo, ya que lo extraído de estas no era suficiente para su consumo.
  - c. La Fábrica de Horcajuelo, situada a la izquierda del arroyo Fresnedoso, en el término municipal de Anchuras, provincia de Ciudad Real. Unidas a ella poseían dos minas de plomo argentífero tituladas “La Afortunada” y “La Amistad”. Para Mellado este era un establecimiento grandioso, en cuya fundación se invirtieron más de seis millones de reales. La descripción de la mina constaba en un inventario de 6 de abril de 1864, y contaba con 25 edificios, casa para empleados y operarios, etc. Llevaba 12 años abandonada, y Mellado gastó un amplio capital en rehabilitarla.
  - d. Las minas de carbón piedra. De todas las que poseía la empresa, solo se estaban explotando tres en esa fecha, la “Compuerta”, la “Señora” y “Santa Teresa”, que formaban un grupo y estaban próximas al ferrocarril de León, y solo con el objeto de surtir las fábricas de la Cruz y de Horcajuelo.
3. El establecimiento de Cerceda. Situado a legua y media de la estación de Villalba, en el ferrocarril del Norte, estaba formado por una calera para fabricar cal. Fue adquirido gracias a la incorporación de la antigua Caja del Comercio a la compañía.

4. La Herculana. Esta era una sociedad anónima cuyo objeto era abrir un canal subterráneo y un ferrocarril en la comarca de Sierra Almagrera. Pero, aunque esta no era una empresa propia, le correspondían a la Compañía el 25 % de los beneficios. El túnel en 1864 todavía no estaba terminado.
5. La Caja de Seguros y Seguro Mutuo de Quintas. Mellado la presenta como un auxiliar poderoso de las demás operaciones del Banco. En 1864 expidieron 1.604 pólizas, con un importe efectivo de 4.650.481 reales.
6. Fincas: la compañía poseía tres casas en Madrid construidas de nueva planta: la que ocupaba la imprenta en la Costanilla de Santa Teresa, n. 3, que medía 8.515 pies superficiales y estaba valorada en 1.192.100 reales; la inmediata en la misma calle, número 1, con vuelta a Barquillo, n. 36, que tenía 3.120 pies superficiales y estaba tasada en 499.200 reales, y se le calculaba un producto o renta anual de 37.230 reales; y por último, la que le seguía en la Calle Barquillo, n. 38, tasada en 450.600 reales con 3.004 pies de superficie y un producto o renta anual estimado en 30.295 reales. En total, todas tenían un valor global de 2.141.900 reales, y la renta posible, incluyendo lo que se podría pedir por alquilar el establecimiento tipográfico, ascendía a 151.449 reales.
7. La Caja Universal de Ahorros. Se instaló el 1 de octubre de 1863, fecha en la que quedó legalmente constituida la Compañía, con el objeto de canalizar imposiciones para la edificación de viviendas y su venta posterior. Se creó el 31 de diciembre de 1864 con un capital de 1.167.700 reales, impuesto por 302 clientes. Esta cantidad Mellado admitía que no era excesiva, pero la mostraba como una prueba de la confianza que el público tenía en sus negocios, ya que la crisis de ese momento estaba provocando que casi todo el mundo retirara su dinero, mientras que en esta Caja se habían conseguido imposiciones. Además, el producto de las ventas de libros debía ingresarse en la Caja de Ahorros, por lo que siempre tendría la Caja capital gracias a estos ingresos.

8. Por último, Mellado comentaba el disponible en sus cuentas corrientes, préstamos y descuentos con los beneficios a su favor. Se habían prestado 809.454 reales, de los cuales el beneficio obtenido podría calcularse en 80.945 reales. Es interesante que podrían haberse hecho más préstamos de este tipo, pero Mellado apunta que no se hicieron por los numerosos gastos que tuvieron para habilitar las fábricas y construir los tres edificios ya nombrados.

Como resumen general, Mellado aportaba un cuadro con la situación del Banco a fecha 31 de diciembre de 1864<sup>149</sup>. A esta fecha se había acabado la fase de organización de la empresa: las fábricas estaban en producción; las casas construidas; el Establecimiento tipográfico estaba montado con accesorios del ramo de librería; las minas de carbón estaban sacando combustible; la Caja de Seguros estaba aumentando el capital y la Caja de Ahorros y la Compañía en general ganaban crédito “de esa manera lenta y segura que conviene a las empresas sólidas que explotan negocios formales”<sup>150</sup>

Al año siguiente, en 1865, Mellado<sup>151</sup> hablaba de nuevo sobre la grave situación del país durante ese ejercicio económico, con una crisis mercantil, una crisis monetaria, una crisis económica, una epidemia asoladora y una crisis política iniciada por una sublevación militar. Ya se apreciaban los primeros problemas de la entidad: el contexto general de crisis y la lentitud en poner al día explotaciones y establecimientos afectaba negativamente a la rentabilidad prevista<sup>152</sup>. Pero Mellado comentaba de forma excesivamente optimista que, gracias a las pruebas de confianza de los asistentes a la junta de accionistas, a la naturaleza de los bienes que explotaban y a su “organización especialísima”<sup>153</sup>, habían logrado atravesar ese ejercicio sin grandes pérdidas. A pesar de todo, el Banco pagó el dividendo de septiembre a los accionistas en octubre, en el

---

<sup>149</sup> Ver Anexo 2.

<sup>150</sup> Banco Industrial y Mercantil, *op. cit.*, p. 30

<sup>151</sup> Banco Industrial y Mercantil. *Memoria leída en la junta general de socios del Banco Industrial y Mercantil, celebrada el 11 de marzo de 1866*. Madrid: Imprenta del Banco Industrial y Mercantil, 1866

<sup>152</sup> Rueda Laffond, José Carlos. Industrialización y empresas informativas en el Madrid del siglo XIX. *Historia y Comunicación Social*, 1999, n. 4, p. 357

<sup>153</sup> Banco Industrial y Mercantil, *op. cit.*, p. 5

momento peor, para que no se pensara que la Compañía no podía atender a sus compromisos, con la pérdida de confianza que eso conllevaba, y anunciaba una nueva emisión de paquetes de obligaciones. Mellado insistía en que todas las atenciones se cubrieron: “ni un solo día se han suspendido los trabajos, ni un solo operario se ha disminuido en ninguno de los cinco grandes establecimientos industriales que tenemos en actividad”<sup>154</sup>. Siempre vemos al gran publicista y sagaz comerciante en estos detalles, pero, a pesar de eso, Mellado admitía que habían tenido dificultades.

Al principiar el ejercicio el 1º de enero de 1865, la Compañía tenía tres casas en construcción; la de la imprenta estaba algo más adelantada, y las dos contiguas en proceso de cimentación.

En el mes de julio de ese año se acabaron las tres casas. Las obras costaron 1.242.855'30 reales de vellón en total. Se vendieron las dos últimas por el precio de tasación<sup>155</sup>. Mellado comenta que porque la situación no era la mejor. La casa de la imprenta estaba tasada en 1.192.100 reales, tal como vimos, y los cuartos rentaban al año unos 26.645 reales. Mellado advertía en 1864 que se venderían en público remate, y que no producirían menos de 500.000 reales netos para la Compañía, pero erró en sus cálculos.

En la última Memoria sobre el año 1866<sup>156</sup>, leída en 1867, la debacle está próxima. En este año es ya inmediato el colapso del Banco. Este negocio ofrecía fallas insalvables provocadas por factores externos. Rueda Laffond comenta que

“El capital emitido ascendía a 24 millones de reales, los acreedores por diversos conceptos a 2,4 millones y el saldo de las diversas imposiciones a otros 5,1. Por el contrario, el activo o es de difícil realización (saldo de préstamos y anticipos), o está claramente devaluado (fincas e inmuebles, participación en la sociedad La Herculana).

La crisis presenta, además, otras dos vertientes. La Caja de Seguros ha disminuido

---

<sup>154</sup> Banco Industrial y Mercantil, *op. cit.*, p. 6

<sup>155</sup> AHPN, 26425

<sup>156</sup> Banco Industrial y Mercantil. *Memoria leída en la Junta general de socios del Banco Industrial y Mercantil, celebrada el día 31 de marzo de 1867*. Madrid: Imprenta del Banco Industrial y Mercantil, 1867

bruscamente su rentabilidad como consecuencia de la huida de suscriptores y a raíz de los cambios introducidos en los reemplazos por el Gobierno.”<sup>157</sup>

Entre las distintas causas, se encontraban el descenso tanto en la producción industrial de las fábricas, como en la venta de libros (en este concepto, en 1866 solo se habían obtenido beneficios que rondaban los 200.000 reales). Mellado mismo hablaba de los problemas internacionales como factor añadido que entorpecían las publicaciones en el mercado europeo, y la comercialización de los productos metalúrgicos<sup>158</sup>. Mellado, en la Memoria de 1866 se remontaba al origen de este negocio, que fue la Biblioteca Española, como justificación. En un intento de persuadir a los accionistas, da datos que anteriormente no nombraba, datos justificativos de los problemas que se estaban viendo ya. Respecto al capital con que se contaba para esta compañía en el momento de su creación, venía este lastrado por la devolución de las imposiciones que se habían hecho de la Biblioteca Española<sup>159</sup>. En el año 68 Mellado intentará sacar de nuevo una emisión<sup>160</sup> de 500 pagarés de 5.000 reales cada uno de la Sociedad Comanditaria F. de P. Mellado y Compañía. Sin embargo y pese a todos sus esfuerzos, en septiembre de ese año encontramos noticia de que el Establecimiento ya no es suyo<sup>161</sup>, y al año siguiente comienzan a aparecer las noticias

---

<sup>157</sup> Rueda Laffond, José Carlos. “Industrialización y empresas informativas en el Madrid del siglo XIX”. *Historia y Comunicación Social*, 1999, n. 4, p. 359

<sup>158</sup> Rueda Laffond, José Carlos, *op. cit.*, p. 357-359

<sup>159</sup> Parece ser que el capital de la Biblioteca Española era de 17.000.000 de reales en 1863, pero se dejó libertad a los impositores para retirar su imposición. Mellado se escuda en que nadie podía prever que desde el 1 de octubre de 1863 al 30 de septiembre de 1864, se iba a pagar una suma equivalente, sino superior, a la cantidad ingresada por las adhesiones a la nueva empresa, el Banco Industrial. Así, el capital inicial era similar al de la Biblioteca Española, pero las obligaciones de pago habían crecido mucho, no solo por las devoluciones, sino también por las ampliaciones que se estaban llevando a cabo en ese momento: la construcción de las tres casas, las negociaciones para la compra de la librería de París, así como la adquisición de las tres fábricas de fundición de minerales, de las que solo tenían anteriormente la mitad de la propiedad. Mellado comenta que los cálculos de previsión de ingresos le salieron mal, porque la Biblioteca Española había tenido un aumento de capital progresivo por espacio de 12 años: había dado un beneficio del 128 por cien a los imponentes en ese periodo, y presumía que no iba a cambiar esta tendencia. Mellado quiso cambiar de forma, convirtiéndose en Banco, pensando en cubrir los gastos con la primera emisión de 20.000.000 de reales, reservándose luego emitir la cantidad necesaria de los 10.000.000 restantes según fuera siendo necesario.

Pero la crisis, que afectó a muchos negocios y sociedades, también le afectó al Banco

<sup>160</sup> *Diario Oficial de Avisos de Madrid*, n. 69, 09/03/1868

<sup>161</sup> *La Época*, n. 6370, 17/09/1868

satíricas<sup>162</sup> sobre sus problemas, citaciones a juzgados<sup>163</sup>, etc. Ya hemos visto cómo Rueda Laffond<sup>164</sup> describía la liquidación de la imprenta y la librería en el año 72. Este fue un caso, posiblemente, extremo, ya que todas sus empresas quebraron a raíz de la profunda depresión económica que acompañó el derrumbamiento del régimen isabelino.

---

<sup>162</sup> *Gil Blas*, 12/08/1869. En este periódico satírico, se incide de forma mordaz en que en el Banco de Mellado no dan nada, ni libros, por el dinero que se impuso en su momento en él. Se refieren a la posibilidad de tomarse los beneficios en obras del establecimiento que Mellado anunciaba en numerosas ocasiones

<sup>163</sup> *Diario oficial de avisos de Madrid*, n. 158, 07/06/1869

<sup>164</sup> Rueda Laffond, José Carlos. *La comunicación financiera en Madrid, 1856-1914*. Madrid : Universidad Complutense de Madrid, Servicio de Publicaciones, 2003, p. 121-123

## V. Actividad Editorial

Ya hemos visto las distintas sociedades que conformaban el entramado empresarial de Mellado. Vamos a centrarnos ahora en el estudio de las facetas más cercanas a nuestro estudio, concretamente en su actividad como editor. Su volumen de negocio en la imprenta y librerías, sus estrategias comerciales, así como un estudio de las publicaciones periódicas que creó en esos años, junto con las distintas colecciones que comercializó, generalmente con gran éxito, completarán nuestra visión sobre este gran empresario.

### a. Editor, librero, impresor: volumen de negocio

En el siglo XIX se va marcando más nítidamente la función del editor como macro-organizador del proceso de producción y venta de libros<sup>165</sup>. Los editores, individuales o asociados, abundaron durante todo el siglo, especialmente a partir de 1840. Los grandes editores organizaban y planificaban su producción detectando los gustos de los lectores, contratando autores y traductores que trabajan para ellos, imprimiendo en sus propios talleres o en otros alquilados para ello.

En los años treinta, el editor era el impresor responsable del impulso de una serie de obras científicas y literarias<sup>166</sup>. No se limitaba a imprimir, sino a planificar, organizar y publicar textos encargados, traducidos o en nueva versión, y era el responsable que solicitaba la licencia de impresión y la censura de los textos. En segundo lugar, el término editor también hacía referencia a la actividad de publicar obras dramáticas, aunque solo y sin necesidad de ser impresor. Era el promotor de la publicación, contratando obras con autores o traductores y encargando la impresión según sus

---

<sup>165</sup> Romero Tobar, Leonardo. *La novela popular española del siglo XIX*. Barcelona: Fundación Juan March, 1976

<sup>166</sup> Martínez Martín, Jesús Antonio. *Historia de la edición en España, 1836-1936*. Madrid: Marcial Pons, 2001.

directrices, y finalmente distribuyendo a partir de su fondo editorial. Además, en tercer lugar, en la publicación de periódicos el editor era el responsable político y penal. El editor de prensa sería así el responsable de la arquitectura y contenido del periódico, con las labores intelectuales, técnicas y financieras que ello exigía.

Pero en la práctica, hasta principios del siglo XX no veremos una separación real entre todas las funciones de librero, impresor y editor. En el siglo XIX suelen confluír las tres actividades en la misma figura. Por ejemplo, Mellado, así como Rivadeneira o Delgado, son figuras de este tipo. Pero la figura editorial tenderá a independizarse, centrándose en la faceta de la financiación de libros, y tomando esta como un instrumento de vida comercial e industrial<sup>167</sup>, especializándose algunos empresarios solo en la edición, con los contratos con los autores. Un ejemplo de este aspecto lo encontramos en Mellado con el *Diccionario nacional de la lengua española* de Ramón Joaquín Domínguez, cuya escritura de cesión de propiedad a Mellado firmó la viuda del autor el 16 de enero de 1849<sup>168</sup>. Otro ejemplo de esta relación del editor con los autores lo vemos en el pago de 2.000 reales que hizo Mellado a Patricio de la Escosura por su obra *Manual de mitología*, publicada en 1845, o los realizados a Antonio Pirala por su obra *Historia de la guerra civil y de los partidos liberal y carlista*, publicada entre 1853 y 1856, que ascendieron a 2.000, 8.000 y 13.000 reales<sup>169</sup>.

El editor también adquirió una categoría fiscal, reconocida genéricamente en la Contribución Industrial y de Comercio que comienza en 1856, año en el que se habla solo sobre Impresores, y que en los años sesenta reconocía ya la categoría de “editores de periódicos”, que se subdividía en editores de periódicos políticos, editores de periódicos literarios o editores de obras dramáticas, y se incluía en la sección de Industria. Mientras tanto, la actividad de imprenta y librería se seguía entendiendo como

---

<sup>167</sup> Martínez Martín, Jesús A. “Libros y librerías. El mundo editorial madrileño del siglo XIX”. *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, 1990, vol. 28, pp.145-172

<sup>168</sup> AHPN, 25619

<sup>169</sup> Martínez Martín, Jesús A. *Lectura y lectores en el Madrid del Siglo XIX*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1991, p. 50. Martínez remite a varios protocolos del Archivo Histórico de Protocolos de Madrid sin especificar.

Artes y oficios. En 1856 y años siguientes, Mellado aparece entre los impresores que mayor contribución industrial pagaban en Madrid<sup>170</sup>. En 1859, Botrel comenta que Mellado pagaba 3.000 reales de contribución industrial<sup>171</sup>, cuando la media era de 1.185 reales. Estas cifras hablan de una de las empresas editoriales más importantes del Madrid de la época.

Ya hemos visto la creación y evolución de la imprenta y de las librerías de Mellado, como establecimientos físicos. Los datos que conocemos acerca de su actividad, volumen de trabajo, etc. son más limitados.

Respecto al personal que trabajaba para él, en 1847 se ocupaban en el Establecimiento Tipográfico 121 operarios<sup>172</sup>. De estos, 42 eran cajistas, 23 prensistas, maquinistas y mozos, 7 se ocupaban en los almacenes y alzadores, y 13 trabajaban en el taller de encuadernación. En labores de administración, contaduría y distribución Mellado ocupaba a 13 empleados, a 15 en el despacho de Madrid (incluidos repartidores) y a 6 redactores.

El coste de los salarios pagados ascendió a 396.075 reales, mientras que en pagos a encuadernadores, dibujantes y grabadores, litografías, redactores y autores que no tienen sueldo fijo y resmas de papel de imprimir, pagó 1.017.750 reales más. El sueldo conjunto de redactores y autores ascendió a 90.418 reales.

Estos datos confirman que en los años 40 el establecimiento ya era uno de los principales de Madrid. En 1846, salieron de aquél 155.000 volúmenes<sup>173</sup>, mientras que en 1847 se imprimieron 218.903 volúmenes, habiéndose vendido o suscrito 182.723, de ellos 45.312 sólo en Madrid, y 137.411 para provincias y ultramar<sup>174</sup>.

---

<sup>170</sup> AGA, Hacienda, 8670, 8671, 8673

<sup>171</sup> Botrel, J. F. *Libros, prensa y lectura en la España del siglo XIX*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1991, p. 399. En 1860 la media era de 1.179 reales para los impresores, y en 1865, de 1.318 reales

<sup>172</sup> Pascual Madoz, *Diccionario geográfico-histórico-estadístico de España y sus posesiones de ultramar*. Madrid: Est. Literario-Tipográfico de P. Madoz y L. Sagasti: La ilustración: La Imprenta del Diccionario geográfico-estadístico-histórico de D. Pascual Madoz, 1845-1850, Tomo X, p. 969

<sup>173</sup> *El Herald*, 10/07/1847

<sup>174</sup> Pascual Madoz, *opus cit.*, p. 969

Estos datos contrastan con los que da Mellado al final de su actividad comercial en los años 60. En 1864, ya creado el Banco Industrial<sup>175</sup>, Mellado da más referencias acerca de su fondo editorial español y extranjero. Respecto al primero, el fondo de la librería española, constaba de 320.000 volúmenes, con un valor de 6.952.436 reales. Entre ellos destacaba las obras *La Enciclopedia Moderna*, la *Historia de España*, los *Diccionarios de Domínguez*, el *Diccionario de Artes*, etc. Los valores de propiedad, junto a las obras, representaban un valor de 6.952.436 reales.

Es muy interesante su nuevo prospecto de librería, que había llamado mucho la atención en la época. Según Mellado, por lo novedoso de sus planteamientos y por los alicientes que ofrecía. Se trataba de un sistema de reintegro por bonos, que pretendía implantar también en Francia y América. Repartido a final del año 1864, se explicaba que al comprador le salían los libros de balde, puesto que recibía bonos de reintegro por igual cantidad de lo que pagaba. Pero la empresa no perdía, porque el interés del dinero era en principio suficiente para cubrir la devolución que hacían a los compradores, y le quedaba a la empresa la misma o mayor utilidad:

“...cuando se comprenda por todos que comprar un libro nuestro es lo mismo que hacer una imposición en una caja de ahorros, con la ventaja de tener en la mano su garantía...” que era el libro adquirido<sup>176</sup>.

En 1865 ya vimos que se adquirió la Librería de Morizot en París. Fue presentada con múltiples ventajas para el Banco, como un poderoso auxiliar del establecimiento tipográfico que daba importancia a la casa de París, y que serviría para ayudar a las ventas en América y completar su visión empresarial en el ramo de imprenta y librería. Las cifras del volumen de negocio de esta librería se habían situado en años anteriores en una horquilla entre 250.000 y 350.000 francos anuales. El beneficio

---

<sup>175</sup> Banco Industrial y Mercantil. *Memoria sobre la situación de esta Sociedad: en 31 de diciembre de 1864*. Madrid: Imprenta del Banco Industrial, 1865. Mellado presumía de que este fondo de la librería española no disminuía nunca, sino que iría aumentando con las nuevas impresiones. No pueden quedarse sin existencias de fondo porque en esa época, con la ampliación de la imprenta, en principio podrían haber impreso más de lo que se podía vender, aunque ya hemos visto que la crisis frustró estos proyectos

<sup>176</sup> Banco Industrial y Mercantil. *opus cit.*, p. 10

teórico de la operación se calculaba, por tanto, en 2.368.350 reales , pero Mellado destacó como principal ventaja la facilidad de poder disponer de las planchas y grabados de las obras francesas para ediciones españolas, utilizándolas en Madrid para España y en París para América.

Al hilo de esto, es curiosa la existencia en el año 1849 de una polémica con la revista rival *Semanario Pintoresco Español*<sup>177</sup>. Esta cuestión se prolongaba ya en el tiempo, con la publicación de una serie de artículos de opinión en ambas revistas sobre las obras escritas por Mellado, ya comentados anteriormente, y firmados por un pseudónimo, “El Fiel de Fechos de Pampaneira”. En ellos se cuestionaba la calidad literaria y la originalidad de las obras escritas por aquél. Esta diatriba provocó el intercambio de artículos entre ambas publicaciones, que continuaba en ese año. En esa época era el director del *Semanario* Ángel Fernández de los Ríos, conocido escritor que tenía una orientación política progresista<sup>178</sup>. Realmente, el *Semanario* continuaba ahora acusando a Mellado de usar grabados no originales, comprados en Europa y ya gastados, por lo que no contribuía a la industria nacional, aunque se vanagloriase en sus prospectos de utilizar obras de autores célebres españoles en sus publicaciones, aspecto que luego no cumpliría al usar sus nombres solo con un afán puramente promocional, y publicar traducciones de obras extranjeras del gusto del público en su lugar. Dan los datos de los gastos de Mellado en esa época en grabados, datos que Bernardo Riego<sup>179</sup> da como inexactos. Con la adquisición de los grabados de la librería de Morizot seguiría en la misma línea empresarial.

---

<sup>177</sup> *Semanario Pintoresco Español*, 1849, pp. 379-81, 390-91, 397-99

<sup>178</sup> Simón Díaz supone que el autor de estos “violentos escritos” era el mismo Ángel Fernández de los Ríos oculto bajo un pseudónimo. En: Simón Díaz, José. *Semanario Pintoresco Español (Madrid, 1836-1857)*. Madrid: Instituto “Nicolás Antonio” del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1946, p. 100 . Como ya vimos, en *La Ilustración, periódico universal*, del 24 de marzo de 1849, en las pp. 30-31 se publicó otra crítica feroz, esta vez a la obra *España Geográfica, histórica, estadística y pintoresca*, en la que se hablaba de ella como “uno de los libros más desatinados, pero mas propagados también que ha producido la prensa española en los últimos años”. Este periódico también era dirigido por Fernández de los Ríos

<sup>179</sup> Riego, Bernardo *La construcción social de la realidad a través de la fotografía y el grabado informativo en la España del siglo XIX*. Santander : Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria, 2001, p. 185

En años posteriores, previos a la quiebra de su entramado empresarial, los beneficios editoriales cayeron, tal como vimos, a 213.024 reales en 1865, es decir, a “menos de la quinta parte de lo que deben ser en circunstancias normales”<sup>180</sup>, mientras la Librería en París dio como beneficio 260.635 francos, equivalentes a 1.042.520 reales. Y en 1866, fueron similares, de 212.506 reales en el Establecimiento. Las ventas de libros en la casa de Madrid, que en 1865 no llegaron a 13.000 duros, se habían elevado a 511.201 reales, de los cuales la ganancia líquida era 386.602 reales, Las ventas en la casa de París ascendieron a 286.500 francos, que equivalían a 1.115.951 reales, y el beneficio fue de 121.410 francos, equivalentes a 473.336 reales. Estas cifras las justificaba Mellado por la guerra de Alemania e Italia que les había cerrado los mercados de Europa.

Esta era la situación general final de la Imprenta y librerías antes de la quiebra.

## **b. Estrategias comerciales: el Sistema de suscripciones y la publicidad.**

Las publicaciones por entregas son las que llegan al consumidor por cuadernos o pliegos, a los que suelen acompañar ilustraciones fuera de texto o incluidas en él<sup>181</sup>. Este sistema de distribución permitía al editor hacer una inversión mínima inicial de capital, reinvertiendo el importe cobrado inmediatamente en la publicación de la siguiente entrega. Este sistema se aplicaba a obras de mucha extensión o coste, como Diccionarios, Enciclopedias, Historias, Geografías, y a obras de tipo anovelado.

El proceso de venta por entregas tenía un componente publicitario enorme. Primero se anunciaban en la calle con grandes carteles, y a la vez comenzaba el reparto de una primera entrega-prospecto, que los repartidores entregaban por las casas, sin cobrar. Lo esencial de ese prospecto se publicaba en periódicos y en boletines de librerías. El repartidor llevaba normalmente la entrega al domicilio, presentada dentro de una

---

<sup>180</sup> Banco Industrial y Mercantil. *Memoria leída en la junta general de socios del Banco Industrial y Mercantil, celebrada el 11 de marzo de 1866*. Madrid: Imprenta del Banco Industrial y Mercantil, 1866

<sup>181</sup> Botrel, J. F. “La novela por entregas: unidad de creación y consumo”. En: Amorós, Andrés; Botrel, Jean-François ; Salaün, Serge. *Creación y público en la Literatura Española*. Madrid: Castalia, 1974

cubierta de color (de papel azul, rojo o anaranjado, corriente) cobrando el importe de la entrega.

Según Antonio Ferrer del Río<sup>182</sup>, contemporáneo de Mellado, tuvo este la iniciativa en la implementación de este novedoso sistema de venta: “También corresponde al Señor Mellado la iniciativa en el método de buscar á los suscriptores en sus casas, hoy llevado al último abuso.” Mellado ideó publicar novelas traducidas baratas, en plazos fijos y redactando un prospecto sobre ellas. Su venta se la encomendó a “muchachos listos”, y fue bastante después, al tener suficientes suscriptores, cuando comenzó a obtener beneficios.

Lo cierto es que Mellado, fuera o no suya la primera iniciativa en este método de venta, sacó grandes beneficios de ella. La “baratura” de este método de comercialización se vale de un elemento psicológico ligado a la visión de lo inmediato, ya que un gasto que podía parecer inmenso en el caso de la compra de un libro, quedaba diluido mediante una fragmentación del gasto global en gastos semanales reducidos<sup>183</sup>.

Mellado utilizará este sistema en casi todas sus publicaciones, así como técnicas de promoción que se volvieron muy usuales en la época: anuncios de sus obras en publicaciones “amigas”, edición periódica de catálogos de obras, rifas y sorteos como premios a las suscripciones, etc.

Respecto a los catálogos, nos han llegado solo dos, el *Album pintoresco : del establecimiento tipográfico de D. Francisco de Paula Mellado : almanaque-catálogo*, impreso en Madrid en 1860, y el *Catálogo general de la librería española y francesa del Banco Industrial y Mercantil* , impreso en Madrid: Imp., estereotipia y librería del Banco Industrial; París: Antigua librería de Morizot , en 1866, pero debió de haber más, así como Boletines bibliográficos que nos han llegado insertos en sus publicaciones.

Iremos viendo cada caso concreto posteriormente.

---

<sup>182</sup> Ferrer del Río, Antonio. “El señor don Modesto Lafuente: su vida y sus escritos”. Lafuente, Modesto. *Historia general de España*. Madrid : Imprenta del Banco Industrial y Mercantil, 1866, p.6

<sup>183</sup> Botrel, J. F. *opus cit.*

## c. Mellado y la Prensa

Editor incansable de prensa, Mellado publicó muchos periódicos de más corta o larga vida a lo largo de los 40 años que duró su vida empresarial. Casi todos entran en la categoría de Revistas ilustradas, aunque también publicó otro tipo de publicaciones, como diarios de avisos o boletines de asociaciones. Vamos a revisar por periodos las publicaciones periódicas que Mellado editó e imprimió, teniendo en cuenta que algunas de sus revistas de mayor éxito estuvieron varios años, incluso décadas, en el mercado editorial.

### 1) *Los comienzos: 1833-1839*

En 1833 encontramos a Mellado trabajando en *El Tiempo: periódico de la tarde*<sup>184</sup>. Mellado solicitaba en ese año permiso para el cambio de título del periódico *Semanario Crítico*, cuyo dueño era Ignacio Lahera. Además de este cambio, solicitaba Mellado poder tratar en él de materias políticas, ya que el antiguo *Semanario* era, según su prospecto, un periódico puramente artístico, científico y literario. Con este giro se convertía en un periódico afín al gobierno de la Regente Maria Cristina<sup>185</sup>. Mellado se presenta a sí mismo como representante de la redacción del periódico ante el Tribunal de Imprentas y Librerías del Reino. Presumiblemente no fue solo un cambio de título, sino quizá también de responsable, pasando Mellado a hacerse cargo de la redacción. Comenzó su publicación el 2 de diciembre de 1833. Según su Prospecto, era un diario de noticias extranjeras extractadas de otros periódicos, de Francia, Inglaterra y de España principalmente, con sección literaria, de variedades, etc. Se imprimía en la Imprenta de Verges, aunque posteriormente pasará a imprimirse en otras imprentas, como la de F. Pascual, en la calle de los Jardines, n. 61, o la de

---

<sup>184</sup> AHN, Consejos, Leg. 11323, num. 2

<sup>185</sup> Hartzenbusch, Juan Eugenio. *Apuntes para un catálogo de periódicos madrileños desde el año 1661 al 1870*. Madrid: Biblioteca Nacional : Ollero y Ramos, 1993, ref. 242, p. 42

Tomas Jordan. La redacción estaba situada en la calle de Gitanos, números 12 y 13, cuarto principal. El precio de suscripción en Madrid era de 16 reales cada mes, mientras que en provincias ascendía a 24. Se suscribía en Madrid en las librerías de Sánchez, Gutiérrez y la viuda de Cruz, y en otras de provincias. De periodicidad diaria, a partir del número 143 se subtituló “Periódico dirigido a la milicia urbana”, ya que a partir de ese número quisieron dedicarle el periódico a la Milicia Urbana apenas seis meses después de la creación de esta, dando noticias sobre ella a partir de ese momento.

En la página 244, del número 61, de 31 de enero de 1834, se advertía a los lectores de una serie de mejoras a partir del siguiente mes de febrero: se iba a recibir mayor número de periódicos extranjeros, aumentaría el número de redactores, y mejoraría la parte tipográfica del papel. Es curioso que en 1834 Mellado, como redactor del periódico *El Tiempo*, solicitaba que el porte de los periódicos franceses se rebajase una tercera parte del que se exigía en ese momento<sup>186</sup>. Su solicitud fue denegada. El periódico alcanzó 169 números, siendo el último el de 19 de mayo de 1834. Cesado con otros periódicos de corte político, como *El Universal*, *el Nacional* o *El Eco de la Opinión*, sufrió la censura que hizo que la vida de la prensa fuera muy corta en esa época<sup>187</sup>. Fue suprimido por Orden de la Reina Gobernadora de ese mismo día<sup>188</sup>, debido a que

---

<sup>186</sup> AHN, Consejos, leg. 11323, num, 69

<sup>187</sup> Gomez Aparicio, Pedro. *Historia del periodismo español. Vol 1, Desde la "Gaceta de Madrid" (1661) hasta el destronamiento de Isabel II*. Madrid : Editora Nacional, 1967, pp. 198-199. “ El régimen, fuertemente restrictivo que, en materia de autorización y censura, había impuesto Fernando VII para los periódicos y que se mantuvo al asumir la Reina Gobernadora el poder antes de la muerte de su esposo, determinó que, a lo largo de 1833, fuesen muy pocos los que se publicaron. Prácticamente, de entre los periódicos con periodicidad diaria, solo se hicieron tres: *La Estrella*, “periódico de Política, Literatura e Industria”; *La Aurora de España*, y el vespertino *El Tiempo*. Dieron los tres una nota muy característica: la de abrazar con algún entusiasmo la causa de doña María Cristina y doña Isabel II, pero mucho más por oposición al Carlismo y por fidelidad al Liberalismo que por acatamiento a la Corona. La censura les sometía a unas normas, que no podían burlar, aunque en no pocas ocasiones lo intentasen (...) *El Tiempo*, nacido el 2 de diciembre, se encontró en condiciones de aguantar algo más, y solapadamente, burlando en lo posible la censura, sostuvo la campaña contra el “Estatuto”, hasta que el 19 de mayo fue suprimido por una Real Orden.”

<sup>188</sup> *Gaceta de Madrid*, núm. 89, de 20/05/1834

“Los periódicos titulados el Universal, el Nacional, el Eco de la Opinion y el Tiempo... han empezado a difundir doctrinas diametralmente opuestas a los principios conservadores, sancionados en el Estatuto Real”.

De cualquier forma, ya en junio de ese mismo año encontramos noticias en prensa de la solicitud que había hecho Mellado para una nueva publicación periódica<sup>189</sup>.

En 1836 tenemos noticia<sup>190</sup> de otro periódico, *La Estafeta*. Mellado figura como editor responsable del mismo. Empezó a publicarse el 15 de noviembre de 1836.

De periodicidad diaria, tiraba dos ediciones, una matutina y otra vespertina, cuatro días a la semana. La redacción estaba en la calle León, n. 18, cuarto principal, y se suscribía en Madrid en la Librería de Villareal, calle de Carretas. Tenía una imprenta propia, la Imprenta de la Estafeta, que pudo ser la primera sede del establecimiento tipográfico de Mellado.

Fue un diario ajeno a la política, que informaba en sus cuatro páginas de las principales noticias nacionales, de provincias y extranjeras, siendo muchas de ellas extractos de otros periódicos, así como sobre las actividades de las Cortes y de la guerra carlista. Según Gómez Aparicio, fue el primer diario dedicado solamente a dar noticias: “mejor intencionado que eficaz, porque, inexistente todavía el telégrafo, la información que publicaba era pobre, retrasada y desvaída.”<sup>191</sup>. El 9 de mayo de 1838 pasó a editarse conjuntamente con el periódico literario-político y satírico *Nosotros*, dirigido por los escritores Santos López Pelegrín “Abenámar” y don Antonio María Segovia “El Estudiante”, terminando por ser absorbida por este. Se convierte en la sección “La Estafeta, sección de noticias”.

*Nosotros: periódico satírico, político y literario*, comenzó el 1 de febrero de 1838, siendo su editor responsable R. Varela y Ulloa. Se imprimía en la Calle de las Huertas

---

<sup>189</sup> *Diario de Avisos de Madrid*, n. 157, viernes 6 de junio de 1834. Se le exhortaba a acudir a la Secretaría del Gobierno Civil para recibir noticias de una real orden, relativa a la instancia que había hecho en solicitud de real permiso para publicaciones de periódicos.

<sup>190</sup> Ferrer del Río, Antonio. “El señor don Modesto Lafuente: su vida y sus escritos”. Lafuente, Modesto. *Historia general de España*. Madrid : Imprenta del Banco Industrial y Mercantil, 1866, p. 6

<sup>191</sup> Gomez Aparicio, Pedro, *op. cit.*, p. 220

n. 61. Las suscripciones se hacían en el Gabinete de Lectura y despacho de *La Estafeta*, en la calle del Príncipe 25. Es interesante anotar que a partir del 9 de mayo de 1838 pasa a imprimirse en la Imprenta del Nosotros, y un día más tarde las oficinas del periódico aparecen en la calle de las Huertas, n. 61. Recordemos que esta era la dirección de la imprenta de Mellado en esos años.

El 10 de abril de 1839 comienza la publicación del periódico *La Mariposa*. Pero solo los 15 primeros números se imprimen en la Imprenta de Mellado, es decir, hasta el número 16, del 30 de agosto de 1839. Los siguientes números consultados salieron de la Imprenta de Omaña. Dirigida y en gran parte escrita por Gregorio Romero Larrañaga<sup>192</sup>, en el número uno se resume el prospecto de lo que pretendía el editor:

“Se ansía leer: se busca en la literatura la distracción, una distracción pura e inocente que instruya. Por tanto, la bella literatura, la amena y grata poesía alternarán en nuestras columnas con la historia, la biografía de los grandes hombres, viajes, útiles descubrimientos, y las bellas artes; y para amenizar nuestro periódico, y que su lectura sea mas variada y halagüeña, las modas ocuparán una seccion muy principal.”

Claramente dirigida a un público femenino, se titulaba “Revista de Literatura y modas”. Con periodicidad decenal, salía los días 10, 20 y 30 de cada mes. Su precio en Madrid era de 4 reales, 6 en las provincias franco de porte y 5 si la suscripción se hacía desde Madrid. Se suscribía en la librería Estrangera, de la calle de la Montera, y en las provincias en las comisiones de la Agencia Literaria.

Con una sección llamada “Album” dedicada al análisis de todos los espectáculos de la capital, y otra sección dedicada a la moda, además de narraciones y poesías, completaba la publicación la entrega cada mes de un figurín de señora o de caballero,

---

<sup>192</sup> Seoane, María José; Ballesteros Dorado, Ana Isabel; Ubach Medina, Antonio (eds.). *Artículo literario y narrativa breve del romanticismo español*. Madrid: Castalia, 2004. Larrañaga también fue asiduo a la tertulia del Parnasillo. En la época se le consideraba uno de los autores más representativos del Romanticismo por las características de su obra poética y dramática, aunque no consiguió grandes éxitos en ninguna de las dos facetas literarias. Mellado escribió su biografía en el *Diccionario Universal de Historia y Geografía*, 1850. Tomo VIII, Suplemento, p. 276.

También en Gomez Aparicio, Pedro, *op. cit.*, p. 226. “También prácticamente a la sombra del Liceo, Romero Larrañaga comenzó a publicar, el 10 de abril de 1839, otra revista: *La Mariposa*, que se titulaba “Periódico de Literatura y Modas” y que no vivió más allá del mes de junio de 1840.”

grabado en acero, y “de tiempo en tiempo” un patrón de tamaño natural. Igualmente la empresa anunciaba, por un suplemento a la cuota de suscripción, una novela al mes de autores franceses e ingleses como Balzac, Víctor Hugo, Dumas, George Sand, Walter Scott o Fenimore Cooper, y un sorteo de una suscripción gratuita durante un año de los periódicos y las novelas.

El nombre de Mellado sólo aparece como impresor, pero por los métodos publicitarios y la insistencia en la economía de la publicación, podemos intuir que era el editor del periódico. Abandona presumiblemente esta publicación con el cambio de empresario anunciado en el número de 20 de octubre. Este cambio vino debido a las dificultades que supuso el que los comerciantes solo se anunciaran en el *Diario de Avisos*. Se modifica su periodicidad a semanal y a partir del 19 de diciembre los redactores son ya diferentes a los de la etapa anterior. Anunciaba además la nueva empresa modificaciones en la suscripción, haciéndola más cara y prometiendo mejor calidad, dándole “un precio proporcionado con el lujo correspondiente de una publicación, destinada á tan corto número de personas en España.”: 10 reales en Madrid, 14 en las provincias y 12 si se suscribía en Madrid. Desaparecerá en poco tiempo, concretamente en junio de 1840.

En 1839 encontramos otro caso similar, el de la revista *Cervantes y Velázquez, publicación española, literaria y artística*. Solo los 14 primeros números se imprimen en la Imprenta de Mellado. Constaba de ocho páginas. Su primer número presumiblemente es de 5 de agosto de 1839, y salía periódicamente cada cinco días. Cesó con la entrega 18, correspondiente al 30 de octubre de 1839, por falta de suscriptores<sup>193</sup>.

## **2) Madurez editorial: 1840-1859**

Incansable editor de prensa, en 1840 encontramos su firma como impresor en el periódico *El Labriego*. Periódico político, de carácter liberal exaltado, fue fundado y

---

<sup>193</sup> Hartzenbusch, Juan Eugenio, *op. cit.*, ref. 372, p. 62

dirigido por el periodista y escritor anticlerical José García Villalta, aunque aparece como editor responsable J.R. Fernández.

Comenzó su publicación el 22 de febrero. *El Labriego* tuvo una periodicidad semanal, con 16 páginas de extensión, aunque a partir del número del 3 de julio aparecerá dos veces a la semana, con una extensión menor de 21 páginas. Respecto a su contenido, disponía de distintas secciones: “Fastos nacionales” y “Fastos extranjeros”, que incluían crónicas sobre debates parlamentarios y de actualidad política, “Boletín de noticias”, “Variedades”, además de artículos doctrinales. Cesó el 30 de diciembre del mismo año<sup>194</sup>

En 1840 también publica *La voz de setiembre*, revista que trataba sobre política y que morirá ese mismo año, *El Mercurio Español, periódico administrativo, científico, literario e industrial*, y *El Ramillete: periódico de recreo para todas las clases de la sociedad*. Estas dos últimas mueren ese mismo año.

Respecto a *La voz de setiembre*, en la introducción a su primer número, el editor comenta que su objetivo era crear una publicación periódica, pero que no se habían establecido todavía sus características. Sin embargo, sí se fijaba su objeto, “analizar el principio del pronunciamiento de setiembre, defenderle, y reclamar todas sus consecuencias”. Este objetivo fue la razón de adoptar ese título para la publicación. Respecto al contenido, en el primer número aparecen epígrafes sobre las “Elecciones”, “Situación interior”, “Bosquejo de nuestra situación exterior” y “Arriendo de puertas”.

Respecto a *El Mercurio Español, periódico administrativo, científico, literario e industrial*, editado en 4º, comienza en agosto de 1840 y tiene poco éxito, ya que muere ese mismo año<sup>195</sup>. Su prospecto<sup>196</sup> anunciaba que se publicaría en uno de los diez primeros días de cada mes con periodicidad mensual. Constaba de cinco pliegos de imprimir acompañados al final de año de unos índices para que el periódico

---

<sup>194</sup> Hartzenbusch, Juan Eugenio, *op. cit.*, ref. 382, p. 63

<sup>195</sup> Hartzenbusch, Juan Eugenio, *op. cit.*, ref. 393, p. 65

<sup>196</sup> *Gaceta de Madrid*, n. 2105, 06/08/1840

conformara un tomo. Respecto al objeto de esta revista, hacían referencia a que, gracias a la época de bonanza que se vivía en esos años, querían ofrecer al público un periódico administrativo, científico, literario e industrial, que tocara todos estos temas en profundidad, con un “Boletín comercial” y otro “Boletín bibliográfico” como secciones fijas al final de cada número, así como aspectos biográficos de célebres hombres españoles y extranjeros que sirvieran como modelos. Por tanto, el principal objeto de esta empresa era contribuir a la instrucción general y al perfeccionamiento social, siempre uniendo lo útil con lo agradable. Se dirigía por ello como posibles suscriptores directamente a los profesores de ciencias, comerciantes, fabricantes, empleados de la administración pública y a todos aquellos que tuvieran presente la importancia de la ilustración y prosperidad necesaria para el país. Los precios de suscripción en Madrid ascendían a 12 reales por trimestre, 22 por semestre y 40 por un año, mientras que en provincias ascendía a 16, 30 y 60 respectivamente. Es interesante ver cómo Mellado intentó aprovechar el prestigio y éxito alcanzado por la revista *Fray Gerundio*, editada por él, anunciando entre los puntos de suscripción el Gabinete Literario como despacho de esta revista, probablemente con la finalidad de enganchar al lector del prospecto con esa referencia. Como hemos dicho, no tuvo éxito y murió antes de acabar el año.

Continuando con estas publicaciones, *El Ramillete* comenzó como revista quincenal desde el 15 de marzo hasta el 10 de mayo de ese año, aunque posteriormente pasó a ser semanal<sup>197</sup>. Salía los días 15 y 30 de cada mes. Con grabados, trataba sobre literatura y arte en sus páginas, y cada número constaba de 20 páginas en papel marquilla<sup>198</sup>. Cada semestre regalaba al suscriptor una pieza dramática seguida de una novela en el siguiente, y cada trimestre, distintas láminas<sup>199</sup>. El precio de suscripción era de 6 reales al mes, llevado a la casa del suscriptor, 16 por trimestre, 30 por semestre y 54 por un año, mientras en provincias la suscripción ascendía a 24

---

<sup>197</sup> A partir del número 5, de 10 de mayo de 1840, pasa a publicarse los domingos, con doce páginas.

<sup>198</sup> *Diario de avisos de Madrid*, 30/04/1840

<sup>199</sup> *El Guadalhorce*, 14/06/1840

reales por trimestre. Se suscribía en las librerías de Sojo, de Cuesta, de Núñez, y en la de Villa. Presumiblemente cesó el 28 de junio de ese mismo año<sup>200</sup>.

En el mismo año de 1840, siguiendo con la tendencia a publicar catálogos como elemento promocional, Mellado comienza un boletín que hace las veces de catálogo del Gabinete literario, el *Boletín de Anuncios del Gabinete Literario: obras que se hallan en venta en este establecimiento*. Su primer número salió el 27 de noviembre de 1840, gratuito, para publicitar las obras que se hallaban a la venta en el establecimiento de la Calle del Príncipe, n. 25. Editado en la imprenta de la Calle del Sordo, n.11, constaba de una sección de “Publicaciones nuevas”, seguida de un *Boletín de anuncios. Obras que se hallan a la venta en este establecimiento*, entre las que realizaba una clasificación, distinguiendo obras de “Poesía”, de “Estudio y erudición”, “Obras de recreo”, “Folletos”, “Suscripciones”, “Obras en prensa” y “Obras en comisión”. Por último, proporcionaba un listado con sus corresponsales en provincias por esas fechas.

Este es uno, quizá el primero, de una serie de catálogos que publicitaban las obras editadas y vendidas por Mellado, y de los que nos han llegado pocos ejemplares. Como ejemplo, en 1841 encontramos anunciado otro, el periódico *Gabinete literario, revista de literatura*<sup>201</sup>. Hartzzenbusch lo titula *Gabinete de lectura, gaceta de las familias*. Publicado entre 1841 y 1842, constaba de 8 páginas con grabados. Salía los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes. El primer número está fechado el 5 de noviembre de 1841, y desde el 6 de febrero de 1842 pasó a publicarse de forma semanal cada domingo. Cesó el 27 de marzo de 1842<sup>202</sup>.

Volviendo ya a la prensa, esta vez satírica, en abril de 1837 Modesto Lafuente comenzó el periódico *Fray Gerundio* en León, con periodicidad semanal y un número de páginas variable (entre 16 y 20). Los números del periódico se llamaban “capilladas”. Destacaba la gracia lingüística de Modesto Lafuente en el papel de Fray

---

<sup>200</sup> Hartzzenbusch, Juan Eugenio, *op. cit.*, ref. 385, p. 64. Su pie de imprenta era “Imprenta de Mellado”

<sup>201</sup> *El Constitucional*, n. 972, 08/11/1841

<sup>202</sup> Hartzzenbusch, Juan Eugenio, *op. cit.*, ref. 443, p. 72

Gerundio, monje exclaustro como consecuencia de las leyes desamortizadoras de Mendizábal, que en charla con su lego Tirabeque iba burlándose de todo. En 1838 Lafuente se trasladó a Madrid, perviviendo este periódico con alguna interrupción hasta junio de 1842<sup>203</sup>.

Desde 1838 a 1842 pasa a imprimirse en la Imprenta de Mellado. De 1839 a 1840, se publica una segunda edición en Madrid revisada, que recoge los primeros 7 tomos de la publicación, y que alcanzó una gran popularidad gracias a la gran habilidad profesional de Mellado<sup>204</sup>. Este periódico publicaba un *Boletín de noticias*, que salía dos veces a la semana, con una sola hoja. De febrero a marzo de 1841, se remitía a los suscriptores de provincia junto con la publicación principal, con el título *Fray Gerundio, boletín de noticias*. Desde el 19 agosto de 1841 al 31 de diciembre de 1841, se convierte ya en un periódico independiente con el título *Boletín de Fray Gerundio*, que sustituye al primer *Fray Gerundio* en esas fechas<sup>205</sup>. De periodicidad diaria, constaba de cuatro páginas. Finaliza el 31 de diciembre del mismo año, con 135 números, para pasar a llamarse *Fray Gerundio, boletín de noticias*. De periodicidad diaria, excepto los domingos, continúa la numeración anterior hasta el número 290, de 30 de junio de 1842, fecha del cese de la publicación. Esta revista procuró grandes beneficios a Mellado y a su futuro cuñado, ya que el primero se encargó de la publicación de todos estos títulos.

Pocos meses antes, en 1841, Mellado comenzará la publicación de *El Iris, Semanario enciclopédico*. Coordinada en gran medida por Salvador Bermúdez de Castro<sup>206</sup>, y dirigida por Mellado<sup>207</sup>, en el prospecto de la publicación<sup>208</sup> se resaltaba su carácter distinto, no centrado en los acontecimientos diarios derivados del devenir político, sino

---

<sup>203</sup> Seoane, María Cruz; Saiz, María Dolores. *Historia del periodismo en España. 2, El siglo XIX*. Madrid: Alianza Editorial, 1996

<sup>204</sup> Caro Baroja, Julio. *Vidas poco paralelas (con perdón de Plutarco)*. Madrid: Turner, 1981, p. 147

<sup>205</sup> Hartzenbusch, Juan Eugenio, *op. cit.*, ref. 315, p. 54; 491, p. 79; 435, p. 71

<sup>206</sup> Calvo Sanz, Roberto, *Don Salvador Bermúdez de Castro y Díez. Su vida y su obra*, Valladolid, Universidad, 1974, pp. 39-43, 110-117, 175-195

<sup>207</sup> Hartzenbusch, Juan Eugenio, *op. cit.*, ref. 417, p. 68

<sup>208</sup> *Gaceta de Madrid*, 09/02/1841

en la propagación de cierta clase de conocimientos que eran “de verdadera utilidad pública”: la literatura, las artes y las ciencias.

El *Semanario Enciclopédico El Iris* constaría de dos partes, la primera con artículos “de fondo” sobre historia, geografía, estadística, economía política, educación, filosofía, y “todos los ramos que abrazan la literatura y ciencias en general”; la segunda trataría “las bellas artes y amena literatura, novelas, anécdotas, artículos de costumbres, poesías, crítica”. Esta última concluía con la sección “Album”, con novedades teatrales y reseñas de obras publicadas. Respecto al contenido, según el prospecto los artículos serían de autores actuales, junto con traducciones de artículos extranjeros, especialmente de Alemania, Francia e Inglaterra. Estos llegarían gracias a los corresponsales extranjeros, en 10 días de su publicación en París, y “de los demás puntos con una celeridad proporcionada”. Avisaba así mismo de que los artículos irían firmados en la publicación, pero no se daban nombres en el prospecto “porque los nombres significan poco cuando no van colocados al frente de las obras”. Algunos de los autores que se publicaron fueron Esproceda, con algunos fragmentos de *El diablo mundo*, y algunos versos dedicados a la exhumación de los restos de Calderón escritos por varios poetas de la época, aparte de poesía de Enrique Gil, Eugenio de Ochoa, Juan de la Pezuela, Eusebio Asquerino, Francisco Zea, López Pelegrín, Pedro de Madrazo, Mariano de Rementería, Rodríguez Rubí, Romero Larrañaga, Gabriel García Tassara, Patricio de la Escosura y algunos relatos de autores algo olvidados, como Fulgencio Benítez Torres, pero también de Antonio Ros Olano o Bernardino Núñez de Arenas.

Respecto a los aspectos materiales de la publicación, constaba de dos pliegos, de 8 páginas cada uno, y cada número llevaba una “elegante cubierta de papel de color, en la que se insertarán anuncios de obras”.

De carácter dominical y periodicidad semanal, cada seis meses conformaban un tomo, del que se enviaba al suscriptor las portadas y cubiertas. Respecto al precio de suscripción, ascendía a 8 reales al mes en Madrid, llevando los repartidores el

periódico a domicilio, y de 10 reales en provincias franco el porte. Como siempre, la suscripción se hacía en el Gabinete literario, y en las principales librerías y administraciones de correos corresponsales en provincias.

Sacó su primera entrega en febrero de 1841 y la última en noviembre de ese mismo año.

Y ese mismo año Mellado edita *El amigo de la niñez*. Comenzó el 1 de enero de 1841 en un pliego en 8º marquilla. De periodicidad semanal, salía todos los sábados.

Según un anuncio en prensa<sup>209</sup>, se presentaba este como un curso de estudios, con artículos amenos sobre religión, moral, ideología y ciencias naturales. Dirigido a profesores, padres de familia y otras personas encargadas de la educación de los jóvenes, también estaba enfocado hacia “los cursantes de los tres años de filosofía”. El precio de la suscripción era de de 4 reales al mes y 10 el trimestre en Madrid, y de 16 reales el trimestre o 60 reales el año en provincias. Se anunciaba con algunos de sus números ilustrados con grabados de Castelló. Respecto a su cese, en 1842 encontramos anuncios en prensa<sup>210</sup>, pero Hartzzenbusch<sup>211</sup> comenta que el último número que pudo consultar de esta revista correspondía al tomo V, n. LXIV, de 26 de marzo de 1842, pero imprimiéndose ya en otra imprenta, la de la calle del Barco, n. 26. En ese mismo año de 1842 imprime Mellado la *Revista de España y del Extranjero*. De periodicidad bimensual, fue continuada por la *Revista de España, de Indias y del Extranjero*, ya impresa por otros editores. Concretamente, en el Establecimiento de la Calle del Sordo solo se imprimieron los dos primeros volúmenes de los cuatro correspondientes al año 1842, pasando el tomo III a imprimirse en la Imprenta de la Plazuela de San Miguel numero 6, y el tomo IV en la Imprenta del Archivo Militar. Esta será una excepción, ya que los siguientes tomos hasta su cambio de título en el tomo 9 de 1844 se imprimirán en la imprenta de la Plazuela de San Miguel. El director y redactor principal del mismo era Fermín Gonzalo Morón. Su contenido giraba

---

<sup>209</sup> *Gaceta de Madrid*, n. 2321, 25/02/1841

<sup>210</sup> *Gaceta de Madrid*, n. 2646, 07/01/1842

<sup>211</sup> Hartzzenbusch, Juan Eugenio, *op. cit.*, ref. 409, p. 66

alrededor de España y su situación, proyectos de ley, su organización eclesiástica, sobre obras publicadas, relaciones bibliográficas, crónicas literarias, comentarios filosóficos, así como comentarios a obras históricas, etc. Su objeto era dar a conocer y examinar con filosófica detención el estado de España en sus aspectos moral, intelectual, político y material, así como propagar los adelantos hechos en el extranjero sobre los principales ramos del saber, y dirigir a los jóvenes hacia los estudios sólidos y profundos<sup>212</sup>.

El 1 de junio de 1842 comienza Mellado la publicación del periódico *El Avisador: diario de anuncios y noticias locales*. Mellado también era el redactor principal del mismo<sup>213</sup>. Su prospecto exponía la insuficiencia de periódicos en los que insertar anuncios en Madrid, carencia que su publicación quería remediar. Respecto al contenido, además de un folletín, constaba de las siguientes secciones: “Índice oficial”, con nota de las reales órdenes, leyes, decretos de la Gaceta del día anterior; “Avisos Oficiales” con noticias de subastas, bandos, etc; “Avisos religiosos”, con las funciones religiosas de la capital; “Noticias locales”, con noticias acaecidas en Madrid; y por último, las secciones de “Anuncios”, “Espectáculos”, “Bolsa” y “Mercados”, con información actualizada diariamente. Ofrecía como valor añadido el uso de viñetas alegóricas para poder distinguir más fácilmente cada una de las secciones, costumbre que apunta se utilizaba en otros países. Vemos también otra muestra del espíritu comercial de Mellado, que ofrecía como regalo al suscribirse una hoja con la Agenda de actividades en Madrid. Respecto al precio, la suscripción subía a 4 reales al mes, mientras los anuncios costaban 2 cuartos cada treinta letras, el equivalente a una línea de impresión en el Diario. También ofrece aquí un regalo al suscriptor, al descontarle el coste de los posibles anuncios que quisiera insertar del valor de la suscripción. De periodicidad diaria y una tirada de 2.000 ejemplares según su cabecera, cesó el 15 de febrero de 1844, con 623 números. Una advertencia del editor publicada en este

---

<sup>212</sup> *Revista de España y del Extranjero*, tomo IV, 1842

<sup>213</sup> *El Gratis*, n. 30, 05/09/1842

avisaba de que otro editor pasaría a hacerse cargo del periódico, con el título de *Nuevo Avisador*. Los suscriptores seguirían recibiendo este último mientras durara su suscripción.

También en 1842 actuó como impresor, concretamente en *La Iberia musical: periódico filarmónico de Madrid : diario de los artistas, de las sociedades y de los teatros*. Primer periódico musical español<sup>214</sup>, comenzó el 2 de enero de 1842. En su prospecto, firmado por el director de la Academia Filarmónica Joaquín Espín, se especificaba que era una publicación orientada a la música, y se anunciaba como dirigida por una sociedad de profesores. Contenía biografías de compositores y músicos españoles e italianos. De periodicidad semanal, y generalmente con 4 páginas de extensión, regalaba cada mes con la suscripción dos piezas de música, para piano y para canto respectivamente. Su último número fue el 35, de 28 de agosto de ese mismo año, ya que a partir de esa fecha cambió de título y de impresor.

También editó en la calle del Sordo el *Boletín popular de administración y hacienda*, subtítulo "Periódico de la Sociedad de Agencias Municipales del Reino, dedicado al fomento de los intereses sociales"<sup>215</sup>. Comenzó en enero de 1842, con un formato en 4º con 24 páginas en cada número, y probablemente cesó en el número VII. Su director y redactor era Francisco de Paula Alarcón. Esta publicación obedecía a los intereses de la sociedad antes comentada.

Por fin llegamos a 1843, año clave en el que comienza su semanario ilustrado más popular y de más larga vida, el *Museo de las Familias*. Pero también imprimió ese año otra revista dirigida a un público infantil y juvenil, *El Mentor de la Infancia*. Editado entre 1843 y 1845 en cinco tomos, con viñetas alegóricas y grabados, constaba de 16 páginas en 8º marquilla, encuadernables cada seis meses. Salía cada domingo, comenzando el 4 de junio de 1843<sup>216</sup>. El precio de suscripción era de 4 reales al mes, 11 por tres meses, 20 por seis, y 38 por un año, llevando la publicación al domicilio del

---

<sup>214</sup> Hartzenbusch, Juan Eugenio, *op. cit.*, ref. 451, p. 73

<sup>215</sup> Hartzenbusch, Juan Eugenio, *op. cit.*, ref. 458, p.74

<sup>216</sup> *El Eco del comercio*, n. 270, 29/05/1843

suscriptor. En provincias, en las administraciones de correos, costaba 16 reales por trimestre, 30 por semestre, y 58 por el año. Anunciado como dirigido por una sociedad de padres de familia, su director y redactor era José Muñoz Maldonado, posteriormente llamado Conde de Fabraquer, del que trataremos en breve<sup>217</sup>. Su objeto era preparar a los niños en las virtudes sociales, inculcándoles la moralidad, el amor al trabajo y la perseverancia<sup>218</sup>. Las principales secciones eran “Historia sagrada”, “Rasgos de los niños célebres”, “Fábulas”, “Juegos de los niños”, “Historia natural”, “Máximas morales”, “Viajes”, así como leyendas, poemas, etc., con contenidos sobre la historia de España, y con enseñanzas morales y educativas. Solo el primer tomo, correspondiente al año 1843, se imprimió en el Establecimiento de la Calle del Sordo, con 78 láminas grabadas y dibujadas por los primeros artistas de Madrid. El segundo aparece ya con pie de imprenta de la Imprenta de la Sociedad Literaria y Tipográfica, Calle de la Manzana, n. 14. Se comentaba en ese segundo tomo que eran ya 2000 familias las que leían este periódico.

Volviendo ya a *El Museo de las Familias*, este comenzó el 25 de enero de 1843 en plena agitación periodística y política, precursora de la inminente caída de la regencia del general Espartero. En su Prospecto<sup>219</sup>, comenta Mellado que su objeto era “fomentar la afición a la lectura, y hacer populares toda clase de conocimientos útiles”. De hecho, se titulaba “Lecturas agradables e instructivas”. Destacaba, como siempre, su baratura y su estilo familiar, que haría más asequible su lectura a todo tipo de público.

La suscripción ascendía a 3 reales al mes en Madrid, y rebajaba la cuota a 2 reales a los que ya lo fuesen del periódico *El Avisador*, “con cuya empresa está unida la del Museo”. Por un año, ascendía a 20 reales para estos últimos, y 30 reales para el resto. Respecto a las suscripciones de provincias, el coste era de 12 reales al trimestre, 22 por semestre y 40 por año. Así mismo, los suscriptores adquirirían derecho a una rebaja

---

<sup>217</sup> Hartzenbusch, Juan Eugenio, *op. cit.*, ref. 516, p. 82

<sup>218</sup> *El Herald*, 07/06/1843

<sup>219</sup> *Gaceta de Madrid*, n. 3029, 22/01/1843

del 25 % en las obras del gabinete literario, y los que pagaban el año por adelantado, entraban en la rifa de 40 volúmenes de obras, o su importe.

Con una tirada de 5.500 ejemplares, sus temas habituales eran los viajes, la historia, anécdotas morales, costumbres españolas, biografías, historia natural, etc. Una miscelánea típica de la prensa ilustrada.

En un principio, Mellado fue a la vez director, editor e impresor de esta publicación. Su actividad como director se limitó a los periodos 1843-1847 y 1865-1867<sup>220</sup>. En los años restantes, la revista estuvo a cargo de José Muñoz Maldonado, que desde 1848 firmaba con el título de Conde de Fabraquer. Para Gómez Aparicio, Fabraquer fue el verdadero artífice del éxito de esta revista ilustrada dedicada al entretenimiento familiar, primera con la que Mellado realmente triunfó. Los primeros años se resintieron “de la falta de gusto selectivo de su fundador, si bien las poco elegidas colaboraciones eran compensadas, para el nada exigente público de la época, por la atractiva novedad de sus excelentes grabados y por su desentendimiento respecto de una tensión política que empezaba a fatigar a muchas gentes”<sup>221</sup>. Efectivamente, se vanagloriaban de ser una publicación independiente, puramente literaria y artística, que dejaba de lado la política. Seoane comenta también, como otros autores, que era “una publicación bastante pobre e insípida, con escasos grabados, miscelánea de lecturas no tan agradables e instructivas como prometía su subtítulo”, pero “a pesar de su escasa amenidad, parece que tenía bastante éxito”<sup>222</sup>.

Fabraquer la dirigió durante 20 años, a partir de 1853, alternando algún tiempo esta dirección con la del *Semanario Pintoresco Español*. Reunió una reducida y bien seleccionada redacción, con colaboradores como Carolina Coronado, Gertrudis

---

<sup>220</sup> Simón Díaz, José. “«Museo de las Familias» (Madrid, 1843-1871): introducción e índice de su contenido”. *Revista de Literatura*, 17:33/34 (1960:enero/jun.). Incluye un índice del contenido de la publicación. Encontramos un listado de las obras y traducciones del francés publicadas en: Cobos Castro, Esperanza. “Francia y lo francés en *El Laberinto* (1843-45), *El Fenix* (1844-49) y *El Museo de las Familias* (1843-71)”. *Estudios de Investigación Franco-Española*, n. 4, 1991, pp. 185-193

<sup>221</sup> Gomez Aparicio, Pedro. *Historia del periodismo español. Vol 1, Desde la "Gaceta de Madrid" (1661) hasta el destronamiento de Isabel II*. Madrid : Editora Nacional, 1967, pp.477-479

<sup>222</sup> Seoane, Maria Cruz; Saiz, Maria Dolores. *Historia del periodismo en España. 2, El siglo XIX*. Madrid: Alianza Editorial, 1996, p. 190

Gómez de Avellaneda, Manuel Bretón de los Herreros, Modesto Lafuente, Antonio Pirala, Jose Eugenio Hartzenbusch, Gregorio Romero Larrañaga, Antonio Ferrer del Rio y Ramón de Campoamor, entre otros. En la parte artística, colaboraron dibujantes y grabadores famosos como Urrabieta, Ortega, Bravo, Castelló y Batanero<sup>223</sup>. Pese a las críticas por su escasa calidad en comparación con su rival directo, el *Semanario Pintoresco Español*, ejerció una gran influencia en la sociedad de su tiempo, y valiosos escritores firmaron sus páginas<sup>224</sup>

En los últimos años se encargó de la impresión Dionisio Chaulié, ya en la Imprenta del Banco Industrial, siendo este uno de los tipógrafos de la época que colaboró con Mellado. Chaulié llegó a ser un periodista notable, redactor jefe de *El Tiempo*, director de *El Globo Ilustrado*, publicación que veremos posteriormente, y encargado de la Imprenta del Banco Industrial y Mercantil. En un artículo con el que, en enero de 1855, inició una importante etapa de reformas, comentaba el periódico sobre sí mismo:

“Hemos hecho un periódico biblioteca, y grande ha sido nuestra satisfacción y recompensados quedan nuestros trabajos al pensar que todos los meses llamamos a la puerta de cuatro mil familias, que las abren apresuradamente y que nos reciben con afecto filial, y que vamos a conversar con ellas en el hogar doméstico y a distraerlas con lecturas instructivas sin aridez, religiosas y morales sin fastidio, divertidas sin escándalo y populares sin charlatanismo”<sup>225</sup>

Dejó de publicarse en 1867, reapareciendo en 1870 a cargo de otro editor, tardando poco en volver a desaparecer.

Respecto a la publicidad, con la *Biblioteca Popular Económica*, colección que veremos más adelante, y con el *Museo de las Familias*, se daban de forma gratuita distintos regalos, entre ellos periódicos editados expresamente para ello. En 1844 y 1845

---

<sup>223</sup> Artigas Sanz, María del Carmen. "La obra de Francisco de Paula Mellado, fecundo y ejemplar impresor en el romanticismo." *Revista de Archivos, Bibliotecas, y Museos*, 1966, vol. 73, n. 1, p. 11

<sup>224</sup> Simón Díaz, José, *opus cit.*, p. 5

<sup>225</sup> *Museo de las familias*, 01/01/1855, p. [3]

tenemos *La Crónica*, en 1846 y 1847, la *Revista Enciclopédica, periódico mensual*<sup>226</sup>. En este, la última página albergaba el *Boletín del Establecimiento Tipográfico de D. Francisco de Paula Mellado*, obra que ya se anunciaba en 1845 como periódico mensual<sup>227</sup> que se repartía de forma gratuita a todos los suscriptores de la *Biblioteca Popular*.

*La Crónica: semanario popular económico* comenzó el 6 de octubre de 1844 con 8 páginas de extensión. Con el precio de un real al mes y de 4 reales al trimestre para los suscriptores de las publicaciones ya nombradas, su precio se duplicaba para los no suscriptores a las mismas, quedando en 2 y 10 reales respectivamente. Con periodicidad semanal, salía publicado todos los domingos, con contenidos misceláneos típicos de estas revistas: folletines, noticias históricas, poemas, anuncios de nuevas publicaciones, etc., acompañados de grabados, intercalados en el texto o en láminas<sup>228</sup>. Cesó el 28 de septiembre de 1845.

La *Revista Enciclopédica, periódico mensual* comenzó a publicarse en octubre de 1846 con 32 páginas. De carácter gratuito para los suscriptores de la Biblioteca Popular, su formato era distinto al de la revista anterior, ya que su contenido se dividía en secciones: “Revista religiosa”, “Noticias”, “Revista oficial”, “Revista literaria”, “Revista agrícola”, “Revista judicial”, “Revista industrial”, “Revista mercantil” y “Variedades”. En su primer número lanzaba un llamamiento al lector para que “nos remitan cuantas noticias, apuntes y artículos crean convenientes al objeto”, sin importar cuál fuera la provincia. Como ya hemos comentado, el *Boletín del Establecimiento Tipográfico de D. Francisco de Paula Mellado* ocupaba su última página, promocionando todas las novedades que salían de su establecimiento. El último boletín aparece al final del número 15, de diciembre de 1847, ya que a partir de

---

<sup>226</sup> *Gaceta de Madrid*, n. 4612, 01/05/1847. En el anuncio se comenta que se acompaña de un suplemento, un periódico mensual, la Revista enciclopédica, exclusivamente para los suscriptores de la BPE, que la reciben gratis.

<sup>227</sup> *La Crónica: semanario popular económico*, n. 52, 28/09/1845

<sup>228</sup> Para un estudio de su contenido literario, véase Rubio Cremades, Enrique “*La crónica, revista literaria de 1844-1845*”. *Anales de Literatura Española*, n. 5, 1986-1987

1848 la cabecera solo aparecerá en enero, formando la revista un tomo encuadernable con índices anuales. La revista cesó en 1850.

Otro tipo de regalos fueron los almanaques. Como ejemplo, en 1844 y 1845 se regalaba el *Almanaque popular de España* a todos los suscriptores del *Museo*. El primer año era completamente gratuito, pero en años siguientes solo lo era para los suscriptores que lo fueran antes del 25 de enero de 1844. Al resto de público se vendía a 4 reales para los suscriptores de fechas posteriores, y a 8 al público en general.

En 1845 encontramos referencia a unas publicaciones que juntas recibían el nombre de *La Triple Alianza*, impresas en el Establecimiento Tipográfico de Mellado. Hartzbusch comenta que el prospecto de dos hojas en cuarto hacía pensar que debió de aparecer en diciembre de 1845. En él se dice que esta alianza comprendía las revistas *Marte*, *Venus* y *Baco*.<sup>229</sup> Solo da datos acerca de esta última, pero comenta que estaba impresa por J. Saavedra y Compañía, por lo que quizá no fueran publicaciones de Mellado. También en Hartzbusch<sup>230</sup> encontramos referencia al *Boletín oficial de la Sociedad Hahnemanniana Matritense*, impreso por Mellado. Editado por esta Sociedad, publicó 5 tomos anuales entre 1846 y 1851.

En 1846 también se imprime el *Boletín del Liceo* en el Establecimiento de Mellado, Calle del Sordo. También es un boletín de una asociación, la del ya nombrado Liceo Artístico y Literario de Madrid, por lo que su contenido eran actas de las reuniones celebradas en las distintas secciones del mismo, acuerdos de las Juntas delegadas, altas y bajas de socios, así como de programas de las actividades que se llevaban a cabo, junto a composiciones literarias de algunos socios<sup>231</sup>. Constaba de 4 páginas, y cesó en 1846<sup>232</sup>.

---

<sup>229</sup> Hartzbusch, Juan Eugenio, *op. cit.*, ref. 632-633, p. 99.

<sup>230</sup> Hartzbusch, Juan Eugenio, *op. cit.*, ref. 705, p. 105

<sup>231</sup> *Boletín del Liceo*, n. 10, 08/01/1846

<sup>232</sup> Hartzbusch, Juan Eugenio, *op. cit.*, ref 628, p. 98. Hartzbusch comenta que el último número que ha visto es el XIX, de 10 de junio de 1846

En 1847 comienza el *Museo de los niños*, concretamente en abril. Publicación de periodicidad mensual, terminó en diciembre de 1850, a la vez que la colección *Biblioteca de la Juventud*<sup>233</sup>. Con una tirada de 2500 ejemplares, constaba de 4 tomos, cuyo contenido abarcaba lecturas históricas, literarias, científicas y morales, apropiadas para entretener a la infancia, ilustrado con grabados de Bravo, Batanero, Urrabieta o Zarza, entre otros<sup>234</sup>. Su objetivo era mejorar la educación del hombre en sus primeros años<sup>235</sup>.

En 1848 encontramos referencias a la *Revista Europea*. Debió comenzar el 30 de abril de 1848, dirigida por Modesto Lafuente<sup>236</sup>. De periodicidad quincenal, constaba de cuatro tomos, y cesó el 30 de abril de 1849.

En 1849 sale a la venta *La Semana*, con el subtítulo “Periódico Pintoresco Universal”. Su director y editor era Mellado<sup>237</sup>. El primer número aparece el 5 de noviembre de ese año, con 16 páginas y periodicidad semanal. Las principales secciones eran “Historia de la Semana”, “Revista de Madrid”, “Semana judicial”, “Semana biográfica”, “Semana científica”, “Semana literaria” con una novela por entregas, “Sección de costumbres”, “Semana religiosa”, y “Semana mosaico”, donde se integraban temas que no tenían cabida en las demás secciones. Estas secciones fijas van desapareciendo a partir del segundo semestre de vida de la publicación. Una de sus novedades fueron los reportajes ilustrados<sup>238</sup>, acompañados por grabados en madera (la mayoría realizados por Calixto Ortega), con ilustraciones costumbristas y artículos de entretenimiento sobre tauromaquia, espectáculos, refranero, etc. Publicaron en ella autores como Antonio Pirala, Antonio Flores<sup>239</sup>, Ferrer del Río, o el conde de Fabraquer,

---

<sup>233</sup> *Museo de los niños*, 1850, n. 12, p. 382

<sup>234</sup> Artigas Sanz, María del Carmen. “La obra de Francisco de Paula Mellado, fecundo y ejemplar impresor en el romanticismo”. *Revista De Archivos, Bibliotecas, y Museos*, 1966, vol. 73, n. 1, pp. 5-26

<sup>235</sup> *Gaceta de Madrid*, n. 4591, 10/04/1847

<sup>236</sup> Hartzenbusch, Juan Eugenio, *op. cit.*, ref. 765, p. 114

<sup>237</sup> Hartzenbusch, Juan Eugenio, *op. cit.*, ref. 823, p. 123

<sup>238</sup> Sánchez Vigil, Juan Miguel. *Revistas ilustradas en España: del Romanticismo a la Guerra Civil*. Gijón: Trea, 2008

<sup>239</sup> Sobre la gran amistad que mantuvo Antonio Flores con Mellado, y sus numerosas contribuciones en sus obras, véase: Rubio Cremades, Enrique. *Costumbrismo y folletín: vida y obra de Antonio Flores*. Alicante: Instituto de Estudios Alicantinos, 1977

colaboradores asiduos de Mellado tal como se puede observar. Se ofrecía con la suscripción al periódico un 50% de descuento en obras para los que se dieran de alta antes del 30 de noviembre, quedando esta reducida al 30% a partir del 1 de diciembre. Tras el primer tomo ofrecían en su lugar una rebaja en el coste de suscripción a elegir. En Madrid costaba 8 reales un mes, 20 reales tres meses, 40 seis meses y 80 el año entero, mientras que en provincias su coste ascendía a 10, 24, 48 y 96 respectivamente. Cesó con 113 números, el 29 de diciembre de 1851.

En 1850 encontramos referencia a la *Revista mensual de agricultura*, subtitulada “Periódico de intereses materiales”. Dirigida por Augusto de Burgos<sup>240</sup>, se imprimió entre 1850 y 1853 en las imprentas de Mellado, de Rivadeneyra, de L. García y de Antonio Pérez Dubrull. Consta de 6 tomos en 4º, y su periodicidad cambia en el segundo tomo a semanal, para volver a ser mensual poco después<sup>241</sup>. Sus secciones principales eran “Agricultura y economía rural”, “Industria y comercio”, Economía política y administración”, “Higiene y medicina usual”, “Parte oficial, noticias y variedades”<sup>242</sup>, así como un Boletín Agrícola, industrial y mercantil que ocupaba el final de cada entrega.

En 1851 encontramos referencias<sup>243</sup> a otra revista ilustrada con grabados, publicada como regalo gratuito para los suscriptores de la *Biblioteca Popular Económica*, titulada *Revista histórica: periódico mensual ilustrado*. El primer tomo lleva un índice, y grabados en su interior intercalados en el texto. Respecto a su contenido, constaba de narraciones de sucesos históricos, historia política, historia de España, historia contemporánea, biografías, sucesos políticos, noticias geográficas, noticias heráldicas, junto con una sección fija de “Parte oficial” con reales órdenes de los distintos

---

<sup>240</sup> Revista de interés para los Ayuntamientos, el 28 de agosto de 1850, mediante Real orden se permite a estos se suscribieran a la misma a cargo de los gastos voluntarios del presupuesto municipal. *Colección legislativa de España. Tomo L, Segundo cuatrimestre de 1850*. Madrid: en la Imprenta Nacional, 1850, p. 771

<sup>241</sup> Hartzenbusch, Juan Eugenio, *op. cit.*, ref. 889, p. 130

<sup>242</sup> Antón Ramírez, Braulio. *Diccionario de bibliografía agronómica y de toda clase de escritos relacionados con la agricultura*. Madrid: Imprenta y Estereotipia de Rivadeneyra, 1865, p. 382

<sup>243</sup> Hartzenbusch, Juan Eugenio, *op. cit.*, ref. 962, p. 138

Ministerios, y una novela histórica, titulada *La favorita: novela histórica original, sacada de las memorias de la princesa de los Ursinos*, escrita por Antonio Pirala. Es interesante que Mellado utilizara la primera página del primer número de la revista para promocionar la *Historia de España*, de Modesto Lafuente. Para ello, reproduce el episodio de la Batalla de Covadonga narrada en aquella, invitando a los lectores a adquirirla.

Unos meses después, ya en 1852, encontramos una nueva publicación, *El Universo Pintoresco*. Comienza el 10 de enero de ese año, publicándose mensualmente. Después se hará quincenal<sup>244</sup>. En diciembre del año anterior, ya se anunciaba su prospecto en *La España*<sup>245</sup>, advirtiendo que este periódico se fundaba para los suscriptores del *Museo de las Familias* sustituyendo al regalo anterior, solo con un mínimo aumento de precio, aunque promocionaban que seguía siendo un precio muy bajo. La suscripción ascendía a 10 reales al año en Madrid, y 12 en provincias, si se suscribían antes del 31 de diciembre. De hacerlo después, el coste ascendía a 20 y 24 reales respectivamente. No se podía suscribir por separado, si no se era suscriptor del *Museo*. Las dimensiones serían mayores que las de los demás semanarios ilustrados en el mercado, para poder contener grabados de mayor tamaño.

Respecto al contenido, advierte que tratará de todos los ramos del saber humano, exceptuando la política y la religión. Siguiendo con su política publicitaria, da el primer número gratis con escritos del propio Mellado, Larra o Bretón de los Herreros, entre otros. Cesó el 30 de diciembre de 1853.

El mismo año publica *El Album pintoresco de la Biblioteca Española*, comenzando el 4 de abril de 1852, con 8 páginas<sup>246</sup>, que en los siguientes números pasarían a ser 24. De periodicidad semanal, en su prospecto se anunciaba como regalo gratuito para los suscriptores de la Biblioteca Española, por lo que no admitía suscripciones. Es interesante que distinguiese entre socios capitalistas, es decir, aquellos que habían

---

<sup>244</sup> Hartzenbusch, Juan Eugenio, *op. cit.*, ref. 967, p. 138

<sup>245</sup> *La España*, 20/12/1851

<sup>246</sup> Hartzenbusch, Juan Eugenio, *op. cit.*, ref. 975, p. 139

hecho imposiciones monetarias en la Sociedad, frente a los suscriptores de obras. Esto es importante ya que solo recibían los primeros este periódico mientras tuvieran impuesto su capital en la empresa, y los segundos mientras recibieran alguna obra de las que estaban en publicación<sup>247</sup>. Salía los domingos, y su contenido sería cualquiera que cumpliera el objetivo de “instruir deleitando”<sup>248</sup>. Las secciones de los primeros números eran “Apuntes históricos”, “Apuntes morales”, “Apuntes de Viajes”, “Apuntes biográficos”, acompañados de secciones compuestas únicamente con grabados, como “Geografía pintoresca” o “Historia natural”. Además, siempre publicaba al final de cada número publicidad o información sobre la colección *Biblioteca Española*, o el *Boletín del Establecimiento de Mellado*<sup>249</sup>. El 9 de enero de 1853 se publicaba la segunda serie con 4 páginas. Cesó el 26 de junio de 1853<sup>250</sup>.

En el año del cese de estas dos publicaciones, comienza *La Revista Española de Ambos Mundos*, editada también por Mellado:

“Ha visto la luz el primer número de la Revista Española de Ambos Mundos, que principia a publicar el inteligente y laborioso editor D. Francisco de Paula Mellado. Esta REVISTA, de la misma forma y tamaño que la francesa del mismo nombre, saldrá mensualmente, y si los números consecutivos están tan bien impresos como el primero, y salen artículos tan notables como algunos de este, le auguramos un gran éxito.

El Sr. Mellado cuenta con la colaboración de nuestros escritores más distinguidos, tales como los señores Duque de Rivas, Mora, Ochoa, Hartzenbusch, Vega, Bretón, Zorrilla, Lafuente, Madrazo, Baralt, Cañete, Amador de los Ríos, Cánovas del Castillo, Oliván, Goñi, Monlau y otros”<sup>251</sup>

---

<sup>247</sup> *Album pintoresco de la Biblioteca Española*, 2 de mayo de 1852, p. 40

<sup>248</sup> *Album pintoresco de la Biblioteca Española*, 4 de abril de 1852, p. 8

<sup>249</sup> *Album pintoresco de la Biblioteca Española*, 25 de octubre de 1852, p. 464

<sup>250</sup> Hartzenbusch, Juan Eugenio, *op. cit.*, ref. 975, p. 139

<sup>251</sup> *La Epoca*, 08/11/1853

Se imprimía a la vez en Madrid y París. Dominaba principalmente en ella la parte literaria y política, siendo sus ideas de corte liberal<sup>252</sup>. Comenzó en noviembre de 1853, en 4º mayor. Cada seis números se le enviaban al suscriptor índices y cubiertas<sup>253</sup>. Sin grabados o ilustraciones, su periodicidad era mensual. La suscripción ascendía a 10 reales en Madrid, pagados al recibir la entrega, y 12 en provincias, adelantados; el semestre tenía un coste de 50 y 60 reales en Madrid y provincias respectivamente. En París se suscribía en la Librería española, rue de Provence, 12, y en el depósito general Rue Saint Andrée des Arts, 47.

Respecto al contenido, tocaba temas literarios, históricos, ensayos sobre cuestiones contemporáneas como política, poesía, e incluso transcripciones de documentos antiguos referidos al periodo colonial español, tomados de archivos. Predominan los trabajos originales, pero también se reproducen trabajos de otras publicaciones.

Alejandro Magariños Cervantes fue el director de la revista fundada y editada por Mellado hasta abril de 1854. En 1852 Magariños se había trasladado de Madrid a Francia, y es desde allí, concretamente desde París, desde donde se ocupó de la revista. Era un destacado escritor, y una de las personas que más influyeron en su actividad parisina fue Mellado, ya que con su ayuda Magariños pudo dirigir la *Revista* durante ese periodo. Mellado pasó a ser su editor y amigo<sup>254</sup>. Una vez se va Magariños, se hace cargo de la publicación el mismo Mellado, que necesitaba un colaborador que se ocupara de la redacción. Este fue Eduardo Vélez de Paredes,

---

<sup>252</sup> Hartzbusch, Juan Eugenio, *op. cit.*, ref. 1075, p. 149

<sup>253</sup> *La Esperanza*, n. 2804, 12/12/1853

<sup>254</sup> Auza, Nestor Tomás. *Alejandro Magariños Cervantes: la Revista Española de Ambos Mundos y la Biblioteca Americana*. Montevideo: El Galeón, 2002. La idea de Magariños era ofrecer a la cultura europea una imagen de América en sus mejores aspectos, ante la evidencia de que disponía de la apreciación tergiversada o parcial o la simple ignorancia acerca de la misma existente en España, pero con una visión americanista y no regionalista. Magariños Cervantes y Mellado debieron conocerse en Madrid, donde el segundo era una figura muy conocida, “garantía de seriedad editorial y calidad tipográfica y recursos para entrar en circulación”. Su amistad proseguirá largo tiempo. Mellado sigue editando sus obras, como *Celiar*, publicada en la Biblioteca Española en 1852. En ella Magariños escribe en el Prólogo del Autor: “Volví pues, a guardar mi Celiar(...) Propuse su adquisición á mi buen amigo el señor don Francisco de Paula Mellado, á quien me complazco en pagar aquí este débil homenaje de mi aprecio y gratitud por este y otros señalados favores que le debo, y contra mis esperanzas, no solo aceptó el señor Mellado la leyenda, haciéndome proposiciones ventajosas, sino que quiso enriquecerla con grabados *originales*, hechos por el distinguido artista don Vicente Urrabieta, é intercalarla en la segunda serie de la BIBLIOTECA ESPAÑOLA.”

“redactor que ha sido de Mundo Pintoresco, del Globo, del Eco de Ambos Mundos y de otras publicaciones importantes”<sup>255</sup>, y que pasa a desempeñar su actividad en calidad de redactor. Bajo ambas responsabilidades, la revista prosigue hasta julio de 1855, con las mismas características materiales, pero variando su contenido. Este pasará a estar centrado casi exclusivamente en cuestiones españolas, siendo relativamente escaso el número de temas americanos.

Los principales colaboradores de la revista son: Juan Valera, Pascual de Goyangos, Antonio Ferrer de los Ríos, Ramón de Campoamor, José Amador de los Ríos, Modesto Lafuente, José de Madrazo, el mismo Mellado y Alejandro Magariños, que seguirá contribuyendo a la revista tratando cuestiones históricas.

Cesó su publicación en 1855. Mellado aduce como razones en un artículo de despedida que se había quedado sin suscriptores porque los cambios políticos debidos a la revolución de julio conllevaron un relevo en la sociedad oficial, que pasó a la cesantía. Esto produjo un abandono en las suscripciones, que no tuvo reemplazo porque los que pasaron al servicio activo no se suscribieron a la revista<sup>256</sup>.

En ese año de 1855 publica y dirige Mellado *El Ómnibus*, que llevaba el subtítulo “Lecturas para todos”. Era un periódico ilustrado con grabados, con una extensión de 2 hojas, que servía de cubierta a otras obras que publicaba Mellado. Comenzó en diciembre de 1855, y cesó su publicación el 30 de julio de 1857. Mellado advierte en este último número que

“No teniendo este periódico en realidad más objeto que servir de cubierta a varias obras, y careciendo por consiguiente de importancia literaria, consideramos inútil sujetarlo a las condiciones y formalidades que la nueva ley de imprenta exige.”<sup>257</sup>

---

<sup>255</sup> *Revista Española de Ambos Mundos*, t. II, pag. 134

<sup>256</sup> *La España*, 17/01/1856

<sup>257</sup> Mellado hace referencia al decreto de 7 de marzo de 1857, que estipula que “queda subsistente el previo examen de las obras dramáticas, novelas, hojas sueltas, romances, canciones, trovos, motes u otras publicaciones análogas impresas o manuscritas”.

Además, anuncia en este mismo artículo la intención de publicar una colección llamada *Biblioteca Ómnibus* de reemplazo del periódico, que veremos más adelante.

En ese mismo año de 1855, comienza también el *Almanaque para todos y revista de actualidad*. Como autor figura Francisco Fernández Villabril. Realmente es un almanaque al uso acompañado de numerosos grabados, no una revista, ya que la sección que nombran como revista plasma sucesos y hechos acontecidos en distintas fechas.

En 1857, dos años después, publica la revista *El Profesorado*, dirigida por Antonio Pirala. Subtitulada “Revista de instrucción pública”, en los prospectos<sup>258</sup> se especifica que está dirigido a los profesores, y se ocupa de las materias que pudieran interesar a los dedicados a la enseñanza. Se dividía en secciones sobre variedades, parte oficial con legislación aplicable a los profesores, y distintas materias, como pedagogía, educación y enseñanza, biografías, respuestas a consultas remitidas a la redacción, etc. Se publicaban dos números al mes, siendo el precio de suscripción de 2 reales al mes en Madrid, y 20 al año, mientras que en provincias ascendía a 8 reales al trimestre, y 26 por el año. Los puntos de suscripción en Madrid eran el Gabinete Literario, la librería de Hernando y la de Durán. Los fascículos no llevaban numeración, pero el último número consultado lleva una carta del director fechada el 21 de febrero de 1858.

### **3) Última década: 1860-1868**

En 1860 encontramos referencias a la revista *El Mundo Ilustrado*. De 16 páginas en tamaño folio, comenzó el 6 de febrero de 1860, con numerosos grabados<sup>259</sup>. Publicada en París, con pie de imprenta de A. Laplace y Comp., su periodicidad era semanal, y conformaba dos tomos. Probablemente cesó el 1 de noviembre del mismo año, con 42 números.

---

<sup>258</sup> *La Esperanza*, 23/03/1857

<sup>259</sup> Hartzenbusch, Juan Eugenio, *op. cit.*, ref. 1457, p. 193

En 1861, la revista *El Cristianismo* sale a la luz, concretamente el 18 de mayo. El editor responsable era D. Francisco Pacheco, y la imprenta la de T. Núñez Amor, en la calle de Valverde n. 14. En 1862 comienza una nueva época de la revista, que adquiere el subtítulo “Semanario religioso, científico y literario”, editado ya por F de P. Mellado. Se imprime en el Establecimiento Tipográfico de Mellado, todavía en la calle Santa Teresa n. 8. Comienza el 1 de febrero de 1862, escrito por Francisco Pareja de Alarcón y Jose María Antequera. El primero actuaba además como director y editor responsable. En este primer número explican que desde este primer número llevan el sello de la aprobación de la autoridad eclesiástica.

Se publicaba todos los sábados, destinándose una parte a la *Biblioteca Religiosa* que se daba con la revista. El precio era de 5 reales en Madrid y 18 en provincias por trimestre. En el extranjero 50 reales el semestre y 3 pesos en ultramar. Avisan que las suscripciones comenzaban con el año, y que de la *Biblioteca* se publicaban 2 ó 3 tomos por año en 16º, con tomos de 200 a 300 páginas.

Los puntos de suscripción en Madrid estaban en las librerías de Olamendi, Aguado, Cuesta y todos los corresponsales del establecimiento de Mellado. La dirección de la redacción era la Calle del Carbón, 8, 2, y la administración estaba en la Calle Barco, 34, principal.

Respecto a la *Biblioteca* que regalaban, el primer libro que darían con el año 1862 fue la traducción de un libro alemán titulado *Consejos piadosos para practicar la virtud en medio del mundo*. El último número del tomo de 1863 es el n. 100 de 26 de diciembre de 1863. En el texto no se explica que esta revista vaya a desaparecer, pero esa es la opción más probable.

También en 1861 encontramos otra publicación, *El Monitor del Comercio*. Comenzó a publicarse en octubre de ese año, con periodicidad quincenal. Su objeto era defender los intereses del comercio en general y del ramo de librería en particular. El número

XXX, año II, de 12 de junio de 1862 está impreso por Mellado, con cuatro páginas, y salía los jueves. Probablemente cesó en 1863<sup>260</sup>.

Estos años son los de la ampliación y creación del Banco Industrial y Mercantil, de las obras de la nueva sede de la imprenta y librería, que provocaron junto a la crisis de estos años que envolvió el país una ralentización en la impresión de obras. De cualquier forma, encontramos noticia de la existencia de un periódico de la compañía<sup>261</sup> que daba información a sus socios.

En 1866 Mellado vuelve a publicar otra revista, *El Globo ilustrado*, ya con pie de imprenta del Banco Industrial. Dirigida por Dionisio Chaulié, comenzó en la primera quincena de julio<sup>262</sup> de 1866 con una periodicidad bimensual y 16 páginas en folio. Impreso en Madrid y París, el precio de la suscripción en Madrid era de 4 reales al mes y 40 por un año, y en provincias de 18 y 60 respectivamente. La suscripción en París y el extranjero ascendía a 20 francos al año, mientras que para las posesiones españolas de ultramar y el resto de América costaba 4 y 5 pesos fuertes respectivamente. Obra miscelánea como las anteriormente revisadas, incluía 8 páginas de grabados junto a ocho de texto. Esta es presumiblemente la última publicación periódica que editará antes de la quiebra de sus negocios en 1868.

#### **d. Un esbozo de plan editorial: Colecciones y Bibliotecas**

Montesinos<sup>263</sup> destaca, como la mayor novedad en el comercio de librería en el siglo XIX, la organización de extensas colecciones o bibliotecas, con libros seriados de un modo más o menos uniforme. Hubo algunas con obras españolas, pero las más afamadas fueron las que publicaban obras célebres extranjeras, entreveradas con algunas clásicas. En ocasiones, los contenidos de una colección se repiten en otra que

---

<sup>260</sup> Hartzenbusch, Juan Eugenio, *op. cit.*, ref. 1537, p. 205. Hartzenbusch comenta que en el extracto del Catálogo General de la librería de Eugenio García Rico, correspondiente a marzo de 1893, consta *El Monitor del Comercio*, años I-III, Madrid, 1861-1863

<sup>261</sup> *Gaceta de Madrid*, n. 275, 02/10/1867

<sup>262</sup> Hartzenbusch, Juan Eugenio, *op. cit.*, ref. 1831, p. 241

<sup>263</sup> Montesinos, José F. *Introducción a una Historia de la novela en España en el Siglo XIX, seguida del esbozo de una bibliografía española de traducciones de novelas (1800-1850)*. Madrid: Castalia, 1972

no difiere de la primera sino en el título, algo que veremos en las colecciones de Mellado. Artigas Sanz<sup>264</sup> comenta que, entre las obras publicadas por Mellado en su establecimiento, predominaban las de temática literaria, histórica, científica o religiosa, junto a las que denomina de carácter “enciclopédico-popular”.

La *Biblioteca de Recreo* fue la primera colección que publicó. Montesinos la destaca como importante en los años 40 por ser de las más populares. En los prospectos se subrayaba que la colección se surtía de novelas escogidas entre lo mejor que se publicaba en el extranjero, nombrando específicamente Francia, Inglaterra y Alemania. Publicada entre 1841 y 1844, constó de 34 tomos, y 16 obras. Hidalgo la describe como una colección de novelas originales y traducidas, con un precio por tomo de 4 reales. En 1841 encontramos noticia de que “en ella no habrá ni una escena, ni una frase contrarias a la moral y buenas costumbres”, asegurando a los padres de familia que sus hijas, público receptor de esta colección, no encontrarían en ellas perniciosos ejemplos<sup>265</sup>.

En la prensa de la época encontramos bastantes avisos publicitarios sobre la misma. Por ejemplo, en 1842 se avisa<sup>266</sup> de que los tomos sueltos se vendían a 8 reales. En 1844 se anuncia en el *Clamor Público*<sup>267</sup>, en el *Diario de Madrid*<sup>268</sup> y en el *Eco del Comercio*<sup>269</sup> la novela *Consuelo* de George Sand, en 6 tomos de 200 páginas cada uno, en 16<sup>o</sup> marquilla. Según el prospecto para la suscripción, esta novela ya se publicó en *El Heraldo* anteriormente, con gran éxito. Respecto al precio de la suscripción, avisan a los que no eran suscriptores de que podían suscribirse, costando 24 reales en Madrid, y 30 en provincias hasta julio, y de que sobrepasada esa fecha

---

<sup>264</sup> Artigas Sanz, María del Carmen. "La obra de Francisco de Paula Mellado, fecundo y ejemplar impresor en el romanticismo." *Revista de Archivos, Bibliotecas, y Museos*, 1966, vol. 73, n. 1, pp. 5-26. Esta autora nos ofrece un listado con una breve selección de las principales obras editadas por Mellado

<sup>265</sup> *El Constitucional*, n. 972, 08/11/1841

<sup>266</sup> *Diario de Madrid*, n. 2586, 25/04/1842

<sup>267</sup> *El Clamor público*, n. 63, 12/07/1844

<sup>268</sup> *Diario de Madrid*, n. 248, 05/07/1844.

<sup>269</sup> *El Eco del comercio*, n. 570, 12/07/1844

subiría su precio a 36 reales en Madrid y 40 en las provincias. El tomo para los suscriptores costaba 4 reales en Madrid, y 5 en las provincias.

Las suscripciones van cambiando ligeramente su precio según la novela y el año. En Barcelona, los suscriptores que lo eran también del *Gabinete de lectura, periódico literario*, obtenían una rebaja de un real en cada tomo.

Como puntos de suscripción, se nombra el Gabinete Literario de la calle Príncipe, y se avisa que se suscribirá en las principales librerías y administraciones de correos de provincias. Encontramos también noticias de su red de corresponsales: en Palma de Mallorca se suscribe en la Librería de Guasp, calle de Morey<sup>270</sup>; también en Logroño, en la Librería de Ruiz<sup>271</sup>; en la Librería de Sauri en Barcelona, y también en la administración de *El Constitucional*<sup>272</sup>. Nombra otro sistema de suscripción, que consistía en remitirle directamente a nombre de Mellado una libranza de correos franca de porte. Estos serán los medios de suscripción que utilizará normalmente nuestro editor.

En 1843 ya vimos a Mellado asociado con Hidalgo en la sociedad “La Unión Literaria”. Respecto a las características materiales de las obras publicadas, el prospecto de la sociedad avisaba de que su tamaño sería 8º marquilla, “con excepción de los opúsculos y las obras que recibieran de cambio”<sup>273</sup>. En noviembre de 1843 encontramos mención a la primera obra editada por esta sociedad<sup>274</sup>, unos *Sainetes* de Ramón de la Cruz. Anunciada como una obra en papel excelente, con clara impresión, este tomo contenía unos ciento sesenta sainetes, tanto impresos como inéditos. La suscripción a cada tomo costaba 25 reales por adelantado, y 60 la obra después de publicada. También ese mismo mes anuncian la obra *Historia de la conquista de México*, por Solís, con notas, discurso preliminar y un resumen por don José de la Revilla, en un tomo en rústica por 30 reales. Se podía adquirir en el

---

<sup>270</sup> *Diario Constitucional de Palma*, n. 36, 05/11/1841

<sup>271</sup> *Boletín enciclopédico riojano de anuncios*, año 1, n. 28, 14/07/1844

<sup>272</sup> *El Constitucional*, n. 972, 08/11/1841

<sup>273</sup> AHP, 25100, y prospecto de la Unión Literaria

<sup>274</sup> *El Laberinto*, 16/11/1843

Gabinete Literario, en la Librería Europea de Hidalgo, y en provincias en los depositarios de la Unión Literaria<sup>275</sup>. En 1843, encontramos inserto en la *Boletín de anuncios de Imprenta y librería de Hidalgo* el anuncio de La Unión literaria<sup>276</sup>, y en 1844 encontramos anunciadas las obras publicadas por la Sociedad<sup>277</sup>. Es interesante destacar que se insiste en que Hidalgo y Mellado son los únicos que pueden comercializar las obras porque solo ellos son los directores de la misma. Laverñe ya no formaba parte de la sociedad.

El 6 de marzo de 1844<sup>278</sup> Mellado publica la ***Biblioteca Popular Económica***. Montesinos comenta que Mellado, que desplegó una gran actividad editorial, sacó al mercado esta

“colección de obras ya publicadas de conocido mérito y propiedad general, y las inéditas originales o traducidas que por su importancia se consideren dignas de figurar en la Biblioteca”<sup>279</sup>

Alcanzó a finales de la década de los cuarenta los 90 volúmenes y una tirada global de más de 10.000 ejemplares. Siguió publicándose hasta 1863, llegando a contar con 223 tomos, que albergaban 47 obras en total, en folio mayor, cuarto u octavo.

En su prospecto, publicado en marzo<sup>280</sup> de ese mismo año, comenta su objetivo:

“Nuestro objeto es facilitar la adquisición de buenos libros, aún a las personas menos acomodadas, dándolos a un precio de que hasta aquí no hay ejemplo.”

En principio, la colección tiene delimitado el tipo de obras a publicar: todas las obras ya publicadas de conocido mérito y propiedad general, y también obras inéditas, ya sean originales o traducidas, que por su importancia deban estar en esta colección.

---

<sup>275</sup> *Gaceta literaria y musical de España*, 01/11/1843

<sup>276</sup> *Boletín de anuncios de Imprenta y librería*, n. 6, 16/12/1843

<sup>277</sup> *Gaceta de Madrid*, n. 3584, 07/07/1844

<sup>278</sup> Hidalgo, Dionisio. *Diccionario general de bibliografía española*. Hildesheim: Georg Olms Verlag, 1973

<sup>279</sup> Hidalgo, Dionisio, *op. cit.* El entrecomillado es del autor

<sup>280</sup> *Gaceta de Madrid*, n. 3465, 10/03/1844

Pero respecto a la temática y género de las obras, publicarán una mezcla de obras, ya que

“todo, volvemos a repetir, cabe en nuestro plan, y todo lo obtendrán nuestros suscriptores por una quinta parte de su precio actual, impreso elegante y correctamente, en exquisito papel.”

Junto a algunos clásicos (Cervantes, Le Sage), reunió novelas de Scout, Sue, Dumas, Chateaubriand, Soulié, Hugo, y algunas de autores españoles como *El Señor de Bembibre*, de Enrique Gil. Esto se una a obras de historia, de geografía, de educación, obras religiosas como catecismos y devocionarios, obras de Moratín y Jovellanos...un compendio de los principales temas de interés para el público de la época.

Es interesante observar cómo cambia el sistema de suscripción. En lugar de tomos, ahora se ofrecen pliegos impresos a dos cuartos cada uno. Estos pliegos se publican a uno por día<sup>281</sup>. En un mes, el suscriptor habría gastado 7 reales, a cambio de 30 pliegos impresos, que corresponden a 480 páginas en octavo, y a dos tomos. Con este sistema prometían una mayor economía a la hora de adquirir las obras<sup>282</sup>. Como siempre, en provincias la suscripción subía a 3 reales franco de porte. Avisaba sin embargo de que existía un mínimo al que suscribirse, de 17 pliegos en Madrid y 34 en provincias, que monetariamente ascendían a 1 peseta y 12 reales respectivamente.

Los puntos de suscripción vuelven a ser los mismos, ampliados esta vez a París, en el depósito de libros españoles de la rue Lafite n. 34, así como a La Habana, en la redacción del *Diario mercantil*.

Colección de gran éxito, este queda recogido en *Gaceta de Madrid* de 27 de marzo<sup>283</sup>.

Contando con la situación de la publicidad ya comentada, lo cierto es que la primera obra editada, *La Semana Santa*, ya no podía suscribirse al mes de comenzada la

---

<sup>281</sup> Aunque en noviembre de ese mismo año dan aviso de que pueden recibir las obras en pliegos o ya encuadradas en tomos. *Gaceta de Madrid*, n. 3483, 28/03/1844

<sup>282</sup> Esto realmente no es así, tal como vimos, ya que se acababa pagando más dinero con este sistema, aunque sí se facilitaba la adquisición al tratarse de cantidades más reducidas

<sup>283</sup> *Gaceta de Madrid*, n. 3482, 27/03/1844

colección<sup>284</sup>. En noviembre de ese mismo año, *El Heraldo*<sup>285</sup> daba noticia de que se iban a crear dos secciones distintas en la colección, una dedicada a obras de recreo, y otra para obras de ciencia, historia y religión. De esta forma, se publicarían dos pliegos diarios en lugar de uno. Elogiaba la obra como difusora de la lectura entre las clases populares, ya que hacía que

“las clases populares se aficionen a las lecturas de las buenas obras, difundiendo en nuestro país la ilustración y el grato solaz que proporciona un buen libro, era cosa que solo podía conseguirse, atendido el estado general de pobreza en que se encuentra el país, dando estas obras a un precio tan bajo que estuviese al alcance de todas las fortunas, y haciendo insensible este mismo pago.”

Como ya vimos, el sistema de regalos para asegurarse las suscripciones tiene su reflejo en los anuncios en la prensa. En esta misma fuente, encontramos ya de regalo una edición del *Estebanillo González*, perfectamente impresa y con numerosos grabados. Estos regalos serán numerosos, correspondiendo normalmente a grabados, las cubiertas para encuadernar los pliegos, tomos completos o revistas gratuitas.

En los diecinueve años que perdura esta colección, podríamos destacar el que se publicó en 1846, por ser una idea novedosa. En esta época ya vimos que se estaba publicando el *Museo de las Familias*. Pues bien, Mellado regalaba dos obras diferentes a cada suscripción por separado, pero estas obras se presentaban como complementarias. Para los suscriptores a la *Biblioteca*, encontramos el *Album literario*<sup>286</sup>, un tomo de 32 páginas en 8º francés, en edición de lujo, que contiene veintiocho composiciones en prosa y verso de otros tantos de los principales literatos del país, y muchas de ellas inéditas. Y para el *Museo de las Familias*, encontramos

---

<sup>284</sup> *Gaceta de Madrid*, n. 3483, 28/03/1844

<sup>285</sup> *El Heraldo*, 01/11/1844

<sup>286</sup> *Gaceta de Madrid*, n. 3483, de 28/03/1844

que Mellado premia a los suscriptores con la *Galería de la Literatura Española*, de Antonio Ferrer del Río<sup>287</sup>.

Ambos libros tiene en común tamaño, número de páginas, papel y letra, portadilla semejante y pie de imprenta. Falta el nombre del autor en el Álbum y el editor es quien subraya en su “Advertencia” previa la estrecha relación existente entre ambas obras.

Así, el *Álbum* vendría a ser una Antología complementaria de la *Galería*, que examina el estado y progreso de la literatura en la primera parte del siglo<sup>288</sup>.

El público al que se dirigen es una clase media, que satisfacía su moderado afán de ilustración con las “lecturas agradables e instructivas del Museo”, y su curiosidad literaria con la *Biblioteca Popular Económica* y colecciones similares.

Es importante que Mellado, según parece, fue el primer editor que publicó un Álbum de estas características, impreso en lugar de manuscrito. Los Álbumes en los años 30<sup>289</sup> eran lujosos volúmenes puestos de moda por las damas de la alta sociedad, y su conservación ha sido difícil. De ser un objeto exclusivo autógrafo para elogiar a su destinataria, al que se incorporan materiales pictóricos y musicales, pasa a ser un libro impreso, ofrecido gratuitamente a los lectores de una colección literaria de carácter popular y económico. El público recibía esta antología de textos, ya publicados en libros anteriormente o por entregas, en lugar de textos –poéticos o no- del álbum personal, que eran originales y exclusivos para la destinataria, frecuentemente implícita en ellos. Enseguida fue imitado por otros editores. Se produjo así un cambio semántico en el término Álbum, que pasó a significar “antología”.

---

<sup>287</sup> *El Español*, n. 464, 21/12/1845

<sup>288</sup> Díaz Larios, , Luis F. “La selección poética del “Álbum Literario Español”, ¿una propuesta canónica?”. En *Romanticismo 7. La poesía romántica. Actas del VII Congreso (Nápoles, 23–25 de marzo de 1999)*. Bologna: Il Capitello del Sole, 2000, pp. 49-58

Díaz Larios cree que la elección de los textos publicados obedece a la tentativa de fijar el perfil canónico de la época, del que se margina a los románticos, que podían perturbar las conciencias, es decir, se proponía un “canon desactivado dirigido a entretener y acompañar los ocios del pavisoso modelo familiar isabelino”

<sup>289</sup> Romero Tobar, Leonardo. “Los Álbumes de las Románticas”, en *Escritoras románticas españolas*. Madrid. Fundación Banco Exterior, 1990, pp. 73-93. y Rokiski Lázaro, Gloria. “Presencia de escritores hispanoamericanos en Coronas y Álbumes madrileños del siglo XIX”. *Anales de literatura hispanoamericana*, núm. 22, 1993

Los cambios en una colección que duró tantos años quedaron reflejados en los sucesivos prospectos que se fueron editando. Por ejemplo, encontramos en el tercer prospecto<sup>290</sup> que se reacomodaba el contenido de las dos secciones existentes: la primera alternaba obras históricas con obras de autores clásicos y manuales de instrucción, y la segunda se centraba en novelas antiguas y modernas. En 1846 encontramos una nueva modificación: la primera sección se dedicaría a obras de historia, y la segunda a obras de cualquier género<sup>291</sup>.

Es interesante que Mellado hablara de un plan general que sugiere ya la idea de editor separado de las otras funciones. Esto se ejemplifica en su idea de crear tres publicaciones “para reemplazar a la sección de novelas de la *Biblioteca Popular*”<sup>292</sup>, aunque debían considerarse publicaciones independientes. Estas fueron *La Abeja Literaria*, *La Mariposa*, *eco de los folletines* y *La Biblioteca Ilustrada*.

Un año antes, en 1845, ya se publicitaba el prospecto de *La Abeja Literaria: revista de los folletines*<sup>293</sup>. Dentro de la corriente generalizada de lectura de folletines mediante el sistema de venta por entregas, Mellado decide poner en circulación este nuevo periódico, “como complemento del plan general que nos hemos propuesto”<sup>294</sup>. No es una revista como avisa su título, sino una colección de novelas por entregas. Si la *Biblioteca Popular* persigue facilitar la adquisición de buenos libros a un precio ínfimo, avisa el prospecto, en ella solo se pueden incluir obras ya concluidas y acreditadas. Así, *La Abeja* vendría a ocupar un lugar intermedio en la publicación de la obra completa, ya que tal como publican los autores franceses sus obras, primero por entregas en los folletines de los periódicos, saltaban directamente a los diarios españoles, y se ahí a las ediciones de “especuladores de segundo orden”, que provocaban que el público pagara tres veces lo que les costaría en la *Biblioteca*, o al

---

<sup>290</sup> *La Crónica: semanario popular económico*, n. 52, 28/09/1845

<sup>291</sup> *Boletín del Establecimiento Tipográfico de don Francisco de Paula Mellado*. En: *Revista Enciclopédica*, n. 3, diciembre 1846

<sup>292</sup> *Boletín del Establecimiento Tipográfico de don Francisco de Paula Mellado*, *ibid.*

<sup>293</sup> *La Crónica: semanario popular económico*, n. 51, 21 de septiembre de 1845

<sup>294</sup> *La Crónica: semanario popular económico*, n. 52, 28 de septiembre de 1845

menos así lo avisaba Mellado. Por ello, en *La Abeja* salían las novelas por entregas, y se presentaban como “un complemento de la *Biblioteca Popular*, una nueva sección de ella” tal como hemos visto. Se traducían las obras directamente del francés, y avisaba el prospecto de que no se limitarían a novelas, sino también a otras materias, insertando al final de cada número una revisión de sucesos notables, y análisis de diferentes obras publicadas, de tal forma que fuera “un libro agradable y a la vez útil”. Respecto al precio de suscripción, ascendía a 4 reales al mes en Madrid y 40 por un año, mientras que en provincias costaba 6 y 60 reales respectivamente. Su primer número salió el 15 de octubre de 1845, y se publicaba en principio todos los meses, en un cuaderno de 6 pliegos, equivalentes a 96 páginas en 8º mayor, encuadernados en papel de color y acompañados de una lámina litografiada. Estos formaban un tomo de 556 páginas, para el que cada seis meses se entregaban índices, portadas y cubiertas. Como en casi todas sus publicaciones, se regalaba un número con la suscripción del año si se hacía antes del 31 de octubre. a partir del 15 de octubre de 1846 se daban 7 pliegos en cada número, suprimiendo las láminas litografiadas en cada tomo y dando solo una por cada tomo<sup>295</sup>

Y también el 20 de noviembre de 1846 comienza *La Mariposa, eco de los folletines*. Se anunciaba como “igual en todo a la Abeja”<sup>296</sup> y salía también con periodicidad mensual. Se suscribía también con las mismas condiciones que esta, y cada número constaba de 112 páginas en 8º mayor.

En enero de 1847 se anuncia que estas tres publicaciones se funden en una sola, con el título de *Biblioteca Ilustrada*, pero continuará su andadura por separado *La Abeja Literaria, Segunda serie*, que publicará solo obras completas.

Un año antes, en 1846, Mellado publica la *Biblioteca Popular Ilustrada*, edición de lujo<sup>297</sup>. Concretamente salió a la venta entre el 20 y el 30 de noviembre. En su

---

<sup>295</sup> *Gaceta de Madrid*, 12/11/1846

<sup>296</sup> *Boletín del Establecimiento Tipográfico de don Francisco de Paula Mellado*. En: *Revista Enciclopédica*, n. 1, octubre 1846

<sup>297</sup> *Gaceta de Madrid*, n 4444, 14/11/1846

prospecto informaba de las condiciones de suscripción. Se vendería por tomos, de 360 páginas en octavo mayor, que se publicarían una vez al mes. Impresos en exquisito papel satinado, incorporaría al menos 50 ó 60 grabados intercalados en el texto. Cada tomo costaba 12 reales en Madrid, pagados por adelantado, y 16 reales en provincias. Como elemento promocional, los suscriptores que lo fueran desde el tomo primero, entrarían en una rifa. Esta consistía en un lote de 500 reales en efectivo, o de 600 reales en obras del catálogo general del establecimiento, cantidades que iban bajando si el afortunado se había incorporado más tarde a la suscripción.

En 1850 encontramos un nuevo prospecto de la *Biblioteca Popular Económica*, donde Mellado comenta que, además de que seguían ofertando la *Revista Enciclopédica* como regalo gratuito, ya habían fracasado 10 empresas que le habían copiado la idea de vender publicaciones baratas. Mientras, su *Biblioteca* llevaba ya 7 años de éxito, en los que habían publicado 156 volúmenes.

Tres años antes, en 1847, encontramos noticias de otra colección, la *Biblioteca General de Educación*<sup>298</sup>. Dirigida por D. F. Fernández Villabril, constaba de 7 tomos en 16º. Se comercializaba con las mismas condiciones que la *Biblioteca Popular* y tuvo al menos una segunda edición en 1861.

La siguiente colección que publica Mellado llega en 1850, con el título de *Biblioteca de la Juventud*. Se publicaron 12 tomos en 16º mayor, todos en ese mismo año. Hidalgo<sup>299</sup> informa de que cada tomo se anunciaba a 3 reales en los catálogos anteriores del editor, siendo el precio de venta del tomo suelto de 4 reales. En total, la colección completa ascendía a 48 reales.

En 1851 encontramos noticia de la colección *Novelas populares y obras ilustradas*, a siete cuartos la entrega<sup>300</sup>. Se repartían cinco tomos por mes, uno cada seis días. En diciembre se habían repartido seis entregas o tomos de esta publicación,

---

<sup>298</sup> Banco Industrial y Mercantil. *Catálogo general de la librería española y francesa del Banco Industrial y Mercantil*. Madrid: Imp., estereotipia y librería del Banco Industrial; París: Antigua librería de Morizot, 1866

<sup>299</sup> Hidalgo, Dionisio, *op. cit.*, vol. 1

<sup>300</sup> *La Semana: periódico pintoresco universal*, tomo III, n. 111, 15/12/1851

pertenecientes a la novela de Federico Soulié, titulada *Las memorias del diablo*. A esta obra le seguían *Doce españoles de brocha gorda*, novela original de don Antonio Flores, con 60 grabados; *El diablo cojuelo*, con 120 grabados originales; *María Stuardo*, por A. Dumas, con 15 grabados; *La casa blanca*, por Paul de Kock, con 25 grabados; *Pedro Simple*, por Marryat, con 25 grabados; *La linda Margarita*, por Paul de Kock, con 24 grabados, y otras que se anunciarían posteriormente.

Los que pagaran de una vez el importe de un año, antes del 31 de diciembre, recibían como regalo por Navidad el *Libro del tiempo*, original de Villabrilie, impreso en la misma forma que las novelas, y con multitud de grabados. Cada mes se repartían cinco entregas, y cada entrega constaba de un número de páginas en 4º mayor y en dos columnas, que equivalían en lectura a un tomo en 8º. Anunciaban la colección como obra de lujo, con grabados, en buen papel y con caracteres nuevos. El precio de la suscripción era de 4 reales al mes en Madrid, y 5 ó 6 en provincias, según fuera enviado por los ordinarios o por correo.

En 1852 llegará la gran colección *Biblioteca Española*. En esta fecha ya vimos que empezaba a tramarse el complejo empresarial, basado en el negocio editorial, en el que entraba la creación de la Sociedad Biblioteca Española. Además de a la Sociedad, Mellado dio este título a la colección de obras publicadas entre 1852 y 1856 impresas en 8º mayor, 4º y 4º mayor. Se dividía en secciones, primeramente en tres<sup>301</sup>, y posteriormente en cuatro<sup>302</sup>: Historia y Geografía; Ciencias, literatura y artes; Novelas y amena literatura; y, por último, Religión y moral. La suscripción inicial costaba 1 real la entrega en Madrid, y 1 real y medio en provincias, haciendo el abono de 4 entregas por adelantado en el primer caso, y de un depósito adicional de 6 reales en el segundo, reembolsable al finalizar la suscripción si no se dejaba ninguna obra empezada. Como siempre, se ofertaba como regalo a los suscriptores más tempranos

---

<sup>301</sup> *Gaceta de Madrid*, n. 6488, 28/03/1852. Al comenzar la suscripción, solo se anunciaban tres secciones

<sup>302</sup> Hidalgo, Dionisio, *op. cit.*, vol. 1

un compendio del *Diccionario nacional de la lengua española* de Ramón Joaquín Domínguez<sup>303</sup>.

En 1857 publica la *Biblioteca del Seminarista*, esta vez bajo la dirección de D. Pío de la Sota<sup>304</sup>. Impresa con licencia de la autoridad eclesiástica, constaba de dieciséis tomos en 8º. Hidalgo solo da noticia de la publicación de los ocho primeros, nombrando todos los títulos de los ocho tomos que en 1860 todavía no se habían publicado. El precio de cada tomo suelto ascendía a 10 reales.

Según el prospecto de la suscripción, su objetivo era que los alumnos de los seminarios conciliares, destinatarios expresos de esta colección, pudieran adquirirla sin un gasto excesivo.

En 1858 Mellado crea otra colección, la *Biblioteca-Ómnibus*<sup>305</sup>. En 8º mayor, 4º y 4º mayor, se dividía en cinco secciones: histórica, científica, literaria, religiosa y recreativa. De cada una de ellas se repartía una entrega cada cinco días, siendo en total 72 entregas, costando cada una 60 reales al año. Hidalgo avisa de que los títulos publicados coincidían en gran parte con los de la *Biblioteca Española*. Así mismo, en su listado de títulos publicados, también da los que se dieron con la revista *El Ómnibus* que ya vimos en el apartado anterior.

En 1860, edita la *Biblioteca de las Familias*. Esta colección se publicó entre 1860 y 1862. Constaba de 21 tomos en 8º, con un coste total de 208 reales. Se anunciaba como una colección de obras escogidas de autores contemporáneos<sup>306</sup>. Por motivos ya comentados anteriormente, en estos años Mellado anunciaba la ralentización en la edición de obras.

En 1866 encontramos publicidad de la *Biblioteca de Salones*<sup>307</sup>. En el catálogo se comentaba que, aprovechando la adquisición del fondo de la Librería de París que

---

<sup>303</sup> *Gaceta de Madrid*, n. 6488, 28/03/1852

<sup>304</sup> Hidalgo, Dionisio. *opus cit.*, vol. 1

<sup>305</sup> Hidalgo, Dionisio. *opus cit.*, vol. 1

<sup>306</sup> Hidalgo, Dionisio. *opus cit.*, vol. 1

<sup>307</sup> *Catálogo general de la librería española y francesa, del Banco Industrial y Mercantil*. Madrid : Imp., estereotipia y librería del Banco Industrial ; París : Antigua librería de Morizot, 1866

perteneció a Mr. Morizot, querían poner a disposición del público libros elegantes y obras de lujo con bellas láminas, como las que solían adornar los veladores de las salas y gabinetes de recibo en el extranjero. Estas son las características que avisaba tenían las obras de este fondo, con fama europea.

Comenzaba así esta colección con la *Colección de viajes por Europa y América*. El primer volumen se titulaba *Viaje pintoresco por la Italia, parte septentrional*. Constaba de un tomo en 4º mayor, de 600 páginas, con 23 láminas aparte del texto grabadas en acero y estampadas en negro o en color. Su precio ascendía a 80 reales en rústica, y 100 reales encuadernado en tela con planchas y cortes dorados.

Esta se iba a ver continuada con los *Viajes por la Italia Meridional; El Mediterráneo, sus islas y sus costas; La India pintoresca*, etc. Con esta Colección de viajes, en la *Biblioteca de salones* se iban a alternar otras obras de géneros distintos: *Las mujeres de los tiempos pasados, Las mil y una noches; La imitación de Jesucristo; Gil Blas de Santillana; Museo de Historia natural; Los dioses de la Pintura*, etc., así como devocionarios de todas clases y precios, con encuadernaciones inmejorables que pensaban anunciar sucesivamente. En 1867 llega la quiebra del Banco Industrial y Mercantil, y esta será presumiblemente la última colección que editaría Mellado.

## **CONCLUSIONES**

Este trabajo ha planteado una vía abierta de investigación interdisciplinar, cuyo objeto de investigación presenta una multiplicidad de facetas muy amplia. Francisco de Paula Mellado fue un editor que abordó muchas otras actividades en su larga trayectoria profesional.

Me he centrado en esta ocasión en mostrar una visión panorámica sobre su vida y sus actividades empresariales, de entre las que he destacado principalmente su actividad impresora, librera y editora. Separar estas funciones en una época temprana de conformación independiente de estas tres figuras es una tarea laboriosa, que espero haya quedado esbozada en el trabajo presentado. También la descripción de su imprenta y librerías permiten tener una idea más clara acerca de la importancia de Mellado en la industria editorial de la España isabelina.

La descripción de sus empresas y de algunas de las sociedades en las que participó, ayuda a entender mejor sus actividades. Y su espíritu empresarial, cortado de forma abrupta por la crisis de 1866, le permitió crear sin embargo un entramado empresarial poco común en esa época.

Respecto al estudio de sus publicaciones, hemos visto aquí una recopilación de gran parte de las revistas editadas o impresas por Mellado, así como una visión general de las principales colecciones que publicó, con las características que mejor las definen desde un punto de vista material. Expuestas de forma cronológica, hemos podido observar de forma general la amplia actividad que llevó a cabo en esos casi cuarenta años, en los que trabajó de forma incansable proponiendo nuevas experiencias editoriales a sus numerosos suscriptores. Acercó la lectura a capas de la sociedad diferentes, y su labor difusora es innegable.

Sin embargo, queda un largo camino por recorrer para conocer mejor a este importante personaje de la industria tipográfica madrileña isabelina, que espero sea abordado con más exhaustividad en un futuro.

## APÉNDICES

**Anexo 1: Reproducción de las páginas del listado seleccionado por Maria del Carmen Artigas Sanz, con las principales obras editadas por Mellado<sup>308</sup>**

---

<sup>308</sup> Artigas Sanz, Maria del Carmen. "La obra de Francisco de Paula Mellado, fecundo y ejemplar impresor en el romanticismo." *Revista de Archivos, Bibliotecas, y Museos*, 1966, vol. 73, n. 1, pp. 5-26. Artigas Sanz nos ofrece un listado con una breve selección de las principales obras editadas por Mellado.

LISTA DE ABREVIATURAS

An.	=	Anotada.
B. A. M.	=	Biblioteca Ateneo Madrid.
B. C. B.	=	Biblioteca Central Barcelona.
B. N.	=	Biblioteca Nacional.
B. M. R.	=	Biblioteca Museo Romántico.
Cab.	=	Cabeceras.

Caligr.	=	Caligráficos.
Cap.	=	Capítulo.
Car.	=	Caracteres.
Com.	=	Comienzo.
Dib.	=	Dibujados.
Ed.	=	Edición.
Extr.	=	Extranjeros.
Firm.	=	Firmados.
Grab.	=	Grabados.
Lám.	=	Lámina o láminas.
Litogr.	=	Litografiadas.
Mad.	=	Madera.
Port.	=	Portada.
Proc.	=	Procedencia.
Tipogr.	=	Tipográficos.
Viñ.	=	Viñetas.

## OBRAS IMPRESAS POR MELLADO

Insertamos seguidamente la relación de obras impresas por Mellado, que hemos creído bibliográficamente significativas.

Los datos bibliográficos han sido confrontados.

## 1839

1. FRAY Gerundio: *Periódico satírico de política y costumbres* [por Modesto Lafuente] 2.<sup>a</sup> ed. Madrid, Mellado <sup>1</sup>, 1839-1844, 17 vol. 8.<sup>o</sup> Publ. semanal. Lám. en mad. dib. por Gómez y grab. por Vicente Castelló. Viñ. de fin de cap. (B. N.).
2. MARIPOSA (La): *Periódico de literatura y modas*. Director, Gregorio Romero Larrañaga. 1839-40. 1 vol. 8.<sup>o</sup> Se publ. tres veces al mes. Viñ. en mad. y 1 lám. litogr. (B. N.).

## 1840

3. CAMPOAMOR Y CAMPOOSORIO, Ramón de: *Poesías*. Publicadas por el Liceo Artístico y Literario. 1840. 174 pág. 8.<sup>o</sup> (Hidalgo).
4. QUEVEDO Y VILLEGAS, Francisco de: *Obras*. Edición ilustrada con notas y grabados, publicada por don Basilio Sebastián Castellanos

<sup>1</sup> Estas dos palabras, de lugar e impresor, son comunes a todas las obras que componen esta bibliografía. Por ello, haremos gracia de su repetición en todas las fichas siguientes.

y los artistas don Vicente Castelló y don Antonio Rotondo. 1840-43. 6 vol. con lám. 8.º Grab. y lám. en mad. dib. por Gómez, Francisco Miranda, Leonardo Alenza, Mendoza, Eusebio Zarza y Velasco, y grab. por Vicente Castelló (B. N.).

## 1841

5. GÓMEZ DE AVELLANEDA, Gertrudis: *Poesías...* 1841. XIII, 214 páginas 8.º Cab. tip. (B. N.).
6. IRIS (El): *Semanario enciclopédico*. [Director: Francisco de Paula Mellado]. 1841. 2 vol. 8.º Viñ. de fin de cap. (B. N.).
7. LAUTH, Ernest Alexandre: *Manual anatómico del disector*, por E. A. Lauth. Contiene la descripción sucinta de todas las partes del cuerpo... Traducida por don Carlos Quijano y Malo. 1841. 2 vol. 8.º (B. N.).
8. OTT, Auguste: *Manual de Historia Universal*, traducido del francés por D. J. M. de A. 1841. 2 vol. 8.º (B. N.).
9. QUEVEDO Y VILLEGAS, Francisco de: *Obras*. 2.ª ed., ilustrada con notas y grabados. Publicada por don Basilio Sebastián Castellanos y los artistas don Vicente Castelló y don Antonio Rotondo. 1841-1843. 6 vol., grab. y lám. 8.º Grab. y lám. en mad. (los mismos que en la ed. de 1840) (B. N.).

## 1842

10. MELLADO, Francisco de Paula: *Guía del viajero en España*. Comprende una noticia histórica, estadística y geográfica del reino... 1842. VIII, 435, 64 pág. (B. N.).

## 1843

11. MELLADO, Francisco de Paula: *Guía del viajero en España*. 2.ª ed., 1843. VIII, 466 pág. 8.º (B. N.).
12. MUSEO de las Familias: *Lecturas agradables e instructivas*. Director y editor, Don Francisco de Paula Mellado. 1843-1867. 25 vol. 4.º Publ. semanal. Lám. en mad. por Antonio Bravo, Calixto Ortega, Vicente Urrabieta, Eusebio Zarza, Vicente Castelló y Félix Batanero. Otras lám. en acero, de proc. extr. (B. N.).
13. SOLÍS, Antonio: *Historia de la conquista de Méjico, población y progresos de la América septentrional...* 1843. 600 págs. 4.º (Hidalgo).

14. VEGA, Ventura de la: *A Sevilla*, obra premiada por mano de S. M. en la sesión que celebró el Liceo Artístico y Literario de Madrid el 13 de septiembre de 1843... 1843. 11 págs. 4.º Adornos tip. (B. N.).

## 1844

15. *Almanaque popular de España para el año de 1845*. 1844. 128 págs., 4 lám. 8.º Grab. y lám. en mad. por Ortega (B. N.).
16. CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de: *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*. 1844. 2 vol., 11 lám. 8.º Lám. en metal (B. N.).
17. CRÓNICA (La): *Semanario popular económico*. 1844-1845. 52 pág. 8.º Grab. firm. por Batanero, y otros con firma ilegible (B. N.).
18. FERNÁNDEZ DE MARATÍN, Leandro: *Obras dramáticas y líricas*. Nueva ed. 1844. 2 vol. 8.º Adornos tip. en la port. y com. y final de capit. (B. N.).
19. GIL Y CARRASCO, Enrique: *El señor de Bembibre*, novela original. 1844. 424 págs., XX lám. 8.º Lám. mad. por Zarza, dib., y Batanero, grab. (B. C. B.).
20. QUEVEDO Y VILLEGAS, Francisco de: *Obras festivas*. Nueva ed. 1844. 2 vol. 8.º (Biblioteca Popular Económica). Adornos tip. al com. de cap. (B. N.).
21. SAND, Georges [seud. de Aurore Dupin]: *La condesa de Rudolstadt*. Novela, traducida del francés por Don J. Pérez Comoto, 1944. 4 t. en 2 vol., 4 lám. 8.º Lám. en cobre, dib. por José Vallejo y grab. por Domingo Martínez (B. N.).
22. *Vida y hechos de Estebanillo González*. Nueva ed. 1844. 317 págs. 8.º Adornos caligr. en la port. (B. M. R.).

## 1845

23. *Abeja (La) literaria*. Revista de los folletines, novelas, cuentos, anécdotas. 1845-1846. 1 vol., lám. 8.º Se publ. dos veces al mes (Paláu).
24. BENENGELI, Cide Hamete: *Adiciones a la historia del ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha, continuación de la vida de Sancho Panza* [traducido por Jacinto María Delgado]. 1845. 216 pág., 6 lám., grab. 8.º Lám. y grab. en mad. por Oliveros (B. N.).

## 1845

25. CAMPE, Joachim Heinrich: *Historia del descubrimiento y conquista de América*, escrita en alemán por el célebre Campe y traducida... por don Francisco Fernández Villabrille... 1845. XXIII, 357 pág.

- 8.º Lám. y grab. en mad. por Bertrand, Lacoste Aíné, Ch. Vernier (B. N.).
26. CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de: *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*. 1845. 2 vol., 12 lám. 8.º Lám. en cobre (B. N.).
27. ESCOSURA Y MORROGH, Patricio de la: *Manual de Mitología*. 1845. 562 pág., 32 lám. 8.º Lám. en mad. (B. N.).
28. JOVELLANOS, Gaspar Melchor de: *Obras*. Nueva ed. 1845-1846. 5 vol. 8.º (B. N.).
29. MELLADO, Francisco de Paula: *España geográfica, histórica, estadística y pintoresca. Descripción de los pueblos más notables...* 1845. 2 hoj., 946 pág., 12 lám. 8.º Lám. y grab. en mad. dib. por J. Abrial y grab. por Ortega (B. N.).
30. MUÑOZ MALDONADO, José de. Conde Fabraquer: *La España caballeresca. Crónicas, cuentos y leyendas de la Historia de España*. 1845. XVI, 394 pág., 28 lám. 8.º Lám. en mad. por Batanero (B. N.).
31. SILVELA, Manuel: *Obras póstumas...* Las publica, con la vida del autor, su hijo Don Francisco Agustín Silvela. 1845. 2 vol., 1 lám. 8.º Lám. litogr. por Juan Antonio López (B. N.).
32. SUE, Eugène: *El judío errante*. Novela. 1845. 4 t., 47 lám. 8.º Lám. en mad. por Ortega (B. N.).
33. THIERS, Louis Adolphe: *Historia de la revolución francesa*. 1845. 6 vol. 8.º (B. N.).

## 1846

31. *Album literario español*. 1846. 2 hoj., 320 pág. 8.º Port. grab. (B. M. R.).
35. *Diccionario universal de Historia y Geografía*. 1846-1850. 8 vol. 8.º (B. N.).
36. DUMAS, Alexandre (1803-1870): *El conde de Montecristo*. Novela de A. Dumas. 1846. 2 vol. 4.º Lám. litogr. (B. N.).
37. DUMAS, Alexandre (1803-1870): *Los tres mosqueteros*. Novela de Alejandro Dumas... 1846. 3 vol., grab. 8.º Grab. en mad. (B. A. M.).
38. ESCOSURA Y MORROGH, Patricio de la: *El patriarca del valle*. Novela. 1846-1847. 2 vol., 9 lám. 4.º Lám. litogr. (B. N.).
39. FERNÁNDEZ VILLABRILLE, Francisco: *Los cien proverbios o la sabiduría de las naciones*. Obra imitada del francés... 1846. 1 hoj., 270 pág., 11 lám. 8.º Lám. en mad. por Ortega y Varela (B. N.).
40. FERRER DEL RÍO, Antonio: *Galería de literatura española*. 1846. 320 pág., 4 lám. 8.º Port. grab. Lám. lit. con retr. de escritores célebres (B. N.).
41. HUGO, Víctor Marie, comte.: *Nuestra Señora de París*. Novela, por Víctor Hugo. 1846. 2 vol. 8.º Variedad de caract. y adornos tip. (B. A.).

42. LAFUENTE, Modesto: *Teatro social siglo XIX*. 1846. 2 vol., 1 lám., grab. 8.º Port. grab. Variedad de viñ. tip. Grab. en mad. por Ortega, Múgica, Lozano (B. N.).
43. MELLADO, Francisco de Paula: *Guía del viajero en España*. 3.ª ed., corr. y adornada con 20 grabados. 1846. VIII, 555 pág. 8.º Grab. en mad. (B. N.).
44. SUE, Eugène: *Matilde o memorias de una joven...* Nueva ed. Traducción por Don J. Manuel Tenorio. 1846. 3 vol., 60 lám. 8.º Lám. en mad. por Ortega (B. N.).
45. THIERS, Louis Adolphe: *Historia del Consulado y del Imperio. Continuación de la historia de la revolución francesa*, por M. A. Thiers. 1846-1863. 20 vol. 8.º (B. N.).

## 1847

46. BUFFON, Georges-Louis Leclerc. Comte de: *Obras completas*, con las clasificaciones de Cuvier, y la continuación de Mr. Lesson. 1847-50. 35 vol., 224 lám. 8.º Grab. en mad. y lám. litogr. (B. N.).
47. CANTÚ, César: *Historia universal*, traducida del francés por don Antonio Ferrer del Río. 1847-1850. 38 vol. 8.º (B. N.).
48. CHATEAUBRIAND, François René. Vicomte de: *Obras*. Nueva ed. 1847-1850. 19 vol. 8.º (Biblioteca Popular) (B. N.).
49. DUMAS, Alexandre (1803-1870): *El caballero de Harmental*. Novela. 1847. 2 hoj., 325 pág. 8.º (B. N.).
50. *Manual del viajero en las Provincias Vascongadas*, por Un vascongado. 1847. 248 pág., 1 hoj., 16 lám. 8.º Lám. en mad. por Múgica, Ortega y J. A. (Hidalgo).
51. *Museo de los niños*. 1847-1850. 4 vol., lám. 8.º Port. grab. Iniciales con fondo de fantasía. Grab. en mad. por Ortega, Bravo, Batañero, Zarza, Lacoste (B. N.).
52. ROTONDO, Antonio: *La Fisonomía, o sea, el arte de conocer a sus semejantes por las formas exteriores*, extractado de las mejores obras de Lavater... 1847. XIII, 182 pág., lám. 8.º Lám. en mad. (B. N.).

## 1848

53. BRETON, Ernest: *Monumentos de todos los pueblos, diseñados y descritos con presencia de los documentos más modernos*, por M. Ernest Breton. Traducida por don J. P. Comoto. 1848. 3 vol., 209 lám. 4.º Grab. y lám. en mad. por artistas extranjeros (B. M. R.).
54. *Cien tratados sobre los conocimientos más indispensables*. 1848. 2 vol. 4.º Grab. en mad. (B. N.).
55. DU HAMEL, Víctor: *Historia constitucional de la Monarquía española. Desde la invasión de los bárbaros hasta la muerte de Fer-*

- nando VII... Trad., an. y adic. por don Baltasar Anduaga y Espinosa. 2.<sup>a</sup> ed. 1848. 2 part. en 1 vol. 8.<sup>o</sup> (B. N.).
56. DUMAS, Alexandre (1803-1870): *Los tres mosqueteros*. Novela, por Alejandro Dumas. 1848. 332 pág., grab. 4.<sup>o</sup> (B. N.).
57. FLORES, Antonio: *Doce españoles de brocha gorda...* Novela de costumbres contemporáneas. 2.<sup>a</sup> ed. 1848. 304 pág., 12 lám., grab. 4.<sup>o</sup> (Biblioteca Española). Grab. en mad. (B. A. M.).
58. SOULIÉ, Frédéric: *Las memorias del diablo*. Novela. 1848. 444 pág., 1 lám. 4.<sup>o</sup> Grab. en mad. por Deghouy, F. Barrias (B. A. M.).

## 1849

59. MELLADO, Francisco de Paula: *Guía del viajero en España...* 4.<sup>a</sup> ed., mejorada, corregida. (S. l.: Madrid). 1849. VII, 612 pág., 20 lám. 8.<sup>o</sup> Lám. en mad. (B. N.).
- 59 bis. MUÑOZ MALDONADO, José. Conde de Fabraquer: *Las catacumbas o los mártires. Historia de los tres primeros siglos del Cristianismo*. 1849. XV, 360 pág., grab. 4.<sup>o</sup> Grab. en mad. (B. N.).
60. QUEVEDO, José de: *Historia del Real Monasterio de San Lorenzo*. 1849. X, 381 pág., 1 hoj. 8.<sup>o</sup> (B. N.).
61. *Recuerdos de un viaje por España. Descripción geográfica, noticias históricas, tradiciones... de España*. 1849-51. 3 vol., grab. 4.<sup>o</sup> Finos grab. en mad. por J. A. y Múgica, dib., y Ortega, grab. (B. N.).
62. *Semana (La), periódico pintoresco universal*. 1849-1851. 1 vol., grab. 8.<sup>o</sup> Publ. semanal. Port. con orla. Grab. en mad. por Urrabieta, Ortega, Zarza y Capuz (B. N.).

## 1850

63. BURGOS, Francisco Javier de: *Anales del reinado de Doña Isabel II, obra póstuma...* 1850. 3 vol., 20 lám. 8.<sup>o</sup> Lám. litogr. por B. Blanco y M. Iglesias (B. N.).
64. LAFUENTE, Modesto: *Historia general de España, desde los tiempos más remotos hasta nuestros días*. 1850-1867. 30 vol. 8.<sup>o</sup> (B. N.).
65. MALTE-BRUN, Conrad: *Geografía universal*, precedida de una introducción histórica y seguida de una ojeada sobre la Geografía antigua, por Balli, Larenaudière y Huot. Traducida por don Anastasio Villacampa y don Manuel Crespo. 1850. 6 vol. 8.<sup>o</sup> (B. N.).
66. MELLADO, Francisco de Paula: *Aventuras extraordinarias de los viajes célebres*. 1850. 2 hoj., 301 pág., 40 lám. 8.<sup>o</sup> Lám. en mad. alg. firm. por V. Adam., dib., y Chevin, grab. (B. N.).
67. SAINT-PIERRE, Bernardin de: *Pablo y Virginia...* 1850. 188 pág. 12.<sup>o</sup> (Hidalgo).

## 1851

68. *Album pintoresco*. Colección de artículos de costumbres, de biografías, de historia... 1857-1852. 2 vol., grab. 4.º (B. N.).
69. *Enciclopedia moderna*. Diccionario universal de Literatura, Ciencias, Artes, Arquitectura, Industria y Comercio. 2.ª ed. 1857-1855. 31 vol., 400 lám. 8.º Lám. en acero (B. N.).
70. *Revista histórica*. Periódico mensual ilustrado. [Director: don Francisco de Paula Mellado]. 1851. 1 vol. 8.º Grab. en mad., la mayoría de proc. extr. Algunos retr. firmados por Urrabieta y Ortega (B. C. B.).

## 1852

71. COOPER, James Fenimore: *Cristóbal Colón*. Novela... 1852. 160 pág., grab. 12.º (Colección «Biblioteca Española»). Cubierta con orla de motivos geométricos. Port. con escudo tipogr. Grab. en mad. (B. N.).
72. CORONADO, Carolina: *Poesías*. 1852. 189 pág., grab. 4.º Port. con ancha orla de motivos geométricos a dos tintas. Grab. en mad. por Vilaplana. Cada pág. presenta una orla distinta. (B. N.).
73. DUMAS, Alexandre (1803-1870): *Crímenes célebres*, por Alejandro Dumas. María Estuardo. 1852. 66 pág., lám., grab. 4.º (Novelas Populares.) Grab. y lám. en mad. por Batanero y Bara (B. A. M.).
74. FERNÁNDEZ VILLABRILLE, Francisco: *El libro del tiempo*, por Don F. F. Villabrille. 1852. 48 pág. 4.º (B. N.).
75. FLORES, Antonio: *Doce españoles de brocha gorda*. Novela de costumbres contemporáneas... 3.ª ed. 1852. 106 pág., grab. 8.º (Novelas Populares.) Grab. en mad. (Hidalgo).
76. KOCH, Charles Paul de: *La linda Margarita*. Novela traducida... por don Joaquín Pérez Comoto... 1852. 88 pág., grab. 16.º Port. con adornos caligr. y un grab. en mad. Grab. firm. por extr. (B. N.).
77. MAGARIÑOS, Alejandro: *Celiar*, leyenda americana en variedad de metros, precedida de un discurso preliminar por don Ventura de la Vega. 1852. 120 pág. 4.º Grab. en mad. por Urrabieta, Vierge, Severini (B. N.).
78. MELLADO, Francisco de Paula: *Guía del viajero [sic] en España...* 5.ª ed., considerablemente corr. y aum. ... 1852. VIII, 514 pág., 20 lám., 1 map. 8.º Lám. en mad. firm. por Benedicto, Casanova (B. N.).
79. PÚLPITO Católico: *Historia de la elocuencia sagrada...* Director: don Ramón Muñoz Andrade. 1852. 383 pág. 8.º Grab. en mad. por Ortega (B. N.).

80. *Universo (El) pintoresco*. Album de los salones, colección de artículos. 1852-1853. 1 vol. 8.º Friso en la port. de cada núm. y grab. en mad. por Urrabieta y Ortega (B. N.).
81. VÉLEZ DE GUEVARA, Luis: *El diablo cojuelo*, nueva versión ilustrada con 100 grabados. 3.ª ed. 1852. 72 pág. 4.º (Novelas Populares.) Grab. en mad., dib. por Urrabieta, Zarza, J. Méndez, J. López, y grab. por Ortega, Gaspar, Zarza y por extr. (B. A. M.).
82. *Viaje ilustrado a las cinco partes del mundo*. 1852-1853. 2 vol. 4.º Grab. en mad. (Paláu).

## 1853

83. COSTANZO, Salvador: *Historia universal...* 1853. 6 vol. 4.º (B. N.).
84. DOMÍNGUEZ, Ramón Joaquín: *Diccionario universal francés-español y español-francés*. 2.ª ed. 1853-1854. 2 vol. 4.º (Hidalgo).
85. DUMAS, Alexandre (1803-1870): *El vizconde de Bragelonne o los mosqueteros*. Novela. 1853. 1 vol., grab. 4.º Grab. en mad. por Daniel Vierge (B. N.).
86. STOWE, Harriet Elisabeth Beecher: *La choza de Tomás*. Novela... 1853. 145 pág., 26 lám. 4.º Anteport. con orla. Grab. en mad. (B. N.).

## 1854

87. *Contestación a las observaciones que acerca de los trabajos para el paso de la Sierra de Guadarrama en el general del ferrocarril del Norte, cuya preferencia se disputan Avila y Segovia, mandó publicar esta última provincia...* 1854. 155 pág. 8.º (B. C. B.).
88. FERNÁNDEZ VILLABRILLE, Francisco: *El universo, o las obras de Dios*. Tratados completos de Historia natural... 1854. 2 t. en 1 vol. 8.º Grab. en mad. (B. N.).
89. NIERITZ, Karl Gustav: *Obras*. 1854. 2 vol., 8 lám. 8.º Lám. cromolitogr. (B. N.).
90. SOULIÉ, Frédéric: *Los dos cadáveres*. Novela... Nueva ed. ... [Roma subterránea, novela escrita en francés por Carlos Didier...] 1854. 2 part. en 1 vol. 4.º Grab. en mad. por artistas extr. (B. N.).
91. SOULIÉ, Frédéric: *La marquesa de Menville*. Novela... [Memorias de un niño de la Saboya, por Claudio Genouz...] 1854. 2 part. en 1 vol. 4.º Grab. en mad. por artistas extr. (B. N.).

## 1855

92. *Agenda militar*, por el capitán de estado mayor don J. G. de A. 1855. VI, 312 pág., 1 map. 8.º (B. N.).

93. *Biblia (La)* de Royaumont [seud. de Nicolás Fontaine]. Historia del Antiguo y Nuevo Testamento, traducida de la última edición francesa... 1855. XVIII, 568 pág., grab. 5.º (Hidalgo).
94. CABALLERO, Fernán [seud. de Cecilia Boehl de Faber]: *Obras completas*. 1855-1858. 19 vol. 8.º (Paláu).
95. CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de: *Don Quijote de la Mancha*... Nueva edición... 1855-1856. 2 vol., 48 lám. 8.º Litogr. en color por Celestín Manteuil (B. N.).
96. MUÑOZ Y ANDRADE, Ramón: *Novísimo Año Cristiano... La vida de todos los santos*... 1855-1856. 12 vol., 112 lám. 8.º Lám. litogr. (B. N.).
97. POUJOLAT, Jean Joseph François: *Historia de Jerusalén*, traducida por don Eugenio de Ochoa. 1855. XII, 590 pág., lám. 4.º Lám. en acero. Adornos de fin de cap. (B. N.).

## 1856

98. ABREU, Gabriel: *Sistema de escribir música en puntos de relieve para la enseñanza de los ciegos*... 1856. 36 pág., 2 lám. music. 4.º (Hidalgo).
99. BRETÓN DE LOS HERREROS, Manuel: *La desvergüenza*, poema jocoserio... 1856. 299 pág., 1 lám. 8.º Lám. frontisp. en acero por Geoffroy (B. N.).
100. *Diccionario de artes y manufacturas, agricultura, minas, etc.* Edición española publicada por don Francisco de P. Mellado, refundida... con arreglo al plan ordenado para la segunda edición francesa por M. Ch. Laboulaye. 1856-1857. 4 vol., grab. 4.º (B. N.).
101. MUÑOZ Y ANDRADE, Ramón: *Colección de novenas*. 1856. 34 lám. 8.º Lám. litogr. (B. N.).

## 1857

102. DUMAS, Alexandre (1803-1870): *Impresiones de viaje*, traducido por Don José Muñoz y Gaviria. 1856-1857. 5 vol., 35 lám. 8.º Lám. en mad. (B. N.).
103. FLORES, Antonio: *Fe, esperanza y caridad*. 4.ª ed. 1857. 2 part. en 1 vol. 16 lám. 8.º Lám. en mad. por Giménez, Miranda, Severini, Coderch (B. N.).
104. *Observaciones sobre la variación que la compañía concesionaria del ferrocarril del Norte pretende hacer en toda la sección de la provincia de Madrid*... 1857. 64 pág., 1 plan. 4.º (Hidalgo).
105. PARRA Y CONTRERAS, Aniceto de la: *Prontuario de contabilidad*... 1857. 336 pág. 8.º (B. N.).

106. PIRALA, Antonio: *Historia de la guerra civil y de los partidos liberal y carlista*, escrita con presencia de memorias y documentos inéditos. 1857. 5 vol. 4.º (B. N.).

## 1858

107. CABALLERO, Fernán [seud. de Cecilia Boehl de Faber]: *Lágrimas*. 1858. XII, 393 pág. 8.º (B. M. R.).  
 108. CANTÚ, César: *Historia de cien años (1750-1830)*. 1858. 2 vol. 4.º (B. N.).  
 109. MELLADO, Francisco de Paula: *Guía del viajero en España...* 6.ª ed. 1858. VI, 550 pág., 1 map. 8.º (B. N.).

## 1859

110. DOMÍNGUEZ, Ramón Joaquín: *Diccionario nacional o gran diccionario clásico de la lengua española*. 6.ª ed. 1859. 2 vol. 8.º (B. N.).  
 111. GÓMEZ DE ARTECHE Y MORO, José: *Geografía histórico-militar de España y Portugal...* 1859. 2 vol. 8.º (B. P.).

## 1860

112. *Almanaque catálogo*. Album pintoresco del establecimiento tipográfico de don Francisco de P. Mellado... 1860. 88 pág., grab. 4.º Grab. en mad. (B. N.).

## 1861

113. CABALLERO, Fernán [seud. de Cecilia Boehl de Faber]: *Obras*. 1861-1864. 16 vol. 8.º (B. N.).  
 114. CABALLERO, Fernán [seud. de Cecilia Boehl de Faber]: *La gaviota*. 2.ª ed. 1861. 2 vol. 8.º (Paláu).  
 115. LAFUENTE, Modesto: *Historia general de España...* Edición económica. 1861-1866. 15 vol. 8.º (B. N.).  
 116. MESONEROS ROMANOS, Ramón de: *El antiguo Madrid. Paseos histórico-aneecdóticos...* 1861. LXXX, 399 pág., 14 lám. 8.º Lám. litogr. (B. N.).

## 1863

117. CABALLERO, Fernán [seud. de Cecilia Boehl de Faber]: *Deudas pagadas*. Cuadro de costumbres populares de actualidad. 1863. XL, 200 pág. 8.º (Paláu).

1868

118. PIRALA, Antonio: *Historia de la guerra civil y de los partidos liberal y carlista*. 2.<sup>a</sup> ed. corr. y aum. 1868-1869. 6 vol., 37 lám. 4.<sup>o</sup> (B. N.).

INDICE DE AUTORES, TRADUCTORES, OBRAS ANONIMAS  
Y REVISTAS <sup>1</sup>

- Abeja literaria, La: 23.  
 Abreu, Gabriel: 98.  
 Agenda militar, 92.  
 Album literario español: 34.  
 Album pintoresco: 68.  
 Almanaque-catálogo: 112.  
 Almanaque popular de España: 15.  
 Anduaga y Espinosa, Baltasar: 55.  
 Benengeli, Cide Hamete: 24.  
 Biblia de Royaumont [seud. de Nicolás Fontaine]: 93.  
 Boehl de Faber, Cecilia. Véase: Caballero, Fernán.  
 Breton, Ernest: 53.  
 Bretón de los Herreros, Manuel: 99.  
 Buffon, Georges-Louis Leclere. Comte de: 46.  
 Burgos, Francisco Javier de: 63.  
 Caballero, Fernán [seud. de Cecilia Boehl de Faber]: 94, 107, 113, 114, 117  
 Campe, Joachim Heinrich: 25.  
 Cantú, César: 47, 108.  
 Castellanos, Basilio Sebastián: 4, 9.  
 Cervantes Saavedra, Miguel de: 16, 26, 95.  
 Cien tratados sobre los conocimientos más indispensables: 54.  
 Contestación acerca de los trabajos para el paso de la Sierra de Guadarrama: 87.  
 Cooper, James Fenimore: 71.  
 Coronado, Carolina: 72.  
 Costanzo, Salvador: 83.  
 Crespo, Manuel: 65.  
 Crónica, La: 17.  
 Chateaubriand, François René. Vicomte de: 48.  
 Delgado, Jacinto María: 24.  
 Diccionario de artes y manufacturas: 100.

<sup>1</sup> La numeración que acompaña a cada rúbrica remite al número de orden respectivo en la relación de obras.

- Diccionario universal de Historia y de Geografía: 35.  
Diccionario universal de Literatura y Ciencias. Véase: Enciclopedia moderna.  
Didier, Charles: 90.  
Domínguez, Ramón Joaquín: 84, 110.  
Du Hamel, Víctor: 55.  
Dumas, Alexandre: 36, 37, 49, 56, 73, 85, 102.  
Enciclopedia moderna: 69.  
Escosura y Morrogh, Patricio de la: 27, 38.  
Fabraquer, Conde de. Véase Muñoz Maldonado, José.  
Fernández de Moratín, Leandro: 18.  
Fernández Villabril, Francisco: 25, 39, 74, 88.  
Ferrer del Río, Antonio: 40, 47.  
Flores, Antonio: 57, 75, 103.  
Fontaine, Nicolás: 93.  
Fray Gerundio: 1.  
Genoux, Claude: 91.  
Gil y Carrasco, Enrique: 19.  
Gómez de Arceche y Moro, José: 111.  
Gómez de Avellaneda, Gertrudis: 5.  
Hugo, Victor Marie. Comte: 41.  
Iris, El: 6.  
J. M. de A.: 8.  
Jovellanos, Gaspar Melchor de: 28.  
Koch, Charles Paul de: 76.  
Lafuente, Modesto: 1, 42, 64, 115.  
Lauth, Ernest Alexandre: 7.  
Magariños, Alejandro: 77.  
Malte-Brun, Conrad: 65.  
Manual del viajero: 50.  
Mariposa, La: 2.  
Mellado, Francisco de Paula: 6, 10, 11, 12, 29, 43, 59, 66, 70, 78, 100, 109, 112.  
Mesonero Romanos, Ramón de: 116.  
Muñoz Andrade, Ramón: 79, 96, 101.  
Muñoz y Gavía, José: 102.  
Muñoz Maldonado, José de. Conde de Fabraquer: 30, 59 bis.  
Museo de las Familias: 12.  
Museo de los Niños: 51.  
Nieritz, Karl Gustav: 89.  
Observaciones sobre la compañía concesionaria del ferrocarril del Norte: 104.  
Ochoa, Eugenio de: 97.  
Ott, Augusto: 8.  
Parra y Contreras, Aniceto de la: 105.

- Pérez Comoto, Joaquín: 21, 53, 76.  
Pirala, Antonio: 106, 118.  
Poujoulat, Jean Joseph François: 97.  
Púlpito católico, El: 79.  
Quevedo, José de: 60.  
Quevedo y Villegas, Francisco de: 4, 9, 20.  
Quijano y Malo, Carlos: 7.  
Recuerdos de un viaje por España: 61.  
Revista histórica: 70.  
Romero Larrañaga, Gregorio: 2.  
Rotondo, Antonio: 4, 9, 52.  
Royaumont [seud. de Nicolás Fontaine].  
Saint-Pierre, Bernardin de: 67.  
Sand, Georges [seud. de Aurore Dupin] 21.  
Semana, La: 62.  
Silvela, Francisco Agustín: 31.  
Silvela, Manuel: 31.  
Solís, Antonio: 13.  
Soulé, Frédéric: 58, 90, 91.  
Stowe, Harriet Elisabeth Beecher: 86.  
Sue, Eugène: 32, 44.  
Tenorio, José Manuel: 44.  
Thiers, Louis Adolphe: 33, 45.  
Universo pintoresco, El: 80.  
Vega, Ventura de la: 14, 77.

## Anexo 2: Cuadros generales con la situación del Banco Industrial y Mercantil

### 1. Año 1864: Resumen de la situación del Banco Industrial el 31 de diciembre de 1864

ACTIVO		PASIVO		
VALORES EFECTIVOS	Reales de vellon	VALORES EFECTIVOS	Rs de vn.	
Imprenta y Estereotipia	1.666.137'55	9.931.298'38	Autores por obras de su propiedad	871.603'00
Librería y derechos de propiedad	6.952.436'24		Saldo a favor de la Administración	44'86
Saldos de cuentas de España y América	1.312.724'59		Id. a la Caja de Seguros	245.362'09
Librería extranjera		3.888.350'00	Gestor, por saldo de cuenta corriente	943.623'43
Fábricas de fundición y minas		7.800.000'00	Caja del Comercio, pendiente de liquidar	164.000'00
La Herculana, 1.000 acciones a 2.000 rs		2.000.000'00	Socios por participaciones emitidas	18.246.000'00
Establecimiento de Cerceda		300.000'00	Caja Universal de Ahorros	1.167.700'00
Caja de Seguros, propiedad		2.000.000'00	Librería extranjera, plazos por pagar	1.520.000'00
Casa, Costanilla Santa Teresa, n. 3	1.192.100'00	2.141.900'00	Casa, costanilla, n. 3, pendiente de pago	402.031'00
Casa, Calle del Barquillo, n. 36	499.200'00		Casa, Calle del Barquillo, n. 36 id.,	396.400'00
Casa, Calle del Barquillo, n. 38	450.600'00		Casa, Calle del Barquillo, n. 38, id.	263.340'00
Caja del Banco Industrial		104.089'00	Dividendo a pagar a los socios	430.233'33
Préstamos y descuentos		809.454'00	Diferencia a favor del activo	4.370.122'30

Banco de España, cuenta corriente		3.940'00		
Muebles y enseres de oficinas		41.428'00		
TOTAL	29.020.460'01		TOTAL	29.020.460'01

El jefe de contabilidad Manuel Abreu da los datos de Activo y Pasivo de la Sociedad, a 31 de diciembre de 1864

En total, asciendía a 29.020.460 reales con 01 céntimos.

2. 1865: Resumen de la situación del Banco Industrial el 31 de diciembre de 1865

ACTIVO			PASIVO	
VALORES EFECTIVOS	Reales de vellon		VALORES EFECTIVOS	Rs de vn.
Imprenta y Estereotipia	1.793.463'88	10.722.786'92	Autores por obras de su propiedad	1.107.647'95
Librería y derechos de propiedad	7.467.079'81		Saldo a favor de la Administración	1.588'42
Saldos de cuentas de España y América	1.462.243'23		Caja del Comercio, pendiente de liquidar	52.000'00
Librería extranjera			Socios por participaciones emitidas	20.000.000'00
Fábricas de fundición y minas		7.800.000'00	Caja Universal de Ahorros	2.706.664'00
La Herculana, 1.000 acciones a 2.000 rs		2.000.000'00	Librería extranjera, plazos por pagar	740.000'00
Caja de Seguros, propiedad		2.000.000'00	Dividendo por pagar	200.000'00
			Imposiciones de la Caja de Seguros	1.235.664'64
Casa, Costanilla Santa Teresa, n. 3		1.192.100'00	Por el 5 por cien de bonos expedidos	3.700'00
Caja del Banco Industrial		36.882'51	Acreedores por cuenta corriente	3.419.631'85
Préstamos		1.112.081'58		

Anticipos a los asegurados		551.443'00		
Efectos a recibir		12.000'00		
Banco de España, cuenta corriente		2.940'00		
Muebles y enseres de oficinas		57.702'00		
Almacén, por papel blanco existente		90.610'85		
<b>TOTAL</b>	<b>29.466.896'86</b>		<b>TOTAL</b>	<b>29.466.896'86</b>

3. 1866: Resumen de la situación de la Sociedad Banco Industrial y Mercantil de los Señores F. de P. Mellado y Compañía, en 31 de diciembre de 1866

ACTIVO		PASIVO	
VALORES EFECTIVOS	RS VN	VALORES EFECTIVOS	RS VN
Participaciones por emitir	3.795.600'00	Capital emitido	24.000.000'00
Establecimiento Tipográfico	7.690.408'94	Autores: obras en depósito	1.190.512'45
Saldo de cuentas corrientes	2.611.572'20	Imposiciones a disposición a cuenta voluntaria	1.906.368'31
Fábricas de fundición y minas	8.675.593'33	Imposiciones a plazo convencional	2.029.500'00
Sociedades	4.000.000'00	Imposiciones de la Caja de seguros	997.687'50
Fincas	1.192.100'00	Librería extranjera	612.000'00
Préstamos y anticipos	1-703.083'58	Pagarés emitidos	639.125'00
Caja del Banco Industrial	58.818'92	Efectos a pagar	400.455'76
Muebles y enseres de oficinas	52.000'00	Acreedores por cuenta corriente	2.423.664'73
Librería Extranjera	4.01.398'00	Diferencia a favor del activo	81.261'22
<b>TOTAL</b>	<b>34.280.574'97</b>	<b>TOTAL</b>	<b>34.280.574'97</b>

Demostración de las ganancias obtenidas en 1866:

BENEFICIOS		BAJA	
Producto líquido del Establecimiento tipográfico	212.506'94	Gastos generales del Banco	121.645'45
Producto líquido de la librería de Madrid	386.602'00	Gastos generales de la casa de París	152.942'44
Producto líquido de la de París	433.336'44	Gastos generales de la Caja de Seguros	41.774'83
Producto líquido de las fábricas de fundición y minas	356.616'00	Importe del 3 por 100 del dividendo de julio último, correspondiente al año 1866	600.000'00
Producto líquido de la Caja de Seguros	104.872'83		
	1.533.934'21		916.362'72

“Restan 617.571' 49 rs que se aplican al pago del 3 por 100 en participaciones de la nueva emisión, cuyo importe es de 606.132 reales, y queda por consiguiente un sobrante de 11.439'49 reales, que pasa a la cuenta de beneficios del presente año”

## BIBLIOGRAFÍA

1. *ALBUM pintoresco: del establecimiento tipográfico de D. Francisco de Paula Mellado : almanaque-catálogo.* Madrid : Francisco de Paula Mellado, 1860
2. ALMELA Y VIVES, F. *El editor don Mariano de Cabrerizo.* Valencia, CSIC, 1949
3. AMORÓS, Andrés; BOTREL, Jean-François ; SALAÜN, Serge. *Creacion y público en la Literatura Española.* Madrid: Castalia, 1974
4. ANTÓN RAMÍREZ, Braulio. *Diccionario de bibliografía agronómica y de toda clase de escritos relacionados con la agricultura.* Madrid: Imprenta y Estereotipia de Rivadeneyra, 1865
5. APARISI LAPORTA, Luis Miguel. *Toponimia madrileña: proceso evolutivo. I, Nomenclator toponímico.* Madrid: Gerencia Municipal de Urbanismo, 2001
6. ARTIGAS-SANZ, María del Carmen. *El Libro Romántico En España.* Madrid : Consejo Superior de Investigaciones Científicas: Instituto Miguel de Cervantes, 1953-1955
8. ARTIGAS-SANZ, Maria del Carmen. "La obra de Francisco de Paula Mellado, fecundo y ejemplar impresor en el romanticismo". *Revista De Archivos, Bibliotecas, y Museos*, 1966, vol. 73, n. 1, pp. 5-26
9. AUZA, Nestor Tomás. *Alejandro Magariños Cervantes: la Revista española de ambos mundos y la Biblioteca americana.* Montevideo: El Galeón, 2002
10. BAHAMONDE MAGRO, Angel. *El horizonte económico de la burguesía isabelina: Madrid 1856-1866.* Madrid: Editorial de la Universidad Complutense de Madrid, 1981
11. BAHAMONDE MAGRO, Angel; TORO MÉRIDA, Julián. *Burguesía, especulación y cuestión social en el Madrid del siglo XIX.* Madrid.: Siglo Veintiuno, 1978
12. BAHAMONDE MAGRO, Angel; MARTINEZ MARTÍN, Jesús Antonio. *Historia de España, Siglo XIX.* Madrid: Cátedra, 2007
13. BANCO INDUSTRIAL Y MERCANTIL. *Memoria sobre la situación de esta Sociedad: en 31 de diciembre de 1864.* Madrid: Imprenta del Banco Industrial, 1865
14. BANCO INDUSTRIAL Y MERCANTIL. *Catalogo general de la librería española y francesa, del Banco Industrial y Mercantil.* Madrid : Imp., estereotipia y librería del Banco Industrial ; París : Antigua librería de Morizot, 1866
15. BANCO INDUSTRIAL Y MERCANTIL. *Memoria leída en la junta general de socios del Banco Industrial y Mercantil, celebrada el 11 de marzo de 1866.* Madrid: Imprenta del Banco Industrial y Mercantil, 1866
16. BANCO INDUSTRIAL Y MERCANTIL. *Catálogo general de la librería española y francesa del Banco Industrial y Mercantil.* Madrid: Imp., estereotipia y librería del Banco Industrial; París: Antigua librería de Morizot , 1866
17. BANCO INDUSTRIAL Y MERCANTIL. *Memoria leída en la Junta General de socios del Banco Industrial y Mercantil, celebrada el día 11 de marzo de 1866.* Madrid: Imprenta del Banco Industrial y Mercantil, 1867
18. BENITO RUANO, Eloy. "Profesor doctor don Emilio Sáez. In memoriam". *Anuario de estudios medievales*, 17 (1987)

19. BOTREL, J. F. "La novela por entregas: unidad de creación y consumo". En: AMORÓS, Andrés; BOTREL, Jean-François; SALAÜN, Serge. *Creación y público en la Literatura Española*. Madrid: Castalia, 1974
20. BOTREL, Jean-François. *Libros, prensa y lectura en la España del siglo XIX*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez; Pirámide, 1993
21. BOTREL, Jean-François; ESCOLAR SOBRINO, Hipólito. *Historia ilustrada del libro español*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez; Pirámide, 1996
22. CALVO SANZ, Roberto. *Don Salvador Bermúdez de Castro: su vida y su obra*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 1974
23. CAMARERO, MANUEL. "las 'Noches lugubres': historia de un éxito editorial". *Cuadernos Hispanoamericanos*, 1982, no. 389. pp. 331-342
24. COBOS CASTRO, Esperanza. "Francia y lo francés en *El Laberinto* (1843-45), *El Fenix* (1844-49) y *El Museo de las Familias* (1843-71)". *Estudios de Investigación Franco-Española*, n. 4, 1991, pp. 185-193
25. COLECCIÓN legislativa de España. Tomo L, Segundo cuatrimestre de 1850. Madrid: en la Imprenta Nacional, 1850
26. DÍAZ LARIOS, Luis F. "La Selección Poética Del "Álbum Literario Español", ¿una Propuesta Canónica?". En *Romanticismo 7. La poesía romántica. Actas del VII Congreso (Nápoles, 23-25 de marzo de 1999)*. Bologna: Il Capitello del Sole, 2000., pp. 49-58.
27. EXPOSITION Universelle de 1867: catalogue général de la section espagnole. Paris : imprimerie générale de Ch. Lahure, 1867
28. FERNÁNDEZ GARCÍA, Matías. *Parroquia Madrileña de San Sebastián: algunos personajes de su archivo*. Madrid: Caparrós, 1995
29. FERRER DEL RÍO, Antonio. "El señor don Modesto Lafuente: su vida y sus escritos". LAFUENTE, Modesto. *Historia general de España*. Madrid : Imprenta del Banco Industrial y Mercantil, 1866
30. Ferrer del Río, Antonio. "Don Julián Romea y su época en el teatro", *Revista de España*, Tomo III, 1868
31. FONTANELLA, Lee. *La imprenta y las letras en la España romántica*. Berne: Peter Lang, 1982
32. GÓMEZ APARICIO, Pedro. *Historia del periodismo español. Vol 1, Desde la "Gaceta de Madrid" (1661) hasta el destronamiento de Isabel II*. Madrid : Editora Nacional, 1967
33. HAFTER, Monroe Z. "Noches lúgubres, an unpublised play base don Cadalso's life". *Bulletin of Hispanic Studies*, 48:1 (1971: jan.), p. 36
34. HARTZENBUSCH, Juan Eugenio. *Apuntes para un catálogo de periódicos madrileños desde el año 1661 al 1870*. Madrid : Biblioteca Nacional : Ollero y Ramos, 1993
35. HIDALGO, Dionisio. *Diccionario general de bibliografía española*. Hildesheim : Georg Olms Verlag, 1973
36. HISTORIA de la Literatura española. Siglo XIX. Madrid: Espasa Calpe, 1997-1998
37. INFANTES, Víctor; LÓPEZ, François; BOTREL, Jean-François. *Historia de la edición y de la lectura en España: 1472-1914*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2003

38. LIDA, Clara E.; ZAVALA, Iris M. *La revolución de 1868: historia, pensamiento, literatura*. Nueva York: Las Americas Publishing Company, 1970
39. LÓPEZ, Fernando Domingo. *El Indicador de Madrid para el año 1858*. Madrid : Imprenta Nacional, 1857
40. MADDOZ, Pascual. *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y posesiones de ultramar*. Madrid : Est. Literario-Tipográfico de P. Madoz , Sagasti: La ilustración: La Imprenta del Diccionario geográfico-estadístico-histórico de D. Pascual Madoz, 1845-1850
41. *MADRID en la sociedad del siglo XIX*. Madrid: Consejería de Cultura, 1986
42. MARTÍN Y GUIX, Enrique. *Recopilaciones Jurídico-Administrativas*. Barcelona: Imp. y Lit. de José Cunill Sala, 1899
43. MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús Antonio. *Lecturas y lectores en la España Isabelina (1833-1868)*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1986
44. MARTINEZ MARTIN, Jesús Antonio. "Libros y librerías. El mundo editorial madrileño del siglo XIX". *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, 1990, vol. 28, pp.145-172
45. MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús A. *Lectura y lectores en el Madrid del Siglo XIX*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1991
46. MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús Antonio. *Historia de la edición en España, 1836-1936*. Madrid: Marcial Pons, 2001
47. MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús Antonio. "El mercado editorial y los autores. El editor Delgado y los contratos de edición". En ORTEGA, Marie-Linda. *Escribir en España entre 1840 y 1876*. Madrid : Visor Libros, 2002
48. MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús Antonio. (ed.) *Orígenes culturales de la sociedad cultural: España siglo XIX*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2003
49. MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús A. *Historia de la lectura*. Madrid: Marcial Pons, 2005.
50. MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús A. "El Año Cristiano de 1832 y el debate sobre la propiedad intelectual y los derechos de autor en el siglo XIX". *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 2007, vol. extraordinario, pp. 165-174
51. MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús A. *Vivir de la pluma: la profesionalización del escritor, 1836-1936*. Madrid: Marcial Pons, 2009.
52. MELLADO, Francisco de Paula. "Caja de Seguros y Seguro Mutuo de Quintas". En *Album pintoresco: del establecimiento tipográfico de D. Francisco de Paula Mellado : almanaque-catálogo*. Madrid : Francisco de Paula Mellado, 1860
53. MELLADO, Francisco de Paula. "Caja del Comercio y la Industria, Compañía en comandita bajo la razón social de F. de P. Mellado y Compañía". En *Album pintoresco: del establecimiento tipográfico de D. Francisco de Paula Mellado : almanaque-catálogo*. Madrid : Francisco de Paula Mellado, 1860
54. MELLADO, Francisco de Paula. "Reglamento Orgánico de la Biblioteca Española". En *Album pintoresco: del establecimiento tipográfico de D. Francisco de Paula Mellado : almanaque-catálogo*. Madrid : Francisco de Paula Mellado, 1860
55. MONTESINOS, José F. *Introducción a una Historia de la novela en España en el Siglo XIX, seguida del esbozo de una bibliografía española de traducciones de novelas (1800-1850)*. Madrid: Castalia, 1972.

56. NOMBELA, Julio. *Impresiones y recuerdos de Julio Nombela Tabares. Tomo II*. Madrid : Imprenta particular de "La Ultima Moda", 1909-1912
57. OLIVAR- BERTRAND, R. *Oratoria política y oradores del 800*. Bahía Blanca (Argentina): Universidad Nacional del Sur, 1961
58. ORTEGA, Marie-Linda (ed.). *Escribir en España entre 1840 y 1876*. Madrid: Visor Libros, 2002.
59. OSSORIO Y BERNARD, Manuel. *Ensayo de un catálogo de periodistas españoles del siglo XIX*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid, Hemeroteca Municipal, 2004.
60. PALAU Y DULCET, Antonio. *Manual del librero hispanoamericano. Tomo VIII, LL-Memories, 2ª ed. corr. y aum.* Barcelona: Librería Palau, 1954-1955
61. PEÑASCO DE LA PUENTE, Hilario; CAMBRONERO, Carlos. *Las Calles De Madrid: Noticias, Tradiciones, Curiosidades*. Madrid: Trigo, 1995
62. PÉREZ JUAN, José A. "La aplicación de la Ley de imprenta de 15 de marzo de 1837". *Anuario De Historia Del Derecho Español*, 2006, n. 76. pp. 667-704
63. PÉREZ RIOJA, Jose Antonio. *La edición de libros en el Madrid isabelino*. Madrid: Artes gráficas municipales, Área de Régimen Interior y Personal, 1993
64. PÉREZ SÁNCHEZ, Aránzazu. *El Liceo Artístico y Literario de Madrid (1837-1851)*. Madrid: Fundación Universidad Empresa, 2005
65. PUELL DE LA VILLA, Fernando. *Gutiérrez Mellado: un militar del siglo XX (1912-1995)*. Madrid: Biblioteca Nueva, 1997
66. RIEGO, Bernardo. *La construcción social de la realidad a través de la fotografía y el grabado informativo en la España del siglo XIX*. Santander : Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria, 2001
67. RODRÍGUEZ, Moñino, A. "Epistolario inédito de doña Gertrudis Gómez De Avellaneda (1841-1871)". *Hispanofila*, 1959, vol. 6. pp. 1-52
68. ROKISKI LÁZARO, Gloria. "Presencia de escritores hispanoamericanos en Coronas y Álbumes madrileños del siglo XIX". *Anales de literatura hispanoamericana*, núm. 22, 1993
69. ROMERO TOBAR, Leonardo. *La novela popular española del siglo XIX*. Barcelona: Fundación Juan March, 1976.
70. ROMERO TOBAR, Leonardo. "Los Álbumes de las Románticas". En *Escritoras románticas españolas*. Madrid. Fundación Banco Exterior, 1990
71. RUBIO CREMADES, Enrique. *Costumbrismo y folletín: vida y obra de Antonio Flores*. Alicante: Instituto de Estudios Alicantinos, 1977
72. RUBIO CREMADES, Enrique "La crónica, revista literaria de 1844-1845". *Anales de Literatura Española*, n. 5, 1986-1987
73. RUEDA LAFFOND, José Carlos. "Una aproximación al mundo del dinero en el Madrid isabelino: el Banco de Economías". *Hispania*, LVIII/2, n. 199, 1998, pp. 607-623
74. RUEDA LAFFOND, José Carlos. "Industrialización y empresas informativas en el Madrid del siglo XIX". *Historia y Comunicación Social*, 1999, n. 4. pp. 341-359. ISSN 1137-0734.
75. RUEDA LAFFOND, José Carlos. *La comunicación financiera en Madrid, 1856-1914*. Madrid : Universidad Complutense de Madrid, Servicio de Publicaciones, 2003.

76. SALES DE BOHIGAS, Nuria. "Sociedades de Seguros contra las quintas (1865-1868)". En: Lida, Clara E.; Zavala, Iris M. *La revolución de 1868: historia, pensamiento, literatura*. Nueva York: Las Americas Publishing Company, 1970
77. SÁNCHEZ ARANDA, José J.; BARRERA, Carlos. *Historia del periodismo español : desde sus orígenes hasta*. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra, 1992
78. SÁNCHEZ VIGIL, Juan Miguel. *Revistas ilustradas en España: del Romanticismo a la Guerra Civil*. Gijón: Trea, 2008
79. SEOANE, Maria Cruz; SAIZ, Maria Dolores. *Historia del periodismo en España. 2, El siglo XIX*. Madrid: Alianza Editorial, 1996
80. SEOANE, Maria José; Ballesteros Dorado, Ana Isabel; Ubach Medina, Antonio (eds.). *Artículo literario y narrativa breve del romanticismo español*. Madrid : Castalia, 2004
81. SIMÓN DÍAZ, José. *Semanario Pintoresco Español (Madrid, 1836-1857)*. Madrid: Instituto "Nicolás Antonio" del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1946
82. SIMÓN DÍAZ, José. *Liceo artistico y Literario (Madrid, 1838)*. Madrid: Instituto "Nicolás Antonio" del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1947
83. SIMÓN DÍAZ, José. "«Museo de las Familias» (Madrid, 1843-1871): introducción e índice de su contenido". *Revista de Literatura*, 17:33/34 (1960:enero/jun.)
84. TOBAJAS LÓPEZ, Marcelino. *Vida y obra de don Modesto Lafuente*. Tesis inédita. Universidad Complutense de Madrid. Madrid, 1974
85. TOBAJAS LÓPEZ, Marcelo. "Cartas de don Manuel de Bofarull a don Modesto Lafuente". *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, tomo 78, 1, enero-junio 1975, pp. 189-212
86. UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID. SEMINARIO DE BIBLIOGRAFÍA HISPÁNICA. *Madrid en sus diarios. Tomo 2, 1845-1859*. Madrid: Instituto de Estudios Madrileños, 1965
87. UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID. SEMINARIO DE BIBLIOGRAFÍA HISPÁNICA. *Madrid en sus diarios. Tomo 1, 1830-1844*. Madrid: Instituto de Estudios Madrileños, 1961
88. VARELA IGLESIAS, Jose Luis. *Vida y obra literaria de Gregorio Romero Larrañaga*. Madrid: CSIC, 1948
89. ZAVALA, Iris M."Revistas y periódicos románticos: 1835-1865". En: *Románticos y socialistas: prensa española del s. XIX*. Madrid: Siglo XXI, 1972
90. ZAVALA, Iris M. "Literatura: romanticismo y costumbrismo", en *HEMP* 35, 2, Madrid: Espasa Calpe (1989), pp. 1-183
91. ZAVALA, Iris M.; RICO, Francisco; BOTREL, Jean-Francois. *Historia y Crítica de la Literatura Española*. Barcelona: Crítica, 2001

